

Joaquín Rodríguez Cagancho, en el centenario de su nacimiento

Corrochano le relacionó una tarde con la talla de Montañés

por Antonio SANTAINÉS CIRÉS

Reconozco que el arte de torear amenguó hasta un raquitismo inconcebible. Lamentable circunstancia que me invita, sin dilación, a tratar la figura de Joaquín Rodríguez Cagancho. Si lo hago, pues, es por dos motivos de singular trascendencia. Uno, por cumplirse el centenario de su nacimiento, hecho ocurrido en Sevilla el 17 de febrero de 1903 y el otro por tratarse de un torero tan desigual, contradictorio consigo mismo. Pero de un arte tan genial y maravilloso que su recuerdo es inexcusable.

Con suma facilidad pasaba de la sublimación de un arte exquisito al fracaso más grotesco, de las cumbres más insospechadas al más profundo abismo.

¿Cagancho? ¡Vaya apodo! Se llamaba, nada menos que Joaquín Rodríguez, como Costillares pero pasó a la historia con el susodicho apodo. Cuando se presentó en Madrid, hubo un compañero de prensa que prometió no escribir jamás el apodo de dicho diestro por respeto a sus lectores. Y otro periodista de la Corte designó al mencionado lidiador con el apodo de "Carancho".

En realidad ya existían en su familia otros Caganchos; célebres como cantaores y que, a lo bien que cantaban debieron su mote, pues cagancho parece ser que es el mote de un pajarito excelente cantarín al que los andaluces bautizaron tan gráficamente, teniendo en cuenta alguna particularidad del animalito que en otras partes no notaron sin duda.

Uno al sesgo añade: "... el mote aparece en un librito publicado por la Editorial Maucci, en la que se habla de artistas del cante pero una errata de imprenta ha convertido en Cagauchos el que a todas luces es Cagancho."

Otra versión que también es válida, mantiene el criterio de que el padre de Joaquín era vendedor ambulante de colgadores de ropa. En su cotidiano quehacer callejero pregonaba su mercancía diciendo: "A real ca gancho!" y el "ca" gancho (cada gancho) se convirtió por cacofonía, en Cagancho, nombre con el cual pasó a la historia el singular torero.



Joaquín Rodríguez Cagancho en la década de los cuarenta.



Antes de hacerse a la mar con seis toros, dialogan Cagancho y Gitaniillo de Triana en el patio de cuadrillas de las Ventas.

Sus primeros pasos como torero los encontramos en una novillada nocturna celebrada en Sevilla el 26 de julio de

1924. Con novillos del Marqués de Salas actuaron Manuel Hiruelo, Enrique Arévalo Montes, Joaquín Rodríguez Cagancho, Eduardo Pérez "El Niño de la Venta", José Reyes "Pedrillo" y Antonio Rodríguez Pérez "Rodrigo". A excepción del primero, debutantes. Las dos notas destacables del festejo fueron la mansedumbre de los novillos y el arte sorprendente del gitano Cagancho.

En 1925, debutó en Valencia con éxito y sumó su buena docena de novilladas, y ya en 1926 se manifiestan sus desigualdades, mezcladas con triunfos clamorosos y fracasos rotundos. El 27 de junio tuvo en Zaragoza una tarde desdichadísima pero al presentarse en Barcelona el 4 de Julio tal alboroto produjo con el sexto novillo — de Sánchez Rico — al que cortó una oreja, que Azares sorprendido se pregunta: "¿Cuál es el Cagancho legítimo, el del tercer toro, medroso, encogido, inhábil, o el del sexto, estirado, torerazo y valiente? Él mismo nos sacará de dudas." Y tras conmoverse, también, con él la afición de Madrid al verle por primera vez el 5 de agosto, al finalizar la temporada escribe el inolvidable Don Ventura Bagües de él: "Si con las facultades de Plutarco hubiéramos de escribir unas nuevas Vidas Paralelas, pondríamos a Cagancho junto a Rafael el Gallo, salvando claro está, la distancia que existe entre las antiguas normas de ejecución de Rafael Gómez y las modernísimas de Joaquín Rodríguez."

Una obligada digresión

A modo de relación comparativa entre ambos diestros exponemos un curioso paradigma que relata las grandes originalidades de Rafael el Gallo. La cara y la cruz del arte de torear sujeto al estado anímico de su protagonista.

El 14 de julio de 1901 salió a torear en la plaza de Sevilla ganado de Concha y Sierra dicho diestro gitano apodado a la sazón, cuando novillero, Gallito. Alternó con Manuel Díaz (Aguilimpia); y tan fatal estuvo que aparecieron los mansos para llevarse al corral su segundo toro, el cual no salió vivo del ruedo porque Rafael le dio muerte por detrás cuando ya iba arropado por dichos cabestros.



Un pase por alto de Cagancho, que rezuma gracia gitana.



Media verónica de original plasticidad del genial torero gitano.

¿Podía quedar sin castigo acción tan vitanda? ¡De ninguna manera! Por eso le impuso el presidente una multa de 250 pesetas, amén de ordenar que, en cuanto terminara el espectáculo, le llevaran preso, por desobediencia a la autoridad.

Y a la cárcel fue conducido Rafael, donde aquella misma noche recibió la visita de los empresarios de Cádiz y del Puerto de Santa María, que fueron a contratarle para torear en ambas plazas.

Ir a la cárcel a contratar a un torero que está preso como consecuencia de una actuación catastrófica es un caso realmente curioso. Pero este Rafael Gómez el Gallo, el torero genial y desigual realiza una prodigiosa faena en la plaza de Sevilla el 20 de abril de 1915 al toro "Rabachol", berrendo en negro, de Felipe Salas. Rafael le ha brindado la muerte de este toro a

la eminente actriz María Guerrero. Tan maravillosa ha sido la faena del gitano que en boca de los aficionados y pasando de unos a otros quedó como ejemplo, y a ella se refieren aún, diciendo: la faena de el Gallo con aquel toro de la Guerrero.

Y cuando un aficionado – en hábil interrogatorio – le pregunta como es que a él no le importan los Veraguas ni los Miu-ras, contesta Rafael: "¡Lo mismo da! Cuando salen y "viene la de correr," jamás se me ocurre volverme a preguntarle a un toro de quien es..."

Año 1927. La alternativa

Reemprendamos la marcha por la ruta que nos marca el toreo de Cagancho del que afirma Don Ventura "lo que hace con tal gracia, con una salsa gitana personalísima que no hay más que pedir."

Vi torear a Cagancho. Y recuerdo que a sus abdicaciones en el ruedo, se sucedían los más clamorosos triunfos. Como decimos, iba de lo sublime a lo ridículo. Del valor impasible al miedo pavoroso. Que no hay nadie más valiente que un gitano valiente ni más cobarde que un gitano cobarde.

Gitano puro, alto, moreno, apuesto, en quien el empaque, la elegancia, hasta la solemnidad de su toreo se conjugaban con llaneza, ajenos a toda pretensión. Cuando Leopoldo Lugones, el poeta argentino, hace hablar a las montañas en su Coloquio de las cumbres, pone esta frase en boca del Chimborazo, al dirigirse al Himalaya: "Soy un cerro, pero dentro de mi arde un volcán."

Cagancho pudo decir siempre a quienes con furia y encono le combatieron: "Verdad que pesan sobre mi los graves pecados que me acusáis; pero soy un artista que sé arrebatar de entusiasmo a las multitudes."

El 17 de abril de 1927 Rafael el Gallo le dio la alternativa en la plaza de Murcia cediéndole la muerte del toro "Orejillo" de Carmen de Federico ante la presencia de Chicuelo.

Mala tarde la del doctorado. "La actuación de Cagancho – escribe Don Diquela en el Liberal de Murcia – fue algo tan deplorable que no hay adjetivo en nuestra rica habla castellana que pueda calificarlo." Cesar Jalón en su obra Memorias de Clarito describe la "huida" de los toreros – sea dicho así entre comillas lo de huida – con personal gracejo. Y dice: "Es ya la hora y el tren no arranca." ¿Qué ocurre? Que el jefe de la estación espera a los toreros. Pero a los toreros no les dejan cruzar por la Alameda. El público les insulta y se atraviesa y cerca sus coches. Titubea el jefe. Y cuando parece resuelto a dar la señal de salida, invaden el andén, matadores, subalternos y piqueros, escoltados por los triunfantes mozos de estoques. Y todos asaltan las puertas y embuten el equipaje por las ventanillas. Suena el pito liberador. En marcha el convoy."

Y continua una desenfadada marcha hacia el más terrible de los abismos. En Caravaca torea el primero de mayo y tan extraordinario es su fracaso que se hunde en el cieno. Cagancho acribilló a sus pobres víctimas – del Duque de Braganza – en medio de un escándalo sin precedentes, dando lugar a que la presidencia le mandara los tres avisos en cada uno de los toros. Los pobres animales murieron avergonzados en las puertas de toriles por no haber piara de bueyes.

Al alimón en El Tiempo termina: "La corrida de Caravaca resultó un verdadero desastre y en ella quedó enterrada para siempre la figura torera del diestro

Cagancho." Y lo que diría el gitano, si lo sabía: "Al señor Manuel Domínguez, que era un valiente, le echaron una tarde en Sevilla los tres que debía estoquear."

Cara y cruz pero sin canto

Permanezcamos en los días más azarosos y triunfantes del gitano de la tez bronceada, Clarito, en sus memorias cuenta de Cagancho el siguiente sucedido: "Desde el Palace – donde ha preguntado por un número de habitación confundido – viene desolado al Regina a comunicarme que ha muerto repentinamente nuestro común amigo Sabino y al apurar, apurado, mi taza de café y aparecer Sabino, estallo: "Pero ¡maldita sea tu casta! ¿También a los amigos te los dejas vivos?"

Pero cambia la cara de la moneda. Torea en Toledo el 8 de mayo de 1927 con Marcial Lalanda y Antonio Márquez. La musa del genio le inspira, Gregorio Corrochano le ha relacionado en su crónica con la talla de Montañés. (Martín Montañés, Juan, 1568-1649, escultor y arquitecto español nacido en Alcalá la Real, que murió en Sevilla. Uno de los más renombrados imagineros del país, cuyo arte contribuyó a la difusión del barroquismo. Destacan entre sus obras, el Cristo de la Pasión, de la Iglesia del Salvador de Sevilla y la Dolorosa (Berlín) y entre sus retablos merecen destacarse el realizado para la Iglesia de San Jerónimo, en Santiponce, Sevilla).

Carrochano escribe: "El gitano negro va vestido de blanco. Pausadamente como un fantasma, se acerca al toro. Con el palillo de la muleta y la espada hace una cruz y así se presenta a la multitud este hombre seco como un cartujo, del color de la madera que eligiera para sus tallas, el Montañés. Pasa el toro sin que el leño se mueva y hay en el tendido ruido de apoteosis. La izquierda mano, huesuda o leñosa, asoma oscura por la manga blanca salpicada de oro...." Y añade: "Aquella mano del Montañés larga, leñosa, que asoma oscura por la manga blanca salpicada de oro, hace unas cosas de torero, de un sabor torero que empalaga." Termina su histórica crónica diciendo: "Yo creo que Cagancho no sabe torear; pero cuando torea.....Sentí un escalofrío y me crucé el abrigo."

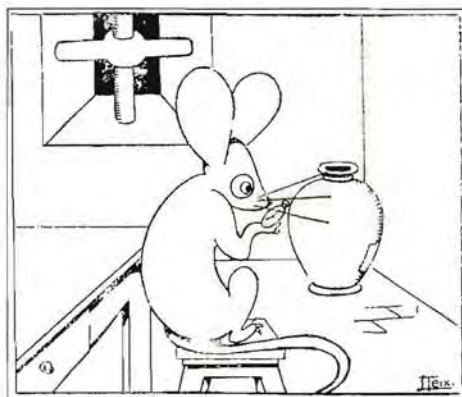
El 16 de junio de aquel 1927 - festividad del Corpus – obtiene Cagancho un clamoroso triunfo en la misma plaza de Toledo con el toro "Rondeño" número 81, salinero, del Marqués de Guadalest, bravo y noble, al que se le dio la vuelta en el arrastre. En el cartel: Antonio Cañero; el Gallo, Rayito y Cagancho. El público ha llenado el ruedo de sombreros. Orejas, rabo y el delirio... Corrochano termina su crónica: "....Ya la noche ha cerrado, y se llevó los cigarrales de nuestra vista. El río suena más recio. Aun se aprecia la silueta del torreón, desde donde clamarían: ¡Toledo,



Ruano Llopis immortalizó al genial torero gitano en este precioso estatuario.

por D. Alfonso! Confesemos que no nos asustaría que, desde el torreón dijera una voz: ¡Toledo por D. Joaquín! Porque este torero, de gesto triunfal, se llama Joaquín y, además, Rodríguez, como Costillares."

El 22 de junio confirmó su alternativa en Madrid de manos de Valencia II. Y el 25 de agosto en Almagro alternando con Marquez y Rayito, dio un espectáculo lamentable al estoquear el sexto toro de Antonio Pérez. Relato, sucintamente, algunos pormenores de lo ocurrido en este toro. Un toro grande y muy bien armado. Apenas saltar al ruedo, el miedo se adueñó de los toreros. Cagancho huye preso de pavor entre las protestas del público. Mal picado y peor banderilleado pasa el toro a manos de Cagancho; protagonista de su espectáculo lamentable. Huye ante el toro, pincha como puede y donde puede, agujereando al astado por todas partes, preso de un pánico indescriptible. Tras sonar un aviso, Cagancho, harto de pinchar, salta la barrera intentando marcharse. Rayito des-



Curiosa caricatura de Teixi en La Voz de Aragón. El ratoncito parece asombrarse. Las ocho y Cagancho sin venir. Había "huido" hacia Casetas.

cabella y Cagancho es conducido a la cárcel en medio de una bronca inenarrable.

Original caricatura de Teixi

Continúa la mala racha. A Zaragoza va a las corridas del Pilar. El 17 de octubre torea con Antonio Marquez y Gitanillo de Triana. Los toros son de Concha y Sierra. Ya el día antes al terminar su revista Don Indalecio decía: ".... Y esperemos mañana. Torea Cagancho. El billete que hemos sacado para verle, ¿Será un décimo premiado?"

¡Que va! Cagancho ha estado fatal. Y en el quinto oyó los avisos reglamentarios y el sonar de los cencerros. El gitano pasó a la enfermería pero al certificar el doctor Pérez Serrano que no estaba lastimado, el presidente suspendió la lidia, obligándole a salir al ruedo. Anochecido, ya, Cagancho pudo salir de la enfermería de la plaza vestido de paisano en un automóvil, partiendo para Casetas para tomar el tren. A raíz de este suceso "La Voz de Aragón" de Zaragoza publicó una caricatura original de Teixi que representaba a un ratón en la cárcel, consultando un reloj y comentando con extrañeza: ¡Las ocho, y Cagancho sin venir!

Mientras, Joaquín Rodríguez dulce y sensible, busca disculpa a sus inapelables fracasos con una sentencia injusta, inexacta, aunque no exenta de cierto contenido: "En Andalucía, se torea; de Despeñaperros arriba se trabaja."

Y Curro Puya – gitanería de fragua, al fin –va más lejos, con mayor filosofía, también. "Si, es desigual. Porque en la vida hay momentos de avanzar y momentos de retroceder."

Glorificado en México

En la plaza del Toreo de México, capital, torea el gitano de los ojos verdes el 27 de diciembre de 1931 en Corrida a beneficio de la Asociación de la Prensa. El cartel lo componen Cagancho, Vicente Barrera, Fermín Espinosa, Armillita Chico y Alberto Balderas, más ocho toros de Zotoluca, con el aliciente de otorgar la "Medalla del Arte" y la "Medalla del Valor" al diestro que más y mejor justifiquen estas características.

Por el título de este epígrafe podrá deducir el lector que de los cuatro espadas fue Cagancho el que obtuvo la "Medalla del Arte." Y es que en el quinto toro hizo enloquecer al público con una faena tocada por el dedo de la gracia, tan sublime y pródiga en bellezas que luego de pinchar una vez y dejar un volapié de perfecta ejecución se produjo el delirio, le concedieron las orejas y el rabo y por unánime aclamación le concedieron el citado galardón. Digamos, para terminar, que la "Medalla del Valor" le fue otorgada a Vicente Barrera.

Cortó ocho rabos

Síntesis de las ocho faenas históricas de Cagancho en México D.F. premiadas con orejas y rabo:

- **2 de diciembre de 1928.** El día de su presentación, en el cuarto toro, "Merenguillo" de La Laguna, entre gritos de entusiasmo de ¡Torero, torero!

- **24 de noviembre de 1929.** Realizó una genial faena al toro "Corbetero" de La Laguna.

- **5 de enero de 1930.** Estuvo soberbio en el cuarto, "Tirano" de La Laguna. Está considerada como una de las mejores faenas realizadas en México. Convirtió la plaza en un auténtico manicomio.

- **27 de diciembre de 1931.** La faena al toro "Reportero" de Zotoluca está considerada como la mejor faena, la más sentida de su vida.

- **10 de enero de 1932.** La faena que hizo al quinto toro, "Guerrita" de San Mateo, el público la contempló en pie en los tendidos. Mató de media estocada y un volapié perfecto. Recorrió el ruedo varias veces, en una de ellas acompañado por Antonio Laguna, el ganadero.

- **4 de diciembre de 1932.** En el cuarto toro, "Gitano" de La Laguna hizo una colorida faena. Acabó con un gran volapié.

- **29 de diciembre de 1935.** Al quinto toro, "Moñudo" de Peñas Negras, le hizo una magistral faena. Todo medido, perfecto. Dejó un volapié magnífico por el hoyo de las agujas. Dio cuatro vueltas al ruedo, siendo ovacionado por la frenética multitud durante más de diez minutos.

- **2 de febrero de 1936.** Al quinto toro, "Chavallillo", un soberbio ejemplar de Torrecilla lo toreó de maravilla y a pesar de estar menos afortunado con el estoque, media estocada, dos pinchazos y una honda, le fueron otorgados los máximos trofeos.

Sutil observación

Entre la ilustración gráfica de esta evocación al torero gitano hay una fotografía en la que Cagancho y Gitanillo de Triana aparecen cambiando impresiones en la puerta de cuadrillas de las Ventas de Madrid, la tarde del 19 de octubre de 1941 antes de hacerse a la mar con seis toros de Ignacio Sánchez.

Reproduzco algún párrafo de la crónica publicada en "Dígame" bajo el título "Una faena de Cagancho". Dice: "Cagancho estaba muy malito. Sentía cosas en el hígado y tenía el pulso febril a causa de la cena de la víspera, pero al encontrarse con un primer toro bravo y francote, se olvidó de la tortilla con patatas causante de los males ..." Describa la bonita faena añade: "Después tuvo que tomar feamente el olivo las tres veces que entró a matar, y las dificultades que encontró para practicar tan bonito salto, le hicieron acordarse de la afección hepática y maldecir a la tortilla y a los mengues que le obligaron a retirarse y a romper el trato con su pobrecito primo,



Alternativa de Cagancho de manos de Rafael el Gallo en la plaza de toros de Murcia.

dejándolo solo y desamparado frente a cinco enemigos. El gitano viejo, pasó al taller de reparaciones con síntomas de haber cumplido su contrato después de sus dos faenas. La que brindó al presidente y la que dedicaba al gitano joven".

Inspirado por la musa

Le recuerdo a Cagancho una tarde memorable en Barcelona el 7 de junio de 1942, cuando ya paseaba el ocaso de su vida en los ruedos. Magistral faena al toro "Campesino", bravísimo ejemplar de Domingo Ortega. "...el gitano - escribe Eduardo Palacio en La Vanguardia - hizo una faena preciosista y graciosa, llena de garbo y arte. Un pinchazo y un volapié clásico echaron a rodar sin puntilla al toro, otorgándose al espada que dio dos vueltas al ruedo, y por otras dos veces salió a los



Cagancho, de smoking.

medios, las orejas y el rabo de "Campesino", más un sin fin de cigarros puros, ramos de flores y hasta cajetillas de egipcios. Un aguafiestas comentó: "¡Qué buen toro le ha tocado a ese torero!" y respondió rápidamente Pepe Berard, gran amigo de Cagancho: "¡Qué buen torero le ha tocado a ese toro!" Y los dos tenían razón, añado yo ahora".

Cagancho necesitaba toros lentos, suaves, pastueños, de buen estilo. Un toro, en ocasiones, especial.

Cagancho pudo decir, parodiando la frase de un orador genial ya desaparecido: "He venido a torear y me habéis obligado a tomar parte en una batalla de flores."

¿Qué hizo? ¿Poco? ¿Mucho? ¿Nada? Difícil de explicar. Porque en sus manos todo tenía gracia y suavidad; el capote, la muleta, los pases, los desplantes, hasta el mismo toro. Todo se mecía suavemente al soplo de la inspiración.

Cuando Cagancho paseó en triunfo las orejas y el rabo de su primer toro empezaron a caer cosas en el ruedo, sombreros, chaquetas, cigarros, paquetes de cigarrillos ... El gitano torero lo recogía todo pero al retirarse al estribo recuerdo, porque no se me ha borrado de la mente, que no llevaba entre sus brazos más que claveles. El gitano estaba tocado por el dedo de la gracia y todo lo convirtió en color y en aroma como su propia faena.

Para eso hay que nacer gitano como él, tener su planta torera, el color cobrizo y que el capote y la muleta se muevan al soplo de la inspiración. Y yo recuerdo, porque lo vi, que aquella tarde, sopló la musa del genio y Cagancho lo convirtió todo en color y fragancia.

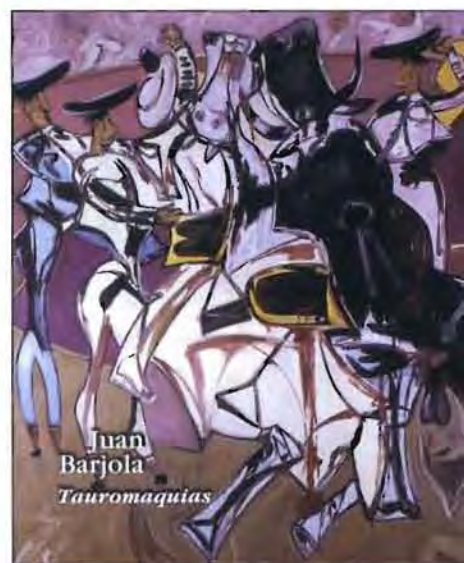
Así fue Cagancho. Y así lo ve Corrochano en Toledo el 8 de mayo de 1927. "...la muchedumbre se echó a la arena. Le estrujaron, le quitaron las zapaticas, se le llevaban a pedazos, como un relicario. Intervinieron los guardias, siempre los guardias, para que no le maten de rabia o para que no le deshagan de entusiasmo y se le lleven a pedacitos como prenda de una tarde". Porque a Cagancho debe la fiesta, contra grandes desastres, hazañas toreras de una belleza plástica y de un sentimiento insuperable.

Sería un bonito final al cumplirse el centenario de su nacimiento. Pero, cuando alboreaba 1984, el día 1 de enero moría en México Joaquín Rodríguez Cagancho. Achacoso y abatido por el peso de los años entregaba su alma buena a Dios. Acaso le defina mejor José Carlos de Luna con el sublime canto de la poesía:

*"¡Cagancho de las marismas
canta lo que bien te venga
que entre la tierra y el cielo
alguna habrá que te entienda!"*

El drama de la lidia

Sus pinturas reflejan el patetismo de unas escenas cruentas, donde no hay cabida para los héroes



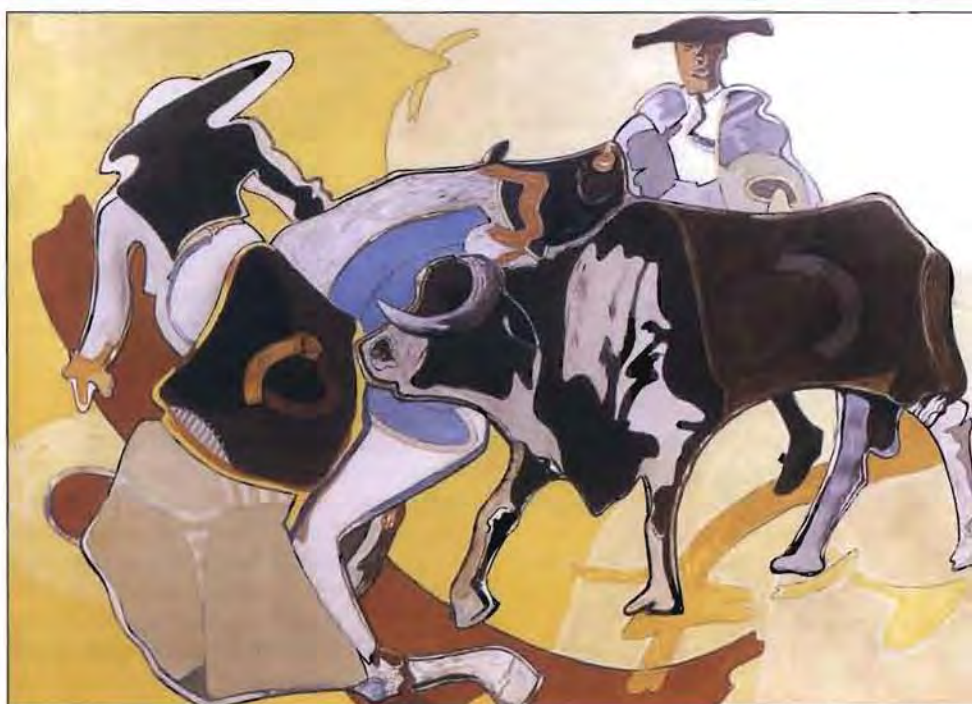
El pintor extremeño Juan Barjola ha expuesto en Málaga sus "Tauromaquias", una muestra de setenta trabajos —todos ellos con el mismo nombre— que reflejan diversos momentos de la lidia. Las obras, en óleo sobre lienzo, fueron realizadas en el período 1973 al 2002 y pertenecen a diferentes colecciones, privadas y públicas, además de las pinturas procedentes y recién salidas del propio estudio del artista, de ochenta años de edad.

La muestra fue organizada por la Fundación Unicaja y presentada en la sala de exposiciones del Palacio Episcopal malagueño. De toda su obra, se ha escogido este repertorio iconográfico, una de las partes más excepcionales de su trabajo, *"que no implica —puntualiza Braulio Medel, presidente de Unicaja— tanto un homenaje al mundo de la lidia, al menos como el que realizaran sus antecesores Goya y Picasso, como un pretexto para explorar el drama de la existencia humana, mostrando una constante que se ha mantenido indeleble en sus creaciones a lo largo de los años: su posición crítica ante la realidad que le rodea"*.

Con crudo y real dramatismo, Barjola ofrece imágenes emotivas y de gran patetismo de las corridas de toros, en las que el espectador se adentra en intensos momentos dramáticos, donde hay víctimas como el caballo del picador, cuyos ojos muestran el asombro de la crueldad que padece, y enemigos, como el toro, que ostenta unos llamativos dientes que le hacen parecer más como un animal salvaje que bravo. Al mismo tiempo, en el suelo, yacen toreros heridos y su sangre mancha su ropa y la arena, también regada con la sangre del caballo.

Crudeza de la fiesta

El espectador sufre con estas



1973. Colección particular.



Colección Ruiz Coca.



Colección particular.

imágenes en las que prima la suerte de varas, el motivo más recurrente del autor, quizá por ser el más conmovedor. En otros momentos, el cornúpeto se exhibe como el protagonista atormentado, tras ser estoqueado y a punto de morir. Y toda esta tauromaquia está regada –estigmatizada, quizá– con sangre, tanto de animales como de personas.

"Nadie que conozca y ame la Tauromaquia –explica María Escribano, prologuista del catálogo - puede permanecer ajeno a la profunda crudeza de la fiesta y a los sentimientos contrapuestos que su contemplación provoca"

En toda la obra taurina de Barjola, numerosos personajes –humanos o no– se entremezclan en un aparente caos, en el que sus figuras deformadas parecen gritar que allí se está cometiendo un asesinato. *"La corrida –añade Escribano- recrea cada tarde un espacio para el héroe, pero este espacio lleva incluidos no sólo la peligrosidad y la muerte, sublimes, sino también la posibilidad del deslizamiento hacia el patetismo"*.

Lejos de la plástica heroica y colorista de la mayoría de los pintores taurinos, en estos lienzos abundan los colores azules, grises, morados, blancos y ocre, frente a los rojos, amarillos y, en general, brillantes y alegres colores que rodean la Fiesta Nacional, que para Barjola se transforma más bien en el drama de la vida. ●



Colección particular.



1987. Estudio del artista.



1986. Colección Caja de Burgos.



Por fin se arregló la comercialización de la carne de toro

por Benjamín BENTURA REMACHA

Siempre hay algún tema recurrente en los comienzos de cada temporada. En esta ocasión se habló mucho de que el novillero César Jiménez abandonaba a su mentor Victorino Martín y se iba con Simón Casas y Enrique Patón, porque estos le ofrecían un calendario mucho más atractivo que el que le planteaba el ganadero de Galapagar, ahora exilado a tierras extremeñas. También el murciano Alfonso Romero dejaba a Víctor García y se apuntaba a la misma cuadra del francés y el catalán con amplios poderes empresariales en Zaragoza, Castellón y Francia. Se planteaba también el cambio de pesetas a euros con la calculadora siempre a mano y Pepe Luis cumplía 80 años y confesaba: "No quiero más monumentos que los que tengo: mis hijos y mis nietos". No le hicieron caso y ahí está, frente a la Real Maestranza, citando con "el cartucho de pescao" en la mano izquierda al toro que se va a escapar por la Puerta del Príncipe.

Pablo Hermoso de Mendoza se escapó de las férreas manos de Martín Arranz y se fue con los hijos de Manolo Chopera: un recuerdo especial para Manuel Martínez Flamarique que nos abandonó después de cuarenta años de ser el grande en el mundo del negocio taurino. Y seguía el problema de las "vacas locas" y la comercialización de las carnes de los toros sacrificados en los cosos españoles. Celia Villalobos, a la sazón ministra de Sanidad, no encontraba solución pese a los informes del profesor Badiola y tuvo que ser Juan José Lucas, ministro de la Presidencia, el que diera carpetazo a tan enojoso asunto. En Salamanca se inauguraba una estatua dedicada al abulense Julio Robles, salmantino de corazón.

El Rey le dio un empujón a nuestra Fiesta Española con su presencia en la Feria Mundial del Toro en Sevilla y Valdemorillo se mantuvo como telonero de la temporada, y allí se juntaron los primeros aficionados para contemplar las hazañas novilleriles de Julio Pedro Saavedra, Leandro Marcos y Matías Tejela y las de "El Fandi", "Niño de la Taurina" y Roberto Anto-

lín "El Millonario", con el triunfo de Dávila Miura que cortó tres orejas.

De México llegaba la noticia del triunfo de Julián López "El Juli", que cortó un rabo en la Monumental y de su particular celebración en el obelisco dedicado a la Independencia mexicana, coronado con un ángel dorado que en algún terremoto ha besado el suelo porque sus alas de oro, no de plumas, no le sirven para volar. El alborozo festivo del de Velilla de San Antonio no fue bien interpretado por algunos criollos y "El Juli" tuvo que dar toda

Un montón de cambios de apoderamiento

Tristeza artística en las Fallas de Valencia

serie de explicaciones, la euforia, el gran honor, la fogosidad juvenil, todo menos considerar el hecho como menosprecio a la dignidad mexicana. Al contrario: agradecimiento infinito a la exultante afición de aquel país.

Se echaba en falta a Víctor Puerto en los carteles de Valencia y a Morante de la Puebla en los de Sevilla y José Mari Manzanares junior abría su temporada en Nimes en una corrida mixta con David Luguillano y el francés Juan Bautista. César Jiménez estrenaba su apoderamiento también en Nimes y cortaba dos orejas en la buena novillada de "Fuente Ymbro". Se separaba Fran Rivera Ordóñez de María Eugenia Martínez Irujo y Távora era criticado por su espectáculo con peleele zarandeado por un toro.

Poca brillantez en Castellón

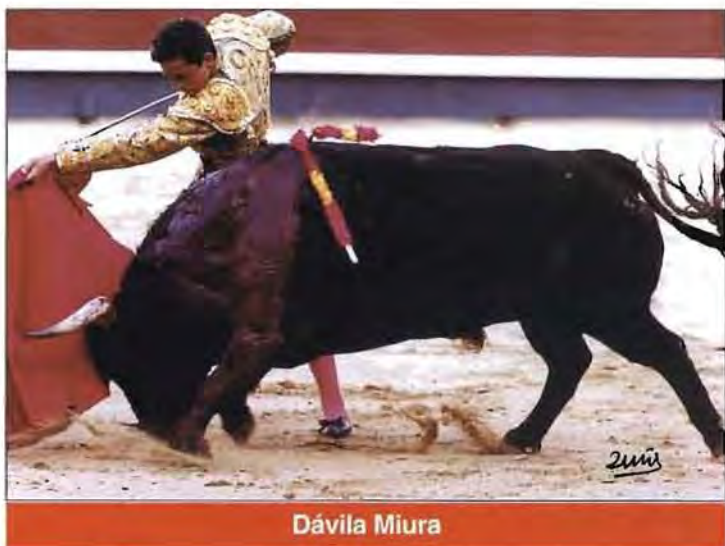
La primera feria con entidad venía por Castellón de la Plana y no se repetía el éxito de Jesús Millán del año anterior con la corrida de Palha; triunfo de Juan José

Padilla como autor de la mejor faena, y de Antonio Ferrera, oreja y oreja, con la corrida de Victorino, y desiertos casi todos los premios de este ciclo, lo que da idea de la poca brillantez de este ciclo.

Pero el título de primera feria de España, primera en el tiempo y en la categoría, se le puede otorgar al lugar extremeño de Olivenza. Una feria con la presencia de "Finito de Córdoba", "El Juli", José Tomás y "Morante de la Puebla" -torero al que se le puede esperar, uno de los pocos que en el toreo han sido-, y el hijo de Manzanares, el de Galán, David y Nuno Velásquez, portugués, entre los novilleros.

Curro, presidente de honor

Y las Fallas valencianas con un amplio programa de la nueva empresa, cuyo presidente de honor es el diestro Curro Romero, ya retirado porque veía venir al sucesor de Diodoro Canorea, Eduardo, que le iba a marginar de "su" Sevilla cuarenta y tantos años después. Y por primera vez vi a Francisco Romero vestido de calle en el callejón de una plaza, en la de Valencia. ¿Tanto le ha cambiado una mujer? ¿O ha sido el colgar el traje de luces? Todo unido. Y la larga feria fallera con un homenaje a Vicente Ruiz "El Soro", al cumplirse los veinte años de su alternativa y con el testimonio de su padrino, Paco Camino. Éxito de Enrique Ponce y "El Juli" con los toros de Carmen Lorenzo y sus hijos, "los Capea", en la tarde de la alternativa del gitano albacetense Antón Cortés, hijo de Sebastián Cortés y sobrino de Manuel Amador. Fueron blandos los toros de Daniel Ruiz, vuelta al ruedo para el segundo novillo de "Fuente Ymbro" en tarde redonda de Matías Tejela, dos orejas, y de César Jiménez, oreja y oreja. Oreja solitaria para Raúl Blázquez, Luis Francisco Esplá, Rivera Ordóñez, Enrique Ponce y Miguel Abellán y premio doble para "El Juli" y Vicente Barrera, que fueron -con los dos novilleros citados- los únicos que salieron a hombros. Buen balance económico según la asistencia de público, aunque hubiera que esperar a las



Dávila Miura



Alfonso Romero

cuentas finales y horizonte gris en lo artístico en una plaza en la que en otros tiempos se hablaba de luz y de color.

Las plazas cubiertas hacen posible que en cualquier época del año se puedan dar festejos taurinos. Ahora hace falta convencer al público de que también en cualquier tiempo y lugar es posible ver torear con arte. En San Sebastián, sin miedo al chirimirí, se inició el V Encuentro Mundial de Novilleros en dos festejos, 22 y 23 de marzo, de seis para seis con repetición del cartel de aspirantes con novillos de Miranda de Pericalvo e Hijos de Pablo Martínez Elizondo para que quedaran finalistas Javier Valverde, Salvador Vega y César Jiménez, los tres matadores de toros en estos momentos. El 30 de mayo resultó triunfador Javier Valverde, que le cortó dos orejas a un novillo de Carmen Lorenzo. El día 24, con toros de "El Toreo", se repartieron orejas Enrique Ponce, "Finito de Córdoba" y Julián López "El Juli". El día 31, una corrida de Guadalest y una oreja para Manolo Caballero.

La Unión de Empresarios Taurinos Españoles, la UNETE, cuyo presidente era Paco Dorado y el secretario, Juan Manuel Moreno Menor, anunció una decisión de ir a la huelga los empresarios en ella acogidos a pesar de haberse publicado el Real Decreto de Comercialización de las Carnes de los animales de lidia. Tuvo que intervenir el ministro de Agricultura, Arias Cañete, para garantizar el pago de las canales a muchos de esos empresarios que estaban con el agua al cuello por el retraso de las compensaciones. Y las aguas volvieron a su cauce.

Julián López "El Juli" quería torear la corrida de Beneficencia de Madrid con toros de Victorino y mano a mano con José Tomás y la Comunidad contestó que ya tenía apalabrados los toros de Núñez del Cuvillo y los diestros Manuel Caballero, José Tomás y "Morante de la Puebla". Más les hubiera valido a los "comuneros" renunciar a ese cartel y aceptar la propuesta de "El Juli", con el permiso de José Tomás. Peor no les hubiera ido.

El 21 de marzo el "Círculo de Amigos de la Dinastía Bienvenida" agasajó a Pepe Dominguín, con Ángel Luis Bienvenida, los únicos supervivientes de tan clásicas familias toreras. La pena es que todas las glorias de una y otra solo hayan tenido la continuidad de Francisco Rivera Ordóñez. Se diluyeron como antes lo hicie-

En Sevilla se quejan de la invasión madrileña del clavel y el güisqui

Las plazas cubiertas no resuelven el problema de la falta de espectadores

ron los Romero, los Cándido, los "Lagartijo", los "Gallos", los "Manolete", los "Algabeño", los "Martín Vázquez", los "Zurito" o los "Pepe Luis" Vázquez de apellido.

¡Pá Sevilla!

Siempre hay disculpa para ir a Sevilla. Y ahora, con el AVE, se puede ir, asistir a una corrida y volverse a Madrid. Algunos sevillanos dicen que esta invasión ha perjudicado a la forma de ser y comportarse de la plaza de la Maestranza. Algo de razón tienen. En Sevilla viven la fiesta de los toros con un regusto singular. Ha traído al mundo a la mayoría de los toreros con duende y en sus alrededores se crían muchos toros bravos. Su sensibilidad es de nacimiento y puede que no tenga nada que ver con la sabiduría. Llegan los del canapé, la gomina, el habano, el güisqui y el móvil y enrarecen el ambiente. Ya no se puede "escuchar" su profundo silencio. El caso es que se abrió la temporada sevillana con una corrida de "Torrealta" para Paco Ojeda, la revolución marchita, José Tomás, la revolución del final del siglo XX, y Julián López "El Juli",

la revolución del XXI, se puso el cartel de "No hay billetes" y no pasó nada absolutamente. Yo recordé que hacía cuarenta años, tal día como el 8 de abril de 1962, la "gran revolución" se pegaba un tiro en la sien en su finca de Gómez Cárdena, porque los años no le dejaban montar su jaca morena y, de vez en cuando, hasta torear y consumir el volapié certero. Los revolucionarios de hoy no pueden guardarse sus misterios.

Y empezó la Feria de Abril de 2002. El primer día, con toros de Gavira, aun se aspiró el aroma torero de Fernando Cepeda, el segundo el disloque de los banderillazos de Ferrera y "El Fandi" y el tercero la vencida de la corrida de "Torrestrella", en la que los toros rezumaron todo el arte bravo de Alvaro Domecq, y Eduardo Dávila Miura supo aprovechar aquel torrente de nobleza y fue premiado con sendas orejas. A "Ojito", sexto de la tarde, se le premio con la vuelta al ruedo, un poco también en honor de todos sus hermanos. Yo he dicho muchas veces que tengo admiración por don Alvaro porque tiene una ganadería con varias procedencias, su familia, los Núñez, pero él le ha dado su propia personalidad. Hubo buen toreo de "Finito de Córdoba" y oreja para "El Juli", igualmente para Eugenio de Mora que resultó herido por un toro de "Jandilla" y despedida triunfal para "Cagancho" conducido por su dueño, Pablo Hermoso de Mendoza, dos orejas en sus manos, hasta los prados de la felicidad equina, las cogidas de Ortega Cano y Enrique Ponce con los toros de Parladé para dejar solo a Manolo Caballero con los cuatro restantes, con lo que ello significaba de oportunidad para abrir la Puerta del Príncipe. Todo quedó en una oreja en el cuarto de Juan Pedro Domecq. Una buena faena de Abellán con los toros del hierro de Vergara, negativo encierro de José Luis Marca, lo mismo que los de Guardiola, tampoco Cebada Gago aunque cortara una oreja Pepín Liria, e idéntico panorama con los de Miura. Mal final de fiesta. Anotar que, en los comienzos de la Feria, Antonio Manuel Punta logró una oreja de un toro de Gerardo Ortega.



La temporada taurina de 2002 en España

A Dávila Miura le dieron el premio al triunfador, a "El Juli" el de la estocada, a Hermoso de Mendoza como mejor tore-

ro de a caballo, "Ojito", de "Torrestrella", mejor toro, Curro Molina mejor banderille-ro y Manuel Montiel, picador.

El fotógrafo Paco Cano, el de la gorrita blanca para los nuevos espectadores, toreó una becerra en la finca de

Alternativas de 2002

Los datos que se dan a continuación llevan delante el nombre artístico del torero doctorado, su nombre real y el lugar de nacimiento. Luego, el lugar y la fecha de acontecimiento, el padrino y el testigo, el ganadero y el nombre del toro, el resultado y también entre paréntesis, las corridas toreadas por el nuevo matador de toros. En esta temporada tomaron la alternativa 26 novilleros, ocho menos que la temporada anterior.

ANTÓN CORTES
Antonio Manuel Cortés Vargas.
Albacete, 8 de diciembre de 1980.
Valencia, 15 de marzo.
Enrique Ponce y "El Juli".
Carmen Lorenzo y "Montecillo".
Ovación (14).

FRANCISCO JAVIER CORPAS
Francisco Javier Corpas
González.
Sevilla, 23 de julio de 1979.
Almendralejo, Badajoz,
20 de abril.
"Finito de Córdoba" y "El Juli".
Sánchez Arjona y "Alirroto".
Ovación (5).

JOSE MANUEL BERCIANO
José Manuel Berciano García.
Jerez de la Frontera, 21 de
noviembre de 1979.
El Puerto de Santa María,
28 de abril.
Vicente Barrera y Javier Conde.
"Martelilla", "Curito".
Una oreja (1).

JOSE LUIS OSUNA
José Luis Osuna Lucas.
Guillena, Sevilla,
19 de marzo de 1981.
Guillena, 19 de marzo.
Manuel Benítez "El Cordobés" y
Alejandro Amaya.
Joaquín Barral y "Tontito".
Dos orejas (1).

JULIAN MAESTRO
Julián Maestro Casado.
Madrid, 10 de marzo de 1964.
Móstoles, Madrid, 5 de mayo.
Luis Miguel Encabo y Alfonso
Romero.
"La Laguna" y "Chinchonero".
Una oreja (2).

CÉSAR JIMÉNEZ
César Trenado Jiménez.
Fuenlabrada, Madrid,
19 de marzo de 1984.
Nîmes, Francia, 9 de mayo.
Paco Ojeda y "El Juli".
"Torrealta" y "Coralino".
Una oreja (39).

TOMAS LOPEZ
Tomás López Diezma.
Toledo, 18 de octubre de 1980.
Sonseca, Toledo, 12 de mayo.
Pepín Jiménez y Manuel Díaz
"El Cordobés".
"Yerbabuena" y "Codicioso".
Dos orejas (3).

LEANDRO MARCOS
Leandro Marcos Vicente.
Valladolid,
2 de noviembre de 1981.
Valladolid, 13 de mayo.
Paco Ojeda y José Tomás.
"Garcigrande" y "Secuestrador".
Una oreja (21).

JULIO PEDRO SAAVEDRA
Julio Pedro Saavedra Suja.
Valdemorillo, Madrid,
29 de junio de 1979.
Baza, Granada, 19 de mayo.
"El Juli" y "Alcazabeño".
Ignacio Pérez Tabernero y
"Guantero".
Una oreja (10).

REYES MENDOZA
Enrique Reyes Mendoza.
Córdoba,
14 de septiembre de 1977.
Córdoba, 1 de junio.
Manuel Benítez "El Cordobés" y
Juan Mora.
María José Barral y "Airoso".
Ovación (5).

MARCOS GALAN
Marcos Galán Mazuecos.
Alcázar de San Juan, Ciudad
Real, 19 de septiembre de 1980.
Alcázar de San Juan, 2 de junio.
Aníbal Ruiz y Jaime Castellanos.
Carmen Segovia y "Trapequista".
Vuelta (2).

JAVIER VALVERDE
Javier Ricardo Sánchez
San José.
Salamanca,
22 de diciembre de 1977.
Salamanca, 12 de junio.
Paco Ojeda y "El Juli".
Antonio Bañuelos y "Castellano".
Ovación (14).

JUAN DE LA REINA
Juan Luis Horcajuelo Gómez.
Talavera de la Reina,
13 de noviembre de 1978.
Burgos, 26 de junio.
David Luguillano y "Morante de
la Puebla".
Gabriel Rojas y "Letrado".
Una oreja (4).

JULIEN LESCARET
Julien Lescarret Severín.
Pesca, Francia,
18 de agosto de 1980.
Eauze, Francia, 7 de julio.
Fernández Meca y
Antonio Barrera.
"El Torero" y "Astuto".
Silencio (6).

RUBEN MARIN
Rubén Marín Laguna.
Tarragona, 16 de abril de 1974.
Tarragona, 21 de julio.
Juan José Padilla y
Juan Bautista.
"Castilblanco" y "Galán".
Una oreja (3).

ALBERTO MUÑOZ
Alberto Muñoz Álvarez.
Collado-Villalba, Madrid,
16 de noviembre de 1974.
Collado-Villalba, 28 de julio.
Pepín Liria y Jesús Millán.
Juan Antonio Ruiz y "Pajarito".
Dos orejas (1).

SERAFÍN MARIN
Serafín Serrano Marín.
Moncada, Barcelona,
8 de mayo de 1983.
Barcelona, 4 de agosto.
José Pacheco "El Califa" y
Alfonso Romero.
"Villamarta" y "Previsor".
Una oreja (11).

JAVIER CERRATO
Javier Cerrato Rosales.
Leganés, Madrid,
29 de junio de 1976.
Leganés, 16 de agosto.
Rafael Camino y Canales Rivera.
Hermanos Filoso y "Picador".
Ovación (1).

MIGUEL ANGEL SÁNCHEZ
Miguel Ángel Sánchez Pascual.
Salamanca,
13 de octubre de 1974.
Babilafuente, 16 de agosto.
Domingo López Chaves y
Juan Diego.
Antonio Pérez de San Fernando
y "Fanfarrón".
Una oreja (2).

IKER JAVIER LARA
Iker Javier Marcuartu Bardeli.
Orduña, Vizcaya,
14 de mayo de 1977.
Bilbao, 19 de agosto.
"Finito de Córdoba" y
Antón Cortés.
Carmen Lorenzo y "Cornete".
Ovación (5).

"PLAYERITO"
Emilio López López.
Rabite, Granada,
15 de febrero de 1940.
Adra, Almería, 8 de septiembre.
Rafael Camino y Juan Olivencia.
Peralta y "Pretencioso".
Una oreja (1).

JUAN CONTRERAS
Juan Manuel Pérez Mota.
El Bosque, Cádiz,
3 de marzo de 1978.
Ubrique, Cádiz, 13 de septiembre.
Manuel Díaz "El Cordobés" y
Vicente Barrera.
Núñez del Cuívillo y "Juguetón".
Dos orejas (1).

**AVELINO DA SILVA "MULETA
NEGRA"**
Avelino da Silva, de Venezuela.
Torremocha, Cáceres,
15 de septiembre.
"El César" y Marcos Sánchez
Mejías.
"Zalduendo" y "Serranito".
Vuelta (1).

RUBEN DARIO
Rubén Darío Estévez Blanco.
Valencia, Venezuela,
24 de diciembre de 1971.
La Alberca de Záncara, Cáceres,
15 de septiembre.
Oscar Hígares y Canales Rivera.
Flores Albarrán y "Guasaviva".
Dos orejas (1).

"EL CÉSAR"
César López Acacio.
Almería, 15 de abril de 1979.
Vera, Almería, 22 de septiembre.
Manuel Caballero y "Morante de
la Puebla".
Juan Manuel Criado y "Soriano".
Silencio (1).

"MARAVILLA"
José Gregorio Torres,
de Venezuela.
Huéscar, Granada, 20 de octubre.
José Luis Moreno y
Pepe Moreno.
Ascensão Vaz.
Una oreja (1).

Como se puede comprobar con solo examinar la relación, por la edad y procedencia de algunos de los nuevos matadores de toros, muchas de estas alternativas son puramente testimoniales y no tienen nada que ver con lo que el Reglamento marcaba para alcanzar el doctorado. Claro que nadie puede impedir que tome la alternativa un señor de Granada que ya ha cumplido los 63 años de edad o que el padrino de Avelino da Silva sea un torero apodado "El César", que se supone que no es el mismo que una semana después recibió el doctorado. "El Cesar" padrino parece que es un torero hispanoamericano que, al mismo tiempo que matador en activo, ejerce como empresario.

Este año de 2002 sumó siete corridas. Pero ahí está esa lista en la que, salvo milagro, se pueden descartar a unos cuantos y quedarse con los pocos que ya en esta su primera temporada han dicho algo en ruedos importantes: Antón Cortés, César Jiménez, Leandro Marcos, Javier Valverde y Serafín Marín.

Un francés y tres venezolanos son los únicos representantes de fuera de nuestras fronteras. El gallo Lescarret aun tiene cierto historial digno de tenerse en cuenta. Los venezolanos vinieron a España a que les dieran un título como antes se iban los españoles a acreditarse de odontólogos al otro lado del Atlántico. Espero que les sea útil.



Matías Tejela



Víctor Puerto

Juan Pedro Domecq para celebrar su 89 cumpleaños.

Serafín Marín, triunfador

Una vez pasados los acontecimientos, todos podemos ser profetas en nuestra tierra. ¿Quién nos iba a decir el 7 de abril de este año que, al final, Barcelona tendría un matador de toros con acusada personalidad? Recibían una oreja cada uno de la novillada de "Jandilla", César Jiménez y Serafín Marín. Serafín Marín, catalán, sería doctorado en la propia Barcelona y en salidas posteriores a este mismo ruedo se fue afianzando gloriosamente hasta ser el gran triunfador de esta temporada; pese a que en la corrida del domingo día 14 de abril, Ponce cortó dos trofeos, "Finito", uno, y "El Juli", tres. Los toros fueron de Sánchez Arjona. Pero el torero de la temporada barcelonesa fue el paisano de Mario Cabré y Joaquín Bemadó.

La primavera en Zaragoza

Hace años que Diodoro Canorea probó a llevar al público aragonés a la plaza de Zaragoza por la primavera, con la colaboración de Diego Puerta, Paco Camino, Santiago Martín "El Viti", Juan García "Mondeño" y algunos más, y no hubo forma. Le echaron la culpa a esta primavera del Moncayo, a su viento cierzo que viene del Cantábrico y no de la montaña, a lo incierto de cada día y a otras muchas circunstancias, pero los tendidos se cubrían, como mucho, en un cincuenta por ciento. Se le puso a la plaza la cubierta pionera y más complicada de todas las que han venido después, se mejoraron todos los servicios por dentro y por fuera para que nadie dijera que era la más incómoda de España, exageración manifiesta aunque con su punto de verdad, se le arreglaron los accesos y los pasillos, una verja tapó los arcos neomudéjares, cuadras y desolladero, toriles y corrales, casa del conserje y el corralero, la enfermería y las gradas y las andanadas. Se suprimieron cuatro mil localidades que eran las que se añadieron cuando la

competencia entre "Herrerín" y Ballesteros, 1914, sin que ninguno de los dos pudieran disfrutar del ampliado coso, porque murieron como consecuencia de las cornadas que sufrieron, "Herrerín" en San Roque, Cádiz, de novillero, y Florentino, en Madrid, en tarde en la que alternaba como matador de toros con "Joselito". Se me olvidaba, se han suprimido cuatro mil una localidades puesto que se le ha negado su sitio a Francisco Goya que, en bronce, era el aficionado más fiel de todos los que acuden al coso de Pignatelli.

Pablo Hermoso de Mendoza, que venía de llenar la Monumental de México y la Real Maestranza de Sevilla, se quedó alucinado cuando apareció por la puerta de cuadrillas en el ruedo, se levantó sobre

Álvaro Domecq muestra su categoría de ganadero de reses bravas

En Zaragoza se suprimieron 4.001 localidades

los estribos, oteó el horizonte y repasó en una amplia mirada los tendidos. ¿Es posible que haya venido tan poca gente? Detrás del caballero se liaba el capote de paseo la malagueña, vecina de Zaragoza, Mari Paz Vega, y antes de las cuadrillas, José Mari Manzanares hijo. Dos toros de Murube para el caballero, uno de Gabriel Rojas y otro de "El Romeral" para la torera y dos novillos de Núñez del Cuvillo para el de Alicante. Y, además, era el día de San Jorge, día de Aragón, de Cataluña, de Inglaterra, de Rusia y de no sé cuántos sitios más. Una oreja para Pablo Hermoso.

Antes, el 20 de abril, se lidiaron novillos de José Vázquez Fernández los novilleros Salvador Vega, César Jiménez, oreja, e Iván García, oreja. Y el 21 de ese mismo mes, toros de "Fuente Ymbro", cinco, tercero, cuarto y quinto con el hierro de "Jandilla" y uno, el segundo, de José Vázquez Fernández. Alfonso Romero, Jesús Millán, oreja, y Antonio Gaspar "Paulita". Hubo una corrida más el 5 de mayo con toros de "El Ventorrillo" y con un apaño de Gabriel Rojas, lidiado en sexto lugar, de los que se encargaron Ricardo Aguín "El Molinero", Antonio Ferrero y Rafael de Julia, el único que logró una oreja. Y se acabó el primer ciclo zaragozano, porque había que sacrificarse a favor de la mayor comodidad de la plaza.

En otras plazas

En Jerez de la Frontera triunfaron Bohórquez y Hermoso de Mendoza, "Finito de Córdoba", José Tomás y "Morante de la Puebla" y el ganadero Juan Pedro Domecq, con la vuelta al ruedo a "Gitano". En Nimes, el 17 de mayo, resultó con tres fracturas en sus piernas José Miguel Arroyo "Joselito" al lidiar a un toro de Domingo Hernández, en cuya feria el mexicano Eulalio López "El Zotoluco" tuvo suerte y toreó un toro de Miura, que fue premiado con la vuelta al ruedo, y a él le concedieron las dos orejas, y otro de Palha con el mismo homenaje y una oreja para el diestro mexicano. Siguió la fiesta con la despedida francesa de Manuel Benítez "El Cordobés" y el despertar de la siesta de Paco Ojeda, que cortó tres orejas. Hermoso de Mendoza obtuvo cuatro orejas y un rabo, salió por la Puerta de los Consules y confesó que no le gustaban las collejas, porque era hacer de menos al toro y apoyarse en los recursos del compañero.

Ortega Cano, "a la vejez, viruelas", aseguró que "El Juli" le quitaba de los carteles y éste ni se inmutó. El franciscano de Galapagar dijo que no quería que le televisasen sus actuaciones y que no le apetecía ir a Bilbao. Estaba en su derecho y se lo ponía en bandeja a Julián López, que



La temporada taurina de 2002 en España



Fernando Robleño



José Arroyo "Joselito"

sí quería ir a Bilbao. Y a Sayalero, criador de reses bravas, se le ocurrió una genialidad y la soltó: "Lo de las vacas locas fue una maniobra política para eliminar el excedente lácteo".

Apéndices en Granada

Se inició la feria granadina con una corrida de "Guadalest", en la que

resurgieron las buenas cualidades muleteras del cordobés José Luis Moreno, que cortó dos orejas. En la siguiente corrida de "Puerto de San Lorenzo", sólo el leve brillo de Rafael de Julia con una oreja y, a continuación, el primer zambombazo de David Fandila "El Fandi", con tres orejas de la remendada corrida de Las Ramblas y José Luis Pereda en la que, a sus tres orejas, respondió "El Juli" con otras dos.

Repitió "El Fandi" en la cuarta corrida en la que cortó dos orejas, resultó herido José Tomás y otras dos orejas para "Finito de Córdoba". El día 31, el terremoto granadino indultó un toro de Daniel Ruiz y paseó por el ruedo las dos orejas y el rabo no simbólicos, porque eran de otro toro de los lidiados. Y se remató la feria con toros de Tassara, todos con sus orejas cercenadas y hasta un rabo en el caso de Pablo

Confirmaciones de alternativa en 2002

En esta relación, como en ocasiones anteriores, se soslaya el lugar de confirmación, porque en España solo se puede proceder a este refrendo de alternativas recibidas en otros cosos en la plaza de Las Ventas del Espíritu Santo de Madrid. Nombre artístico, nombre real, lugar y fecha de alternativa, padrino y testigo, ganadería, toro y resultado. Ese es el esquema de los datos que figuran a continuación:

IVAN VICENTE
Iván Vicente García.
Nació en Madrid (10-VI-79).
Alternativa: Soria (23-VI-2001).
Confirmación: 21 de abril.
Carlos Collado "Niño de la Taurina" y Fernando Robleño.
Conde de la Maza y "Limpiadentero".
Un aviso con ovación.

JOSE LUIS TRIVIÑO
José Luis Triviño López.
Nació en La Puebla de Montalbán (12-IX-81).
Alternativa: Toledo (17-VI-2001).
Confirmación: 5 de mayo.
Mariano Jiménez y José Antonio Iniesta.
Astolfi y "Desconocido".
Un aviso con ovación.

"EL FANDI"
David Fandila Marín.
Nació en Granada (18-VI-81).
Alternativa: Granada (18-VI-2000).
Confirmación: 17 de mayo.
Luis Francisco Esplá y Antonio Ferrera.
"Carriquirri" y "Acorralado".
Ovación.

ANTONIO BARRERA
Antonio José Barrera Contreras.
Nació en Sevilla (9-II-75).
Alternativa: Avila (11-VI-1999).
Confirmación: 23 de mayo.
Fernando Cepeda y José Ignacio Uceda Leal.
Guardiola Domínguez y "Salado".
Un aviso con ovación.

ANTÓN CORTES
Antonio Cortés Vargas.
Nació en Albacete (4-XII-80).
Alternativa: Valencia (15-III-2002).
Confirmación: 24 de mayo.
Curro Vázquez y Enrique Ponce.
Javier Pérez Tabernero y "Pitinasco".
Un aviso con silencio.

RAÚL BLÁZQUEZ
Raúl Blázquez García.
Nació en Valencia (18-VI-77).
Alternativa: Valencia (19-III-98).
Confirmación: 16 de junio.
Rodolfo Núñez e Iván Vicente.
Concha y Sierra y "Chavito".
Silencio.

JUAN DIEGO
Juan Diego Vicente Hernández.
Nació en Salamanca (14-VIII-75).
Alternativa: Salamanca (15-IX-99).
Confirmación: 7 de julio.
Canales Rivera y José Luis Triviño.
"Los Recitales" y "Acemilero".
Palmas.

RAFAEL GONZÁLEZ
Rafael González Amigo.
Nació en Pelaután,
Toledo (4-I-73).
Alternativa: Ceret, Francia
(13-VII-96).

Confirmación: 14 de julio.
Oscar Higares y Luis Vilches.
Carmen y Araceli Pérez y "Novelero".
Un aviso con ovación.

LUIS VILCHES
Luis Manuel Vilches Priego.
Nació en Utrera, Sevilla (12-III-76).
Alternativa: Sevilla (21-IV-2001).
Confirmación: 14 de julio.
Oscar Higares y Rafael González.
Carmen y Araceli Pérez y "Frustrado".
Silencio.

DIEGO GONZALEZ
Diego González Polaina.
Nació en Cali, Colombia (4-XI-76).
Alternativa: Cali (29-XII-95).
Confirmación: 21 de julio.
Alberto Ramírez y Manuel Jesús Cid.
Antonio Gavira y "Romano".
Ovación.

"CURRO VIVAS"
Francisco Javier Vivas Navarro.
Nació en Almería (16-VIII-70).
Alternativa: Berja,
Almería (1-VIII-98).
Confirmación: 4 de agosto.
Carlos Escolar "Frasculo" y Miguel Martín, que se retiró.
Hernández Plá y "Confitero".
Ovación.

"CURRI DE UTRERA"
Joaquín Díaz García.
Nació en Utrera, Sevilla (27-V-70).
Alternativa: Sevilla (15-VIII-93).
Confirmación: 11 de agosto.
"El Fundi" y Miguel Rodríguez.
"Monteviejo" y "Cidron".
Ovación.

Una docena de confirmaciones con la nota máxima de ovación, algunas con el consabido aviso. En total: un colombiano y tres sevillanos, dos de Toledo y los otros de Granada, Madrid, Valencia, Salamanca y Almería. Los de más edad, 32 años, "Curri de Utrera", que se presentó en Las Ventas con la cabeza rapada, y "Curro Vivas". Los más jóvenes, 21 años, Triviño y "El Fandi". Dos de los confirmados, Rafael González y Luis Vilches hicieron de testigos respectivos, puesto que se confirmaron el mismo día, el 14 de julio. De todos ellos, el de más proyección, el granadino David Fandila "El Fandi".

Debutaron en Las Ventas 19 novilleros: Andrés Palacio, Matías Tejela, José Miguel Pérez "Joselillo", César Jiménez, Salvador Vega, Iván García, José Manuel Prieto, "Jesuli de Torrecera", José María López, Reyes Ramón, Luis Bolívar, José Manuel Samos, Luis Miguel Vázquez, Medina Núñez, Nuno Velásquez, José Luis Miñarro, Santiago Mancio, Antonio José Blanco y Salvador Cortés. Solo José Luis Miñarro logró cortarle una oreja al novillo de su presentación en Las Ventas. Todos españoles, menos el colombiano Luis Bolívar y el portugués Nuno Velásquez.



"Fracuelo"



El Juli

Hermoso de Mendoza. Tres orejas cada uno, Fermín Bohórquez y Luis Domecq. Granada, ciudad de ensueños y maravillas. Todo lo contrario que Córdoba en el aspecto taurino, pese a que salieran a hombros Enrique Ponce y "El Juli" y pese a la triunfal retirada de Manuel Benítez "El Cordobés", nombrado "Califa" después de "morir", en la alternativa de Reyes Mendoza. Padrino, dos orejas y rabo, y neófito, dos orejas, salieron a hombros. Los hijos del fenómeno de Palma del Río se encargaron de desprenderle la figurada y canosa coleta

Siguió la marcha de la temporada durante el mes de junio con las ferias de Alicante, Badajoz y León y, al margen de los éxitos de Caballero, "Finito", "El Fandi", Ferrera y "El Juli" hay que reseñar dos cogidas que rompían dramáticamente la temporada y que, en el caso de José Tomás, iba a tener una repercusión inesperada, la de su adiós a los ruedos aunque sea temporal. Enrique Ponce parecía que pagaba sus años de bula contra el "hule" y su grave cogida de León se complicaba con la perforación de la pleura por una costilla fracturada. Encharcado de sangre el pulmón y con una anemia aguda se le trasladó a Madrid para que en la clínica "La Zarzuela" le operara el doctor Luis Enrique Madrigal. Y, cuando pudo reaparecer ya en el mes de agosto, una gastroenteritis le hizo volver a la convalecencia. Era "el intocable" y los toros le pasaron su dolorosa factura. La consecuencia inmediata de lo sucedido en mayo y junio fue que, fuera de combate "Joselito", José Tomás y Enrique Ponce, se quedaba solo en la cumbre Julián López "El Juli", abandonado de su estampa juvenil y más cargado de hombros que lo que hacía suponer, pese al agobiante peso de la púrpura. Resolvió bien lo de Burgos, en cuya feria recibió la alternativa Juan de la Reina, Juan Mora vio acentuada su mala suerte con una comada que le atravesó el muslo derecho en tarde en la que cortó tres orejas, Paco Ojeda decía adiós a sus ilusiones de reverdecer laureles con desgarros y vareta en el muslo derecho y tibia izquierda,

y César Jiménez levantaba las ilusiones de Pepe Luis Marca, suegro de Ojeda, que se fijaba en el joven madrileño, veleidoso él, que ya planeaba la despedida de Casas y Patón. Cosas de los jóvenes.

"El Juli" se afianza

En Pamplona, en donde las costumbres se consolidan inmediatamente, se empezó con una novillada de "Miranda de Pericalvo", que sirvió para confirmar en su carrera hacia la alternativa a Matías Tejela; la actuación discreta de Salvador Vega, y la presentación de David Galán, el hijo de Antonio José Galán, que gozó en esta plaza de una aureola impresio-

En Sevilla, la primera de las despedidas del caballo gitano y de ojos verdes: "Cagancho"

nante. Todavía recuerdan aquel día de los "miuras" y la lluvia y el paseo a hombros del de Bujalance, Córdoba, por las calles mojadas hasta el hotel "Yoldi". Y, al día siguiente, cerca de sus añorados prados, la despedida de "Cagancho", que salió por la Puerta Grande con Pablo Hermoso a los lomos, después de cortar cuatro orejas y un rabo a sus toros de Murube. Bohórquez y Luis Domecq le hicieron el coro con el premio de una oreja para cada uno.

Después, el día de San Fermín, los toros del Marqués de Domecq para Luis Francisco Esplá que pasó a la enfermería, Pepín Liria, una oreja por aquello de su tirón con los de las peñas, y Luis Miguel Encabo. El día 8, toros de Cebada Gago para Víctor Puerto, oreja, y Francisco Marco, oreja. El día 9, cogida grave de Antonio Barrera, torero de poca fortuna a la hora del reparto de cogidas. En la

corrida del día 10, con toros de la familia de "El Niño de la Capea", remendados con uno de Charro y otro de Charro de Llen, Manuel Caballero, una oreja para el navarro-santanderino Francisco Marco, "el marco de todas las puertas", según la publicidad aunque no salga de Cantabria y de Navarra, y la apoteosis de Julián López "El Juli", que cortó tres orejas y fue sacado a hombros de una auténtica multitud. Refrendaba su responsabilidad en esta temporada, en la que la suerte le acompañaba con la ausencia de lesiones. Y fortuna al día siguiente con los toros de "Jandilla", a los que cortó una oreja de cada uno. "El Zotoluco", oreja, y Eugenio de Mora, sin trofeos. El 12, otra tarde mala de los toros de Dolores Aguirre, a los que no pudieron hacer ni cucamonas los arrolladores Juan José Padilla, que ha perdido mucho gas, Ferrera y "El Fandi". Estos dos últimos, Ferrera con oreja y oreja, y "El Fandi", oreja y dos orejas, se desquitaban con la buena corrida de Alvaro Domecq, mientras que Víctor Puerto se iba de vacío. Y final con toros de Miura, sin opciones, para los clásicos "miuristas" Eulalio López "El Zotoluco", Fernández Meca y Juan José Padilla. Así concluyó la feria pamplonesa en la que el nombre de "El Juli" se repitió a voz en grito por los entusiastas y alborozados mozos que cada equis tiempo eligen a su "cojunudo" favorito. Lo fue "El Viti", lo fueron Diego Puerta, Galán el tremendo "El Formidable" y, últimamente, Liria y Padilla. Ahora le ha ocaído el turno al de Velilla de San Antonio. Lo que no cambia es el adjetivo y su música. Pamplona es de lo más tradicional

En Barcelona continuaban las tardes triunfales como la del 14 de julio en la que, con toros de Torrealta, salieron a hombros Víctor Puerto y "El Juli", y César Jiménez se conformó con una oreja. Pero al domingo siguiente, 21 de julio, con toros de Ángel y Juan Sampedro, Ortega Cano escuchó los tres avisos en el tercer toro, Antonio Barrera resultó herido en el muslo derecho, ¡vaya cruz la suya! y "Finito" también estuvo a punto del desastre, con dos avisos en el cuarto.



La temporada taurina de 2002 en España

Valencia vino al final de este mes de julio con un mano a mano entre los novilleros Matías Tejela, una oreja de uno de los novillos de "Torrestrella", y José Marí

Manzanares. Volvió Vicente Barrera con la corrida de José Luis Pereda y "La Dehesilla", cortó una oreja de cada uno de sus toros y salió a hombros por la Puerta Gran-

de. Como lo hizo al día siguiente César Jiménez en el sexto toro, de una corrida en la que también se repartieron el honor las divisas de "Los Bayones" y "Martelilla".

Lesionados de diversa consideración

MATADORES DE TOROS

Pronóstico muy grave

Enrique Ponce, en León. 23 de junio.

Pronóstico grave

Enrique Ponce, en Sevilla. 16 de abril.

Manuel Bejarano, en Valencia de Alcántara. 15 de mayo.

José Miguel Arroyo "Joselito", en Nîmes. 17 de mayo.

Antonio Ferrera, en Vic-Fezen-sas, Francia. 20 de mayo.

José Tomás, en Badajoz. 22 de junio.

Antonio Barrera, en Pamplona. 9 de julio.

Antonio Ferrera, en Valencia. 21 de julio.

Ricardo Aguín "El Molinero", en La Muela, Zaragoza. 3 de agosto.

Eduardo Dávila Miura, en Bilbao. 23 de agosto.

David Fandila "El Fandi", en Bilbao. 24 de agosto.

Alberto Manuel, en Don Benito. 7 de septiembre.

Manuel Jesús Cid "El Cid", en Sevilla. 12 de octubre.

Pronóstico menos grave

Eugenio de Mora, en Sevilla. 14 de abril.

Paco Ojeda, en Burgos. 29 de junio.

Antonio Barrera, en Pamplona. 9 de julio.

Juan Mora, en Tafalla. 15 de agosto.

Juan José Padilla, en Melilla. 6 de septiembre.

Miguel Rodríguez, en Medina del Campo. 7 de agosto.

Pronóstico reservado

José Ortega Cano, en Sevilla. 16 de abril.

Fernando Cámara, en Alhaurín de Granada. 4 de mayo.

José Tomás, en Granada. 30 de mayo.

Francisco Marco, en Tolosa. 16 de junio.

Rivera Ordóñez, en Burgos. 24 de junio.

Juan Mora, en Burgos. 29 de junio.

Miguel Abellán, en Bilbao. 23 de agosto.

Leandro Marcos, en Almagro. 24 de agosto.

Miguel Ángel, en Melilla. 7 de septiembre.

Diego Urdiales, en Torija, Guad-lajara. 10 de septiembre.

Manuel Jesús Cid, en Sangüesa, 14 de septiembre.

Mariano Jiménez, en Cadalso de los Vidrios, el 15 de septiembre.

José Gómez "Dinastía", en Cadalso de los Vidrios. 15 de septiembre.

Manuel Jesús Cid, en Aranda de Duero. 16 de septiembre.

Morante de la Puebla, en Pozo-blanco. El 27 de septiembre.

Pronóstico leve

José Tomás, en Huesca. 10 de agosto.

Víctor Puerto, en Murcia. 13 de septiembre.

Pepín Liria, en Vera, Almería. 25 de septiembre.

Total, 38 partes facultativos, ocho menos que en la temporada del 2001, uno solo muy grave, el de Enrique Ponce en León; 12 graves con la fractura de "Joselito" en Nîmes, que no curó hasta el fin de la temporada, y repetición de Antonio Ferrera y la insólita de Enrique Ponce, que en esta temporada pagó con creces su tributo de sangre. Seis de pronóstico menos grave, quince de pronóstico reservado y tres leves.

NOVILLEROS

Pronóstico muy grave

Rubén Rodríguez Bargas, en Puebla de Don Rodrigo, Ciudad Real. 30 de agosto.

Pronóstico grave

César López "El César", en Teruel. 23 de abril.

José A. Cejudo "El Güerapeño", en El Viso de San Juan, Toledo. 21 de junio.

Mateo Pichardo, en La Adrada, Avila. 5 de agosto.

López Usero, en Almería. 25 de agosto.

David Pascual Cabezuela, en Segovia. 16 de septiembre.

Pronóstico menos grave

Santiago Manción, en Valdemorillo. 6 de febrero.

Roberto Martín "Jarocho", en Madrid. 1 de mayo.

Ricardo Triviño, en Navahermoso, Toledo. 26 de agosto.

Arturo Macías, en Pantoja, Toledo. 28 de septiembre.

Pronóstico reservado

Luis Rubias, en Almadén de la Plata, Sevilla. 30 de marzo.

Leandro Marcos, en Murcia. 1 de abril.

Francisco Ramos, en Higuera-la, Albacete. 19 de mayo.

Fabián Barba, en Alpedrete, Madrid. 20 de mayo.

Arturo Macías, en Tudela de

Duero, Valladolid, 25 de mayo. Iker Javier Lara, en Vitoria. 8 de junio

José Gabriel Vivas, en Alagón. 15 de junio.

Raúl Cano, en Bilbao. 28 de junio.

Antonio Hernández "Chamaquito de Granada", en Salar de Granada. 27 de julio.

José Luis Miñarro, en Madrid. 16 de agosto.

Ángel Romero, en Aracena, Huelva. 24 de agosto.

Manuel Escribano, en Almería. 25 de agosto.

Iván Romero, en Navacerrada. 7 de septiembre.

Medina Núñez, en Cintruénigo, Navarra. 9 de septiembre.

Antonio José López "El Rubio", en Málaga. 15 de septiembre.

Roberto Carlos, en Valtorres del Jarama, Madrid. 15 de septiembre.

Emilio Laserna, en Murcia. 20 de septiembre.

"Jesuli de Torrecera", en Hoya de Pinares, Madrid. 27 de septiembre.

Antonio Caro Gil, en Arnedo. 29 de septiembre.

Salvador Vega, en Arnedo. 1 de octubre.

Pronóstico leve

Pedro Romero, en Lezuza, Albacete. 17 de agosto.

Rubén Carbonell, en Toledo. 28 de septiembre

De los 35 partes, uno menos que la temporada anterior, 20 fueron de pronóstico reservado, uno de pronóstico muy grave, cinco graves, cuatro menos graves y dos leves.

REJONEADORES

Tres rejoneadores pasaron por la enfermería: Joao Moura, herido en un ojo de pronóstico menos grave, y Diego Ventura, menos grave con fractura del cuarto metacarpiano de la mano izquierda, y los dos lesionados en Barcelona el 30 de junio. Leonardo Hernández sufrió una herida de pronóstico reservado en Sacedón, Guadalajara, el 30 de agosto.

PICADORES

Javier Sánchez, en Las Hinojosa, Cuenca, el 31 de marzo.

Pronóstico reservado.

BANDERILLEROS

Pronóstico Grave

Paco Villaverde, en Madrid. 4 de mayo.

Pepín Rubio, en Tarragona. 11 de agosto.

Luis Batista, en La Torre de San Estebán Hambrán, Toledo. 15 de septiembre.

Carlos Avila, en Aranda de Duero. 16 de septiembre.

Alfredo Betancourt, en Zaragoza. 7 de octubre.

Pronóstico menos grave

Juan Carlos Ramos, en Saint Martín de Crua, Francia. 28 de abril.

Christian Romero, en Plasencia. 9 de junio.

Curró Javier, en Sevilla. 30 de junio.

Joao Nogueira Santos, en Pedrajas de San Esteban, Valladolid. 31 de agosto.

Juan Carlos Montegrifo, en Sotillo de la Adrada, Avila. 6 de septiembre.

Pedro Santiponce, en Madrid. 20 de octubre.

Pronóstico reservado

Melquiades Garrido, en Burgos. 24 de junio.

Enrique Pacheco, en El Campillo. 20 de julio.

Jesús Delgado, en Madrid. 26 de julio.

Agustín González, en Almendra-lejo. 15 de agosto.

Luis Blázquez, en Cuenca. 26 de agosto.

Juan Carlos Porras, en Cadalso de los Vidrios. 15 de septiembre.

Pronóstico leve

David Cacho, en Higuera la Real, Badajoz. 14 de septiembre.

En total, 19 lesionados entre los banderilleros, tres menos que el año 2001. Importante las fracturas que sufrió Alfredo Betancourt en Zaragoza en el mes de octubre del año que nos ocupa y que a estas alturas, mes de junio de 2003, todavía no se ha recuperado y tiene que intervenirle para hacerle injertos en los huesos dañados. Los toreros le temen más a las fracturas que a las cornadas, puesto que la experiencia demuestra que éstas pueden tardar en cicatrizar una o dos semanas y hay fracturas en las que el tiempo de convalecencia se alarga desmesuradamente. Es el caso citado del banderillero Betancourt y fue el caso de Enrique Ponce, con la fractura de costillas en León, o el de "Joselito" en Nîmes. En total, cerca del centenar de heridos a lo largo de la temporada, más los de menor importancia de los que no se facilita parte facultativa.

Fue interesante y brava la corrida de los hijos de Celestino Cuadri, y la feria acabó por todo lo alto con Pablo Hermoso de Mendoza y Andy Cartagena a hombros de los capitalistas. Y en Santander también los éxitos de César Jiménez, "El Fandi", Morante, Francisco Marco, el cántabro-navarro, "El Juli" y Luis Francisco Esplá, éste con un toro de Victorino Martín, el cuarto, que poco tenía que ver con los que Paco Ruiz Miguel calificaba de "alimañas". Claro que si no fuera por las "alimañas" algunos toreros no hubieran hecho fortuna.

En Valencia se dio como triunfador a César Jiménez, como matador más sobresaliente a "El Fandi", se premió el toreo de capa de Ferrera, al rejoneador Andy Cartagena -que ya está bien de que todo se lo lleve Pablo Hermoso-, la corrida de María Luisa Domínguez Pérez de Vargas, al toro "Cebollito" de Celestino Cuadri, el capote de Manzanares, un par de Paco Peña, la brega de "El Boni", al picador Francisco Luna y al banderillero César Fernández.

Madrid marcó mucho

Madrid marcó mucho, como casi siempre. Pero lo que más influyó en esta primera media temporada pasada fueron las cogidas de "Joselito", todavía con gran predicamento en Madrid y en otros lugares, puesto que mantiene la fe de muchos seguidores de otra época; de José Tomás, en la encrucijada de su misteriosa personalidad, y de Enrique Ponce, en Sevilla y en León, al romperse la especie de que, como nuevo Aquiles, no tenía vulnerable ni siquiera ese talón por el que le sujetó su madre para bañarlo en el Estigio. Se tuvieron que confabular París y Apolo, un Parladé y un Zaldueño, para que se derrumbara la leyenda de la invulnerabilidad del torero de Chiva, más de una docena de años al frente del escalafón de matadores de toros, cifra que no alcanzó nadie en el toreo desde los tiempos de "Lagartijo" y "Frascuero", "Guerrita", Belmonte, "Joselito" o "Manolete". Lo sorprendente es que Ponce volvió a los ruedos y no acusó la dureza de su castigo hasta demostrar que ese pozo de ciencia taurina que atesora el valenciano tiene la base de un valor contrastado.

El año era sangriento y otros toreros de primera fila caían en los ruedos - Paco Ojeda, no muy afortunado en su vuelta a los ruedos, Rivera Ordóñez, Eugenio de Mora y Juan Mora, el colmo de la mala suerte - para dejar toda la responsabilidad de la temporada en la figura contrastada pese a su juventud de Julián López "El Juli", aunque en Madrid no le rodaron bien las cosas, si bien enderezó su rumbo en Ciudad Real, Pamplona, Santander, Tudela, Valencia o El Puerto de Santa María. Tenía a su lado a un Antonio Ferrera, que había dado su aldabona-

zo en la villa del Oso y del Madroño. y a David Fandila "El Fandi", un granadino que sufrió lo suyo para tomar la alternativa en su ciudad natal el año anterior, pero que, en manos expertas y moldeadoras como las de Emilio Miranda y Santiago López, se abrió camino sobre la fuerza de sus piernas zambas, pero ágiles; su par de banderillas al violín, el aire de su capote grande, todavía no su gran capote; el vigor de su muleta, y la contundencia de su espada. Un poco después venía César Jiménez. Y "El Juli" ponía casi siempre el apabullante punto final de la estocada. A David Fandila le pisó un toro en Santan-

Las cogidas de Ponce y José Tomás marcaron la temporada

der y sufrió una fisura en un metacarpiño, un hueso del pie. No perdió comba y reapareció por San Ignacio en Azpeitia, fuero de los Recondos de Donostia y de uno de los mejores críticos del momento, "Barquerito".

Entonces, pese a las cogidas, a la despedida de "Cagancho", el caballo, claro está, las claudicaciones de los veteranos con ínfulas australes y otras menudencias, la temporada continuaba en una temporada en la que el toro se mantenía más boyante que en otras. ¿Cómo iba a acabar el año taurino? Es lo que veremos poco a poco.

Las ferias de agosto

Hay que repetir otro nombre que se consolidaba en la plaza de su lugar natal, Barcelona, pero que tiene una proyección nacional: Serafín Marín. Salió a hombros del feudo de Pedro Balañá el día 4 de agosto. Se mantenía Paco Ojeda en El Puerto con dos orejas de un toro de "Jandilla el mismo día que Manuel Caballero, muy tapado en el resto de la temporada, indultaba al quinto toro y Eugenio de Mora repetía su éxito en sus dos toros. En Huesca resultó herido en una mano José Tomás en su primero, actuó por delante y sin verlo claro Curro Vázquez y salió a hombros de sus paisanos Tomás Luna, que allá por los tiempos novilleriles compartió honores en Zaragoza con el propio José Tomás. Pese a todo, nada que ver uno con otro. El triunfador en la capital oscense fue Víctor Puerto, que les cortó tres orejas a sus toros de Arauz de Robles.

Y vámonos al sur, a Málaga, en donde estaban empeñados en resucitar antiguos esplendores. No empezó mal la cosa puesto que otra vez José Tomás sorprendía con los toros de Núñez del Cuvillo, oreja y oreja, y el enfado del público con el presidente porque no le otorgó la

segunda oreja de su primer toro. Se lucía el trío banderillero de Padilla, Ferrera y "El Fandi" y se proyectaba el foco del interés hacia el norte, aunque en San Sebastián no habían rodado bien las cosas y se declaraba desierto el premio famoso de la "Concha de Oro", a pesar de que "El Juli" había cortado dos orejas a un toro, se consideraba que no había mejor faena, se premiaba a un sobrero de Ignacio Pérez Tabemero, "Pitonesco", como el mejor toro y sólo se distinguió con claridad a la ganadería de "San Martín", los santacolomas venidos de los saltillos mexicanos.

Bilbao era el gran reto de "El Juli" con los "victorinos" incluidos. Hubo toros de Sánchez Cobaleda para rejones y una oreja para Hermoso de Mendoza. En los de Cebada Gago, Robleño dio una vuelta al ruedo para demostrar que también lo quieren en otras plazas además de la de Madrid; prólogo ecuestre de Hermoso de Mendoza, como en las corridas de tronío de otros tiempos; el día de los "Alcurru-cén", con declaraciones absurdas de un "Finito de Córdoba" que entregó los trastos de matar a Iker Javier Lara en el toro llamado "Comete" y en presencia de Antón Cortés; mano a mano de Ferrera y "El Fandi" con toros de "Torrealta" y triunfo del granadino por 2-1. Es lo que decía Wenceslao Fernández Florez, a los toros les faltan las dos porterías. Ya las tenemos aquí. Una oreja de un Victorino para "El Juli", injustamente tratado al día siguiente por el presidente Matías González. Un quinto toro de "Torrestrella" sensacional al que le cortó una oreja Miguel Abellán con apoteosis de "El Juli", oreja y dos orejas, que salió triunfador de la feria bilbaína. Cogida grave de "El Fandi" en la corrida de Dolores Aguirre, ganadera del lugar que no parece levantar cabeza, y floja la de Miura con los habituales "El Zotoloco" que se va a marchar a México soñando en verde y rojo, Fernández Meca y Padilla. También resultaron lesionados Abellán y Dávila Miura.

Lo que cobraron

Ya he dicho, triunfador, "El Juli"; mejor corrida, la de "Torrestrella"; mejor toro, el quinto de esta ganadería, "Arqueño"; al arte, saber y toros, a David Fandila "El Fandi", émulo del estevado don Francisco de Quevedo, con menos ingenio pero muchas más facultades, y mejor novillero, Matías Tejela. Se recaudaron 526.630 euros. Dicen que "El Juli" cobró 100 millones de pesetas por tres corridas y Victorino 20 millones por sus seis toros. El torero que menos cobró recibió de 3 a 4 millones de pesetas y la corrida más barata, 9 millones. Once millones de diferencia en el caso de los ganaderos y 30 millones en el caso de los matadores.

El mismo Julián López fue a Linares el día del LV aniversario de la muerte de "Manolete" e indultó al toro "Ordenado" ▶



MATADORES DE TOROS

Nombre	Corridas	Orejas	Nombre	Corridas	Orejas	Nombre	Corridas	Orejas
J. López El Juli	112	167	Fernado Cámara	11	8	Martín Pareja Obregón	2	6
Finito de Cordoba	104	82	Julio Pedro Saavedra	10	20	Pedro Pérez Chicote	2	5
M.D. El Cordobés	92	188	José Montes	10	18	Jaime Castellanos	2	5
J.J. Padilla	80	118	José Luis Bote	9	11	Tomás Luna	2	4
Antonio Ferrera	75	133	José Antonio Iniesta	9	8	Luis Mariscal	2	3
D.F.El Fandi	72	167	Mariano Jiménez	9	7	Alejandro Castro	2	3
Víctor Puerto	68	108	A. Gómez Escorial	9	5	Frank Evans El Ingles (G.B.)	2	3
Morante de la Puebla	64	41	Víctor Janeiro	8	19	Antonio Brício (Mx.)	2	2
Manuel Caballero	63	78	Rafael Matute	8	14	Rafael González Chiquilín	2	2
F. Rivera Ordóñez	61	49	Cristo González	8	9	Gregorio Taulere (Fr.)	2	2
Enrique Ponce	56	53	Martín Antequera	7	18	Julián Maestro	2	2
Luis Miguel Encabo	50	43	Abrahám Barragán	7	14	Marcos Galán	2	2
Eugenio de Mora	49	46	Raúl Blázquez	7	12	Víctor Manuel Blázquez	2	2
José Tomás	49	44	Sánchez Parada	7	8	Alberto Elvira	2	1
E. Dávila Miura	48	45	Joaquín Díaz	7	8	Emilio de Frutos	2	1
Miguel Abellán	48	44	José Borrero	7	8	José Calvo	2	1
Pepín Liria	47	68	Rafael González	7	8	Miguel Angel Sánchez	2	1
Fernando Robleño	45	63	Pedrito de Portugal (Por.)	7	5	F. Javier El Javi	2	0
J. Pacheco El Califa	40	35	C. Gzález. "El César" (Col.)	7	4	Fernández Pineda	2	0
Luis Francisco Esplá	40	24	Julio Aparicio	7	3	Paco Senda	2	0
César Jiménez	39	72	Curro Vázquez	7	0	Pepe Luis Vázquez	2	0
Vicente Barrera	35	48	Curro Martínez	6	10	Paco Alba	1	4
M. Sánchez Mejías	34	33	Domingo Valderrama	6	10	José Luis Osuna	1	4
J.I. Uceda Leal	32	40	Juan de Pura	6	9	Tomás Sánchez	1	4
Juan Bautista (Fr.)	32	33	Mario Coelho (Por.)	6	9	Juan Contreras	1	3
Pepín Jiménez	30	30	Manuel Bejarano	6	7	Abel Oliva	1	3
J.A. Canales Rivera	29	41	Alejandro Amaya (Mx.)	6	7	Manolo López (Ve.)	1	3
Jesús Millán	29	35	Rodolfo Núñez	6	4	Rubén Darío (Ve.)	1	3
Rafael Camino	28	46	Carlos Escolar Frascuelo	6	3	El Cartujano	1	2
Alfonso Romero	28	26	Julien Lescarret (Fr.)	6	2	Gregorio Alcañiz	1	2
Miguel Angel	27	53	Antonio Barrera	6	1	Alberto Muñoz	1	2
Javier Castaño	27	27	M. Benites El Cordobés	5	9	Curro Escarcena	1	2
Manolo Sánchez	26	29	Alfredo Gómez	5	7	Luis Pacheco Guerrita	1	2
José Ignacio Ramos	26	18	R. Antolín El Millonario	5	6	José Manuel Berciano	1	2
Fernández Meca (Fr.)	25	16	Francisco Javier Corpas	5	6	José Romón Martín	1	2
Aníbal Ruiz	24	34	Juan Muriel	5	6	Joselito Vega	1	2
David Luguillano	24	22	C. Collado Niño de la Taurina	5	5	Juan Carlos García	1	2
Javier Conde	24	22	Luis de Pauloba	5	5	Julián Zamora	1	2
Paco Ojeda	23	12	Reyes Mendoza	5	5	Marcial Herce (Mx.)	1	2
Luis Vilches	22	25	Curro Vivas	5	3	Rafael Cañada (Fr.)	1	2
M. J. Cid El Cid	22	22	Iker Javier Lara	5	3	F. Ruiz Miguel	1	2
Rafael de Julia	22	17	Juan Diego	5	2	Lorenzo Cordero	1	2
Leandro Marcos	21	24	Fernando Cepeda	5	1	Carlos Pacheco	1	1
Rey Vera	20	27	Jesús Almería	4	5	Curro Díaz	1	1
J. Ortega Cano	20	10	Juan de la Reina	4	4	Eduardo Flores	1	1
Sebastián Castella (Fr.)	19	33	Regino Ortes	4	4	Jesús Aguado	1	1
J.P. Prados El Fundi	19	28	Ruiz Manuel	4	4	José Otero	1	1
Diego Urdiales	19	28	Ricardo Torres	4	3	G. Torres Maravilla (Ve.)	1	1
Iván Vicente	19	26	Carnicerito de Ubeda	4	2	Luis Milla	1	1
José Olivencia	18	24	José Luis Gonçalves (Por.)	4	0	Paco Trujillo	1	1
José Luis Moreno	18	21	Miguel Martín	4	0	Emilio López Playerito	1	1
J. M. Arroyo Joselito	18	9	Roberto Contreras	3	8	Antonio Ruiz Soro II	1	1
E. López Zotoluco (Mx.)	17	5	Tomás López	3	6	Vicente Bejarano	1	1
Alberto Manuel	16	31	Angel de la Rosa	3	5	Alvaro de la Calle	1	1
Oscar Higares	16	21	Antonio Losada	3	5	Antonio Manuel Punta	1	0
A. Pérez El Renco	15	24	Francisco Barroso	3	5	Antonio Urrutia (Mx.)	1	0
Miguel Rodríguez	15	8	Jesús Romero	3	5	Adelino da Silva (Ve.)	1	0
Antón Cortés	14	20	Gil Belmonte	3	4	César López El Cesar	1	0
Francisco Marco	14	20	Juan Carlos Landrove	3	4	César Camacho (Col.)	1	0
Alberto Ramírez	14	16	Luis A. Gaspar Paulita	3	4	Cruuz Ordóñez	1	0
Javier Valverde	14	14	Javier Rodríguez	3	3	Diego González (Col.)	1	0
Denis Loré (Fr.)	14	12	Javiier Vázquez	3	3	Eduardo Oliviera (Por.)	1	0
José Gómez Dinastía (Col.)	13	22	Rubén Marín	3	3	Charly Laloe El Lobo (Fr.)	1	0
Antonio Mondéjar	13	22	Pepe Moreno	3	3	Eloy Cavazos (Mx.)	1	0
López Chávez	13	11	Daniel Duarte	3	2	Fredric Leal (Fr.)	1	0
Juan Mora	13	11	R. Aguin El Molinero	3	2	Guillermo Albán (Ecu.)	1	0
Ramón Mateo Morita	12	20	Pedro Lázaro	3	2	Javier Cerrato	1	0
Sergio Martínez	12	16	Swan Soto (Fr.)	3	2	José María Soler	1	0
D. Moreno El Alcazabeño	12	10	Andrés Sánchez	3	1	Juan Repullo	1	0
Sánchez Vara	11	26	Ignacio Garibay (Mx.)	3	0	Manolo Carrión	1	0
Rafael Rubio Rafaelillo	11	15	Julián Guerra	2	6	Mari Paz Vega	1	0
Serafin Marín	11	12	Curro Matola	2	6	Rafael Osorio	1	0
						Raúl Adrada	1	0

de Sánchez Arjona, con el premio simbólico de las dos orejas y el rabo. Se lidiaron tres toros del ganadero citado y otros tres de Victoriano del Río, y "Finito" y Rivera Ordóñez acompañaron en el triunfo al joven compañero. Al día siguiente salió a hombros José Tomás y el día 31 el éxito se fue a caballo con la actuación de Hermoso de Mendoza.

El contraste se dio en la francesa Bayona ese mismo día 31 con la cruz de un José Tomás abroncado con fuerza mientras "Finito" cortaba una oreja y "El Juli", tres. El 1 de septiembre vuelta al ruedo para el quinto toro y premio para Manuel Jesús Cid "El Cid" de dos orejas y rabo. El desquite para José Tomás llegó ese primero de septiembre en Palencia, día en que salió a hombros junto a Miguel Abellán.

Ponce vuelve

Valladolid, Salamanca, Murcia, Albacete, Logroño y su nueva plaza y los nombres repetidos con el gran trompetazo triunfal de José Mari Manzanares con los novillos de "Toros de la Plata" en el estreno de la feria vallisoletana. Cuatro orejas. En esa misma feria fue Enrique Ponce el máximo triunfador con dos tardes gloriosas, con los toros de Victoriano del Río y los de "El Torreón" de César Rincón. Y éxitos también de "El Juli", José Tomás, Leandro Marcos y los caballeros Hermoso de Mendoza y Sergio Vargas. En Albacete rompió con dos orejas Pepín Liria en la corrida de Murteira Grave, siguieron Hermoso de Mendoza y Andy Cartagena, se pasaron un buen rato con el otro cartel de banderilleros, Luis Francisco Esplá, Ferrera y "El Fandi", fallaron a espadas José Tomás y "El Juli" y tocó la bola negra de "Torrestrella" a Caballero, Ponce y Antón Cortés. No falló el ganado de Daniel Ruiz con un

remiendo de Carlos Núñez, el cuarto, y se lucieron David Luguillano, Manolo Caballero y "El Juli", que parecía abonado a las tres orejas por corrida. En Murcia "El Fandi", Ponce, "El Juli" y Alfonso Romero, y en Logroño, "El Juli", César Jiménez, Ponce y Javier Castaño.

Y se va José Tomás

Para esas fechas ya se había revolucionado el cotarro taurino y José Tomás, por medio de su oficina de prensa, decía que ya no volvería a vestir el traje de luces. Dejaba en el aire que era posible que fuera a México, a la Monumental, a torear dos corridas de despedida puesto que allí había tomado la alternativa en

"Cagancho", en Pamplona, por la Puerta Grande, montado por Hermoso de Mendoza

1995 y no aclaraba más. No decía ni por qué tomaba esta decisión, ni si era una pausa o un adiós indefinido, para siempre. No planteaba las premisas que le llevaban a tal drástica resolución y si era cansancio físico, psíquico o como consecuencia de la cruenta temporada que cerraba tan de repente. Nada. No había ninguna manifestación personal y menos opiniones por el momento actual de la fiesta, las desigualdades de su trayectoria, aunque en esta temporada no se había negado a matar ningún toro, las exigencias de los públicos o los juicios adversos de la crítica. Ni un hilo por el que llegar al corazón de su drástica medida. A lo largo de este

año de 2003 se ha hablado últimamente de la vuelta al campo del torero de Galapagar, se hacen cábalas, se plantean pronósticos, pero nadie puede dar esa noticia que esperan muchos buenos aficionados: la vuelta de José Tomás Román Martín a los ruedos españoles. No cabe duda de que este torero tiene una personalidad muy peculiar.

Final en Zaragoza y Jaén

Por fin llegamos al final de la temporada con una plaza renovada, la de Zaragoza, que estrenaba una capacidad reducida en cuatro mil localidades y que, pese a todo, no colocó ninguna tarde el cartel de "No hay billetes". Ya no valían excusas de incomodidad, inclemencias del tiempo o falta de figuras. Estaban en los carteles "El Juli" -dos tardes- "Finito", "El Fandi", Víctor Puerto, Manuel Caballero, Rivera Ordóñez, Enrique Ponce, Dávila Miura, Miguel Abellán, Fernando Robleño, los tres jóvenes aragoneses: Ricardo Torres, Antonio Gaspar "Paulita" y Jesús Millán, el laureado por los clásicos Uceda Leal, el francés Juan Bautista, el pucelano Leandro Marcos y, en solitario, José Miguel Arroyo "Joselito", que reaparecía después de seis meses de inactividad, desde que, allá por mayo, le cogió un toro en Nimes. Ganado de "Los Maños", procedente de los santacolomeños de Mayoral, y los domecq de "Fuente Ymbro" para las novilladas, los murubes de "Los Espartales" para los caballos y las corridas de toros de "El Raboso" de "El Pilar", los urquijo murubeños de "El Capea", los "jandilla" de Daniel Ruiz, los "torrestrellas" de don Alvaro, el mosaico de variedades para José Miguel Arroyo, los Núñez del Cuvillo, "Jandilla", "El Pilar", Baltasar Iban, "Las Ramblas" y uno de la ganadería de "Toros de Cortés", segundo hierro del buen ganadero Victoriano del Río.

Resumen de la temporada 2002

218 matadores de toros hicieron el paseíllo

La larga lista de matadores de toros, novilleros y rejoneadores aumenta cada año y parece desmentir la crisis anunciada ... desde el siglo XVIII, cuando empezó a organizarse la corrida tal como hoy la entendemos. En la temporada de 2002 hicieron el paseíllo 218 matadores de toros, de los que 12 sumaron de 50 corridas para arriba, mientras que fueron 50 diestros los que hicieron un único paseíllo. Una sola mujer, Mari Paz Vega. Franceses, mexicanos, colombianos, portugueses, un inglés, venezolanos y ecuatorianos.

Fueron 256 novilleros, 15 con más de 30 festejos y 76 con una sola novillada. Mexicanos, portugueses, franceses, colombianos y venezolanos. Una sola mujer, Raquel Sánchez. Y 53 rejoneadores con más de 10 actuaciones y el resto, hasta un centenar o más, con actuaciones testimoniales. Más de veinte portugueses, dos franceses y dos francesas, las únicas mujeres.

Se dieron 899 corridas de toros, 53 más que en el 2001; 650 novilladas, 20 menos que el año anterior; y 398 festejos de rejones, 31 más que la temporada pasada. En total,

1.947, 154 festejos más en esta de 2002 que en la anterior.

Se indultaron 22 reses bravas, 9 toros y 13 novillos. Ninguno en plazas de primera, 4 en plazas de segunda y 18 en plazas de tercera, que dicen que no lo admite el Reglamento, como si la norma supiera a ciencia cierta donde va a surgir la bravura en toda su dimensión. Otra cosa es que el ganadero esté dispuesto a quedarse con el toro y a pagar, al menos, las curas y el importe de las carnes. Diez lo fueron en festivales, 9 en corridas de toros y 3 en novilladas. En total, 13 novillos y 9 toros. Con la vuelta al ruedo se premiaron a 166 cornúpetos, 59 toros y 111 novillos. Y solo 6 en plazas de primera, 2 novillos de "Fuente Ymbro" en Madrid y Valencia y 4 toros, uno de "Torrestrella" en Sevilla y sendos toros de Hernández Plá, Adolfo Martín y Victorino Martín en Madrid. Solo 4 novillos y 2 toros fueron castigados a banderillas negras, por lo que sería conveniente que desapareciera de la normativa esta inútil y desfasada afrenta.



La temporada taurina de 2002 en España

Poca cosa en la primera novillada con una oreja para Raúl Velasco y mano a mano en la segunda por cogida de Salvador Vega en Amedo. Matías Tejela e Iván García no parecían los mismo toreros que habían triunfado en otras plazas. El banderillero Alfredo Betancourt resultó cogido a la salida de un par en el quinto novillo y sufrió la grave lesión de fractura de tibia y peroné. En la corrida de rejones, seis para seis: Rui Fernández, Sergio Vargas, Sergio Galán, Diego Ventura, Rafi Durán y Sergio Domínguez. No estuvo presente Hermoso de Mendoza, ya con sus caballos en América, pero se palpaba su influencia en el paso de costado del caballo "Joselito", de Rui Fernández, y en los cites en los medios y el clavar hacia las afueras y con quiebros medidos a lo largo de la lidia de los seis toros. Un cuadro de Marcelino Unceta por la profusión de caballos. Espectacular, rubio y cinematográfico el portugués Fernández, con temperamento Diego Ventura y acertados Galán y Domínguez. Fueron los cuatro que cortaron sendas orejas.

La primera corrida se celebró el 5 de octubre con toros de Baltasar Ibán, buenos, malos y regulares, de todo. Un sobrero de Mari Carmen Camacho, sexto, fue un manso incierto, mirón y peligroso. El hecho insólito ocurrió en el tercer toro de la tarde. Al buen toro de Ibán se le desprendió una banderilla del lomo y se le clavó en el hocico y ya su matador, el aragonés Ricardo Torres, no pudo sacarle el

partido que tenía. Y para el desquite le correspondió el sobrero de Camacho que no tenía un pase. Uceda Leal mostró sus cualidades y cortó una oreja y Robleño estuvo valiente y tesonero, pero no convenció a los zaragozanos. En la segunda corrida despertó Jesús Millán con los toros de Núñez del Cuvillo y se vio a Juan Bautista como aburrido de torear, y los detalles de Leandro Marcos. Toros de Pedro y Verónica Gutiérrez Lorenzo y uno de su madre, el sexto, para "El Juli", que no tuvo "su" tarde y "sus" toros. Enrique Ponce hizo la faena de la feria al cuarto toro pero falló a espadas y Antonio Gaspar "Paulita", a oreja por toro.

Vino la reaparición de "Joselito" con los toros anunciados y una oreja en el primero y decepción en los siguientes. A oreja por coleta en la corrida de Daniel Ruiz, remendada con un toro de "El Pilar" y otro de Domingo Hernández, que sustituía a uno de Santiago Domecq. Empaque de "Finito de Córdoba", las ganas de no dejarse ganar la pelea de "El Juli" y las buenas maneras de César Jiménez. Se retiró el gran picador Salvador Herrero, con dos puyazos perfectos al quinto toro. Y acabó la Feria con el baile del ganado, la ausencia de los anunciados de "Torrestrella", solo dos pasaron el reconocimiento, tres de Valdefresno y uno de "El Pilar", ganadería esta última que hizo el gasto en Zaragoza. Manuel Caballero, silencios, Rivera Ordóñez, silencio y división de opiniones y David Fandila "El Fandi", oreja y

petición a la que no accedió el presidente, en contra de lo que recomienda el Reglamento. Pareció algo de chauvinismo, puesto que en días anteriores, en idénticas condiciones, sí fueron premiados los aragoneses Jesús Millán y "Paulita", que, de esta forma, franquearon la Puerta Grande. Se declaró triunfador a Jesús Millán, desiertos los premios a la mejor corrida y al toro más bravo; A "Paulita" se le concedió el premio al mejor toreo de capote; Enrique Ponce, arte en el toreo; César Jiménez, valor y quite más artístico; Jesús Arruga, mejor par y quite más oportuno; Villalpando, mejor brega, y Salvador Herrero, mejor picador. Se lo merecía por lo que hizo en esta Feria y por toda una vida dedicada al arte de picar toros.

Prácticamente, la temporada terminó apoteósica en Jaén los días 17, 18 y 19 de octubre con las corridas de Núñez del Cuvillo, la familia de Gutiérrez Lorenzo y Gabriel Rojas, ésta remendada con un toro de "El Romeral". "Finito de Córdoba" actuó dos tarde y cortó una y dos orejas; "Morante de la Puebla", una y con el premio de oreja y oreja; Alejandro Amaya, una; Juan Mora, una; Enrique Ponce, dos tardes y un total de cinco orejas. Una actuación cada uno, Manuel Díez "El Cordobés", tres orejas, y David Fandila "El Fandi", dos orejas, brillante broche a una larga, compleja y puede que decisiva temporada. ●

Fotos: Jesús RODRÍGUEZ

REJONEADORES

Nombre	Corridas	Orejas
Fermín Bohórquez	77	128
P. Hermoso de Mendoza	72	149
José Miguel Callejón	68	165
Leonardo Hernández	65	101
Andy Cartagena	61	21
Joao Moura (Por.)	59	35
Sergio Galán	57	117
Alvaro Montes	54	92
R. Martín Burgos	50	127
Luis Domecq	48	63
Sergio Vegas	46	108
Diego Ventura	40	75
Francisco Benito	40	68
Sergio Domínguez	37	68
Iván Magro	34	80
Borja Baena	31	59
Rui Fernandes (Por.)	29	16
Miguel García	28	48
Tomás Soler	27	49
Jorge de Almeida (Por.)	27	33
Genaro Tent	28	65
Aquelino Pascual	25	78
Joao Ribeiro Telles (Por.)	24	0
Martín Porras	23	49
José Luis Cañaverl	23	42
Rubén Sánchez	23	40
Javier Cano	23	31
Rafael Serrano	22	38

Nombre	Corridas	Orejas
Rafi Durand (Fr.)	22	32
Joao Pedro Cerejo (Por.)	22	5
Joao Salgueiro (Por.)	20	10
Joao Moura Caetano (Por.)	18	0
A. M. Brito Paes (Por.)	18	19
Javier San José	17	30
Víctor Ribeiro (Por.)	16	0
Mariano Rojo	15	27
José Manuel Duarte (Por.)	15	0
Gómez Molina	14	40
Juan Rubio	14	16
Agustín Solano	14	16
Javier Buendía	14	15
Patricia Pellen (Fr.)	13	5
David Vazquez	12	12
P. Jorge Ferreira (Por.)	12	0
Pedro Calero	11	19
Igor Etxaniz	11	8
Carlos Alves (Por.)	11	0
Curro Bedoya hijo	10	35
Juliet Calviere (Fr.)	10	18
Curro Bedoya	9	22
Oscar R. Gaona	9	8
M. Jorge Oliveira (Por.)	9	0
Pedro Cárdenas	7	20
Alberto Marañón	7	16
Paulo Jorge Santos (Por.)	7	10
Vasco Taborda (Por.)	7	0
Damián Donzala (Fr.)	6	0

Nombre	Corridas	Orejas
Antonio J. Candorcio	5	0
Rui Rosado (Por.)	5	0
Bernad Gulliver (Por.)	5	0
Juan Carlos Jiménez	4	0
J.A. Navarro Orenes	4	0
Joao Paulo (Por.)	4	0
Luis Valdenebro	4	0
Jaime Roselló	3	0
Nano Bravo	3	0
Ricardo Teixeira (Por.)	3	0
Claudio José (Por.)	2	0
E. Guillén Romero	2	0
Pedro José	2	0
Moreno Silva	2	0
Luis Miguel Correa	2	0
Luis Miguel Arranz	2	0
Pedro Javier Ciordia	2	1
José Carlos Romero	1	0
Roberto Armendáriz	1	0
Arturo Ferro	1	0
David Pérez	1	0
Javier González	1	0
Javier Rodríguez	1	0
Joaquín Santos	1	0
José Prates (Por.)	1	0
José Manuel Cordero	1	0
Olivero	1	0
Paulo Caetano (Por.)	1	0
Silvestre Navarro Orenes	1	0

NOVILLEROS

Nombre	Corrida	Orejas
Jesuli de Torrecera	55	84
Reyes Ramón	54	69
Roberto Martín Jarocho	52	63
Santiago Manciño	44	52
Roberto Carlos	41	64
A.G.Herrerita	41	59
Manuel Escribano	41	56
Paco Ramos	39	45
Alberto Guzmán	39	31
Matías Tejela	37	51
Salvador Vega	36	48
Raúl Velasco	36	49
Luis Rubias	34	46
Arturo Macías (Mx.)	34	41
Iván García	30	50
Javier Perea	29	64
Iker Javier Lara	29	32
Andrés Palacios	29	23
Emilio Laserna	27	49
Luis González	25	36
José María Manzanares	25	36
Martín Quintana	25	24
Juan Alberto	24	25
Paul Abadía Serranito	23	56
David Galán	23	35
Jorge Ibáñez	23	22
Miguel Ángel Perera	22	35
Luis Vital Procuna (Por.)	22	12
Fabián Barba (Mx.)	21	22
Manolo Martínez	20	23
Mario Campillo	19	34
Rodríguez Bargas	19	23
Ángel Romero	18	29
Julio Pedro Saavedra	17	38
Javier Portal	16	37
Raúl Cuadrado	16	15
Sánchez Mora	15	29
César Jiménez	15	21
José María López	15	18
Fernando Cruz	15	14
Roberto Galán	15	13
José Luis Miñarro	15	12
Nuno Velasques (Por.)	15	5
Manuel Barea El Arqueño	14	27
Octavio Chacón	14	21
Salvador Cortés	14	21
Luis Miguel Vázquez	14	14
Javier Solís	14	14
Julien Miletto	14	11
El Guejareño	13	28
Joselillo	13	29
Luis Bolívar (Col.)	13	10
A.J. López Pérez El Rubio	13	30
Sergio Aguilar	12	10
Julien Lescarret (Fr.)	12	10
Leandro Marcos	12	4
José Manuel Samos	11	11
Javier Valverde	11	8
David Pascual	11	4
Carlos Gallego	11	2
Antonio Castillo	10	19
El Quillas	10	17
G. Torres Maravilla (Ve.)	10	14
Rubén Darío (Ve.)	10	8
César Girón (Ve.)	10	7
Valentín Ruiz	9	13
Daniel Barrera	9	6
Jorge Arellano	9	5
Antonio José Blanco	8	12
Antonio Fernández	8	8
Andrés Revuelta	8	7
Roque Garijo	8	6
Juan de la Reina	8	5
José Alberto	8	3
Raúl Cano	8	1
G.R. Canito	7	15
Serafín Marín	7	4
El Higuito	6	13
Fran Moreno	6	12
Alberto Román	6	8
José Manuel Granados	6	7
David Batista	6	6
Rubén Ortega	6	4

Nombre	Corrida	Orejas
Antonio Ramírez	6	3
Luis Alfonso Oliveira	6	1
Juan Contreras	5	12
Juan Andrés González	5	12
Niño del Barrio	5	11
Miguelín Murillo	5	10
E. López Playerito	5	7
Gabriel Picazo	5	7
Francisco Javier	5	6
José Manuel Prieto	5	5
Andrés Luis Dorado	5	5
Ernesto Romero	5	4
Mateo Pichardo	5	3
Raquel Sánchez	5	1
José M. Alonso Lara	5	1
Enrique Peña	5	0
Rubén Marín	4	9
Jesús Carrasco	4	8
Azuquita	4	7
Manuel Carbonell	4	7
I. García Langa	4	5
Chamaquito de Granada	4	4
Paquito Blanco	4	4
Daniel Ollora El Dani	4	4
Reyes Mendoza	4	2
Oscar Sanz	4	2
Emilio de Justo	4	2
César López El César	4	2
Paquito Chico	4	0
Francisco Javier Corpas	3	14
Antonio García El Poli	3	10
Iván Fandiño	3	8
David Lombardo	3	6
Ricardo de Fabra	3	6
Omar Guerra	3	5
M. O. El Sombrero	3	4
Joselito Campos	3	4
José Cisneros	3	3
Tomás Ocaña	3	3
Tomás López	3	3
Machaquito de Córdoba	3	3
Sergio Sanz	3	3
Vicente Carlos	3	3
Iván Romero	3	2
Raúl Mateos	3	2
José Ramón Lozano	3	2
Juan Miguel Montoya	3	1
A.C. El Príncipe	3	1
Ignacio Ríos	3	1
J. M. Fijo El Ciento	3	1
Andrés Cortés	3	1
Miguel Cubillo	3	0
Juan Pedro Romero	3	0
Morenito de Aranda	2	9
Alejandro Rodríguez	2	7
J. R. El Piana	2	7
Salvador Ruano	2	6
Benjamín Gómez Puyita	2	5
Víctor Molina	2	5
Vicente Prades	2	5
Oscar Gonzalo	2	4
Manuel Gómez El Rubio II	2	4
F. M. El Pela	2	4
Alejandro Trigo	2	3
Ángel Amós	2	3
Javier Pinilla	2	3
Rafael Torres	2	3
Sergio del Valle	2	3
Ramón García	2	3
Niño de Aravaca	2	3
Tomás Preciado	2	3
J.R. El Javi	2	3
Alfonso Casado	2	2
Sergio Moreno	2	2
Joselito Cuevas	2	2
José Antonio Chipiona	2	2
Oscar Vega	2	2
Jesús Herrero	2	2
Andrés de los Ríos	2	1
Carlos Barón	2	1
Joselito Ortega	2	1
José Luis Benavente	2	1
Jorge Contreras	2	1

Nombre	Corrida	Orejas
Juan Dios de la Rosa	2	1
P. A. S. El Gastoreño	2	1
Curro Duarte	2	0
Rubén Sanz	2	0
José Cariel (Ve.)	2	0
Javier de la Concha	2	0
Enrique Portillo	1	4
David Mora	1	4
Ángel González	1	3
Cándido Ruiz	1	3
Miguel Maestro	1	3
J.O. Maera	1	3
Domingo Vera	1	3
José Ignacio Gascó	1	3
El Sevillano	1	3
José de Natalia	1	2
Jesús de Natalia	1	2
Francisco Velasco	1	2
Rufinchi	1	2
Paco Carmona	1	2
Niño de Plasencia	1	2
Miguel Calpe	1	2
Manolo Torralba	1	2
José Vicente Maraya	1	2
Juan Manuel Silva	1	2
José Ramón Valencia	1	2
José Luis Rodado	1	2
José Antonio del Monte	1	2
Jesús Garcés	1	2
Jesús Carreño	1	2
Isaac Mena	1	2
Fernando Salinas	1	2
El Maripinar	1	2
Camanieto	1	2
Antonio Cama	1	2
Ángel Luis Carmona	1	2
Vicente Varela	1	1
Vicente Osuna	1	1
Miguel Ángel Moreno	1	1
Manuel Libardo (Col.)	1	1
Lumbreteria	1	1
Luis Gómez Molina	1	1
López Usero	1	1
José Manuel Berciano	1	1
José Gabriel Vivas	1	1
José de la Villa	1	1
Jesús Márquez	1	1
Guillermo Descals	1	1
Eva Florencia	1	1
El Mejoreño	1	1
Diego Luna	1	1
Chicuelín	1	1
Curro Jiménez	1	1
César de Madrid	1	1
Víctor Nieto	1	0
Vicente García	1	0
Sergio Navarro	1	0
Ricardo Bastanchury	1	0
Ramón Toledo	1	0
Miguel Fuentes	1	0
Miguel Ángel Franco	1	0
Marcos de Rafael	1	0
Manolo de los Palacios	1	0
Luis Sierra	1	0
Lebrija	1	0
Juan Manuel Nuermo	1	0
Juan José Domínguez	1	0
José María Camacho	1	0
José Manuel Sandín	1	0
José Manuel Sánchez	1	0
Jorge Real	1	0
Joaquín Mompö	1	0
Jeremy Banti	1	0
Iván Alameda	1	0
Gabriel Martínez	1	0
El Cañabate	1	0
Diego Ramos	1	0
Curro Reyes	1	0
Antonio Joao Tojo (Por.)	1	0
Antonio González	1	0
Antonio Chacón	1	0
Javier Aparicio	1	0



San Lorenzo: bodas de oro para un coso "torero"

por **J. GONZÁLEZ**

Cincuenta años en una villa milenaria no son nada. Al menos no para la estadística y las comparaciones, que siempre terminan por resultar odiosas. Sin embargo, cincuenta años de toros son mucho más que unas bodas de oro. Sobre todo en una región de tanto empaque y tradición taurina como la Sierra de Madrid. Y sobre todo si su propietario no es otro que un maestro de la talla de Julio Aparicio.

La plaza de toros de San Lorenzo de El Escorial se viste de gala esta temporada para celebrar su cincuentenario. O, lo que es lo mismo, para celebrar unas bodas de oro en las que el glamour ha dejado paso en ocasiones a los tendidos huérfanos y la "gente guapa" ha terminado por convertirse en aficionados de pro que acuden al coso sanlorentino atraídos por carteles de auténtico relumbrón.

El próximo 10 de agosto será la fecha exacta del aniversario de esta plaza. Tal día de 1953 se lidió una novillada con reses de Higinio Severino para los hermanos Corpas -Carlos y Paco- y Chicuelo II. Sin embargo, la historia, que siempre hace de las suyas, también dejó un guiño en este cartel inaugural. Aunque en el pueblo se multiplicaba este apellido "Corpas" en la cartelería, el azar hizo que uno de estos dos hermanos fuera sustituido por el espada de nombre Galera.

Lo cierto es que esta primera novillada, con lidiarse en la fecha de la inauguración oficial, no fue el primer festejo que se lidió en la plaza de toros de San Lorenzo. Así, antes de aquel día del Santo Patrón de 1953, se habían lidiado varios festivales taurinos, práctica que se repitió durante varios años después de la inauguración oficial.

Con todo, han sido los festejos mayores los que más gloria han dado a esta plaza en los últimos años. El coso, propiedad del maestro Julio Aparicio, aco-

gió durante muchas temporadas 6.500 almas ávidas de flashes y lucimiento más que de disfrute de un auténtico espectáculo taurino. No en vano, la Sierra del Guadarrama es lugar habitual de veraneo de múltiples personalidades de la capital que, en ocasiones, no han dudado en aprovechar cualquier guiño de la agenda para mostrarse al público y dejarse ver en plenitud de melanina.

Sin embargo, a finales de la década de los noventa, el empresario Tomás Entero se hace con la organización de fes-



Jesulín, figura de cartel para celebrar este cincuentenario.



Así lucía la plaza en el año de su inauguración, 1953.

tejos taurinos en este coso. Este cambio en la gestión hará que San Lorenzo de El Escorial, sin dejar de ser un enclave regio y atractivo para nombres —y rostros— distinguidos, se convierta en un punto de referencia en el verano taurino de la zona centro de la Península. Concluido el maratón isidril, pocos carteles rematados pueden disfrutarse en la Comunidad de Madrid; sin embargo, en pleno mes de agosto, por la arena de San Lorenzo de El Escorial han desfilado en los últimos años nombres como Curro Vázquez, José María Man-

zanares, Joselito, José Tomás o Pablo Hermoso de Mendoza, "cabezas de lista" en sus respectivos escalafones.

En lo que al toro se refiere, no es San Lorenzo una plaza de corte torista. No podría serlo en pleno mes de agosto, con ferias en juego como Bilbao o San Sebastián y figuras que, aun jugándose el último cartucho de la temporada en los cosos norteños, acceden a pasar de nuevo el examen de Madrid en el más amable, pero no por ello menos respetado, coso

sanlorentino. Sin embargo, sí se cuida la correcta presentación de los astados, que en muchas ocasiones más parecen propios de ferias de segunda que de una pequeña plaza de tercera categoría.

Actualmente, los responsables de la plaza se preocupan por ofrecer un buen festejo durante las fiestas. El cartel del próximo 10 de agosto promete ser interesante. Los diestros Jesulín de Ubrique, Rivera Ordóñez y César Jiménez lidiarán y estoquearán toros de Nazario Ibáñez. ●

Fotos: Durán/Vigil.



Rivera Ordóñez y César Jiménez, dos espadas que actuarán en agosto en este coso.

Tres tauromaquias en una o la fuerza de la sangre

El padre y sus dos "gallos", en lances comparativos

por Manuel DURÁN BLÁZQUEZ

No es el mismo lance en los tres casos, pero sí tienen mucho de la misma tauromaquia. Fernando Gómez García, entre 1880 y 1884, se adorna o recorta a un toro vazqueño en la plaza vieja. Lo hace en los medios, durante el tercio de varas y realizando un quite. Aprovecha el momento de confusión del derribo del picador. Los monosabios y otros toreros andan por allí vigilando la situación y mientras tanto el señor Fernando, con el capote a una mano, forma de lidiar de la que fue maestro e innovador, ejecuta un tipo de larga. Con el capote casi pegado al cuerpo, podría ser una suerte distinta de la larga. Parece un recorte por la reacción del toro, doblado hacia el cuerpo del matador. La gracia es arrebatadora y, si prescindieramos del conjunto de la escena, podríamos estar presenciando un recorte contemporáneo. El

traje del picador, el caballo sin peto, la plaza histórica de Madrid nos hace volver a la realidad. Es la época en que don Fernando alternaba con Lagartijo y Frascuelo. En la imagen que reproducimos hemos invertido la fotografía de Jean Laurent para situarla en la misma disposición que las otras dos fotografías de sus hijos, Rafael y José, realizadas ya en el siglo XX.

Rafael Gómez Ortega, el segundo de los hijos de Fernando Gómez García, nacido en 1882, pudo aprender algunos de los secretos que atesoraba su padre. Aunque nacido en Madrid, en la calle de los Madrazo, desde los seis años vive en Gelves (Sevilla). Allí, en la finca La Huerta aprende a torear y oye constantemente hablar de toros a los maestros de la época. Una enfermedad del corazón, manifestada a comienzos de 1890, retira

al padre definitivamente de los ruedos. Pero se queda tranquilo y así lo comunica a sus íntimos. Ha visto torear a su hijo Rafael y sabe a ciencia cierta que su familia no pasará hambre.

El pequeño José nace en 1895 y su padre muere en 1897. Apenas tiene dos años cuando, el que se llamará Josecito para la historia del toreo, se queda sin su progenitor, que le podía enseñar también a torear. No haría falta, la genética, el ambiente y la tradición se encargarían de hacer el resto.

Cuando recabamos en la similitud de estas tres imágenes, nos sorprendió exactamente que los tres diestros sean padre e hijos. Y no precisamente los hijos aprendieron del padre. De hecho, la fotografía de Rafael es posterior a la de su her-



Fernando Gómez García efectuando un quite artístico en la plaza de Madrid, hacia 1880. Fotografía de Jean Laurent.



Rafael Gómez Ortega ejecutando un adorno con el capote en Pamplona, hacia 1930.
Fotografía de Baldomero.



José Gómez Ortega recortando a una mano en la plaza de Madrid, hacia 1914.
Fotografía de Manuel Cervera.

mano José. Está obtenida en la plaza de Pamplona, ya en los años treinta, y demuestra el embrujo de este torero, Rafael el Gallo, capaz de lo máximo en positivo y en negativo. Está efectuando un lance que podría ser una media verónica al molinete, en la concepción y descripción que José Luis Ramón nos hace en su libro "Todas las surtes por sus maestros". Nosotros la comparamos aquí con las otras dos de su padre y hermano, respectivamente, porque la grandeza de este torero en sus momentos sublimes no desmerece de ningún otro en la historia de la Tauromaquia. Analizando el lance, podría, incluso, ser una variante del quite de oro de Pepe Ortiz. Si el toro es llevado por su espalda podría ser aquel pase del diestro mexicano que en muy contadas ocasiones ejecutó, pero que todo el mundo conoce y que tan bien nos describe Robert Ryan en su "Torero de Capa". Apuntamos estas posibilidades y tan solo las dejamos ahí, para que en discusiones de invierno puedan dar pie a seguir hablando de toros.

El poderío del pequeño

Del recorte a una mano de la tercera foto podemos decir que es similar a la de su padre. Sin duda es una larga. La característica del toreo de Joselito el Gallo, no exenta de gracia, tiene sin duda mucho más poder que la de su padre. El toreo dominador del pequeño de los Gallo queda patente en la fuerza del recorte a este toro en la plaza de Madrid. La fotografía, de Manuel Cervera, obtenida en los primeros años como matador de toros de Joselito —hacia 1913 ó 1914— recoge ese momento. Comparando la ejecución de la suerte, la figura del torero no tiene la verticalidad que la del señor Fernando y quizás no tanta gracia, pero lo que sí se puede asegurar es la maestría y el poder junto a la seguridad que Joselito impregna a todos sus lances.

Biología, genética, tradición, aprendizaje. ¿Qué es lo que coincide en estas tres instantáneas? Aquellos años de Rafael y José en la huerta sevillana. Por allí pasan todos los toreros de la época. Amigos y compañeros del padre. Cuando desaparece el señor Fernando, queda el hermano mayor, también de nombre Fernando, a cargo de la familia junto a Rafael. La señora Gabriela y las hermanas no llegaron a pasarlo mal económicamente, aunque se trasladaron a una casa de la Alameda en Sevilla. Y allí el ambiente del toro sigue. Rafael está ya toreando y mucho, Fernando también, y el pequeño José está todo el día pensando en cumplir años para ser mayor y poder ser torero.

Pequeñas inclinaciones de la naturaleza, junto al ambiente que viven los dos toreros, producen para el recuerdo en la historia de la Tauromaquia imágenes como las tres que reproducimos en este Anuario. ●



Colmenar, cuna de ganaderías fundamentales

por José Julio GARCÍA

En el entorno de las dehesas es fácil escuchar, como algo propio, costumbrista y típico del lugar, voces de vaqueros y mayores en mutuo apoyo, que a veces se confunden con el bramido de un choto o el acompasado sonar de los cencerros del cabestraje. En el llano o en la ladera de la amplia tierra, centrada por la próxima sierra, entre el cerro de San Pedro, el de las Tres Mantecas y el de Castillejo, el río Manzanares y el embalse de Santillana, devoran pastos, entre encinares y regazos, toros que resisten las cuatro lunas del año. Astados que representan el triunfo de la fuerza de la sangre, de la casta, y es sueño y vida de sus criadores. Toro de Colmenar Viejo, toro de la tierra. Por esto, Colmenar, cuna de reses de lidia, ha forjado la aureola de gloria ganadera.

En el horizonte urbano de Colmenar Viejo, se dibuja nimbadas líneas sobre las tejas pardas y se eleva hacia el quicio del cielo velazqueño, la aguja de la iglesia de la Asunción, hermosa construcción de estilo gótico. En el extremo opuesto, rompe la silueta del abigarrado caserío, la arrogante arquitectura aldrillada de la plaza de toros, ampliada y modernizada. Estampa circundada por un paisaje rural, cáderno, verde, según la luz o el viento, que moldea los prados.

En el relleno de dehesas, ricos y frescos pastizales regados por rumorosos arroyos, se cría ganado, atávica tradición de la que nacieron, nacerán y siguen naciendo ejemplares de casta brava, encadenados en la misma suerte o destino del sacrificio heroico en los ruedos. Es un toro criado en terreno quebrado, con aromas silvestres, entre prados, veredas, árboles y montes de las estribaciones serranas del Guadarrama, con testa de lira, armonioso trapío, buena alzada, ojos vivos y fulgurantes, pezuña recortada y ágil, arranca-da con codicia y poderío. La zona es cuna de ganaderías fundamentales que define el verso: "Colmenar, tierra de toros..."



Basilica de Nuestra Señora de la Asunción.

Los principios y elementos de formación de las primitivas ganaderías colmenareñas se remontan a tiempos de Felipe II. En 1580, Diego González Primo, apodado "El Viejo", levanta en este enclave las primeras casas y colmenares, de ahí la denominación del pueblo, hoy partido judicial. Año tras año, se fue poblando, estableciéndose por los alrededores cardadores, tejedores, tintoreros, zapateros, herreros, carreteros y ganaderos. Paralelamente aparecieron fábricas de paños, batanes a orillas del Manzanares, trillas agrícolas y una variedad de ganadería: corderos, cabras, yeguas, churras, vacas y toros. Materia prima con la que se trabaja transformando sus productos.

El primero en Madrid

La crianza del toro bravo cuenta con competencia de otras zonas ganaderas como Navarra, Andalucía y Salamanca. En el año 1775, Pedro Jusdado es el primer ganadero colmenareño que lidió toros en Madrid, en la plaza de la Puerta de Alcalá. También se sabe que había clérigos ganaderos por herencias testamen-



Toros en la finca "Pecado Mortal".

tarias, cuyas reses se corrieron en las fiestas locales de la Candelaria y tras la romería de la Virgen de los Remedios, patrona de Colmenar Viejo, el último domingo de agosto.

De las antiguas ganaderías de casta brava de la tierra, alcanzó gran celebridad la de Bañuelos, fundada en el siglo XVII por José Rodríguez García, vecindado en Colmenar, con reses de sangre jijona. La vacada pasó por distintos herederos, algunos emparentados con los Lasso, Alamin, Jurdado y otros, además de los presbíteros Manuel Rodríguez, Antonio y Fernando González Segura, formando hierros de la misma procedencia. Juan Alamin Siete Iglesias presentó sus toros en Madrid, el 27 de mayo de 1782, lidiados con divisa blanca y usando el hierro "A", idéntico al posterior de Bañuelos.

Otro colmenareño, Antonio Hernán García, fue usufructuario de derecho del hierro y misma divisa, ocupando puesto de más antigüedad de lidia entre las ganaderías coterráneas, junto con los Jurdado, Segura y Alamin. Debuta con sus toros en Madrid, el 28 de abril de 1790, y repite el 16 de junio de 1794. Hereda la vacada su primogénito, Juan Antonio Hernán Chivato. Su hija María Pío se casa con el ganadero Mateo Olalla, entre sus descendientes, el del mismo nombre y apellido de su progenitor fue el más conocido y popular. Sus toros figuran anunciados por primera vez en Madrid, el 11 de mayo de 1801, junto con los de Luis Rodríguez San Juan, de Peñaranda de Bracamonte. A esta última divisa pertenecía "Barbudo", el



Toros colmenareños.

toro que cogió mortalmente a "Pepe-Ilo". Cuando la vacada pasó a Mariano de la Concepción Hemán Chivato, agrega reses de Eugenio Paredes, procedentes de Aleas y de Bañuelos. De la nueva camada lidia toros, por primera vez en Madrid, el 12 de julio de 1852.

Otro ganadero colmenareño, Manuel Salcedo González, presenta sus productos procedentes de Hernán Chivato el 12 de mayo de 1811 y, en 1829, vende la reata a Elías Gómez. De los nueve hijos de Salcedo, Manuela, se casa con el ganadero Pablo Bañuelos. Otra punta de Hemán Chivato la adquiere Lean-

dro José Antonio Rozalem Calvo, que se estrena en Madrid, el 8 de julio de 1816. En 1840 se la cede a su primo Alfonso Cosme Damián Rozalem García, cuñado de Manuel Salcedo, quien matrimonía con Aniana González García, nieta del ganadero Manuel García Briceño. La rama más selecta de la ganadería, que fundara José Rodríguez, pasa a manos de los Bañuelos por descendencia directa de su hijo Francisco Rodríguez Benito.

Un rasgo generoso

Por sucesivas testamentarias ▶
continúan los Rodríguez y llega a Manuel



Toro y añejo colmenareños

Bañuelos Rodríguez, menor de edad. Su padre, Juan Bañuelos Fonseca, se encarga con todo celo de la crianza y selección de las reses, y se presenta como ganadero en la Villa y Corte el 9 de mayo de 1785. Los Bañuelos provenían de la provincia de Burgos, de Bañuelos de Bureba, partido judicial de Briviesca. Al fallecer Juan, se encarga de la vacada su hijo, que alcanza gran prestigio ganadero y social.

De su generosidad, se cuenta que, con motivo de una corrida organizada por unas damas de Madrid a beneficio del hospital de Cigarreras, para la que sirve sólo cuatro toros, por no disponer de ocho, pide otros cuatro de su convecino Manuel García Punte. Ante el fracaso económico del festejo, pagó de su bolsillo a su colega las reses, como si lo hiciera en nombre de la comisión organizadora, sin cobrar el impor-



"El Álamo"



"Los Eulogios"



José Vázquez
Fernández



Ángel Luis Peña
Sánchez



En las fincas, los astados caracterizan a esta tierra colmenareña, como cuna de reses de lidia.

te de los suyos. Continúa la cadena ganadera de Bañuelos, y Cipriano Pablo lidia cuatro ejemplares, el 28 de marzo de 1853, en Madrid, junto a otros tantos de Vicente Martínez.

La compleja estructura morfológica de las reses bravas de Colmenar y su disposición ambiental de pastizales, en sistema montañoso, definen su idiosincrasia de toro, de movimientos rápidos o pausados, majestuosos, vigor, sencillez y casta, condiciones que infunden emoción. Por mantener estas peculiaridades características han hecho muchos los ganaderos colmenareños, que representan una amplia nómina.

Con antigüedad que data del 5 de mayo de 1788, en el siglo XVIII, Manuel García Aleas forma la vacada con reses de casta Jijona. La heredó su sobrina Josefa y su esposo, Manuel García Punte. De heredero en heredero se llega a 1914, cuando se refresca la sangre con un semental de Santa Coloma y, más tarde, con otro de Graciliano Pérez Tabernero. En 1941 se adquiere un semental de José Escobar para aparear. El último Aleas propietario del hierro, Manuel García Aleas Carrasco, echa a las vacas un semental de Hernández Pla en 1977 y vende todo el conjunto a José Vázquez Fernández, en 1983.

Otras ganaderías

En el recuerdo están las ganaderías de Félix Gómez y de Fermín Sanz. "El Álamo" -vacada propiedad de Modesto Bagueño Cazorla, fundada en 1900 por Felipe Salas- actualmente tiene antigüedad de 1988 y las reses proceden de la divisa de José Cámara, encaste Carlos Nuñez. Entre el amor al monte y a los prados, en el "Pecado Mortal", donde la luna derrama luz sobre las encinas, pastan los toros del hierro de Los Eulogios, con antigüedad de 1992. Es una ganadería formada en 1959 por José Alonso Orduña, con lote de ejemplares de José Hernández Cabezón, procedencia Guardiola Soto, que cruza con un semental de Felipe Lafite, de El Torreón. Las vacas descendientes del cruce mencionado procrean con sementales de Victoriano del Río, Marcos Nuñez, Javier Camuñas y Luis Algarra.

Al dulce sol de poniente hasta en la agría otoñada, disfrutan del ambiente bucólico, en la dehesa "La Navilla", las camadas de Ángel Luis Peña, que se anuncia en los carteles "Peña Explotaciones Ganaderas". Su antigüedad data del 15 de agosto de 1948, formada con ejemplares procedentes del hierro del Marqués de Albaserrada y de Saltillo que, en 1979, se cruzaron con vacas de la ganadería de Antonio Méndez y un semental de Urquijo. En 1996, estas reses pasaron a propiedad de Peña. ●



"Guitarrero", de Hernández Plá, sale al ruedo con alegría. Foto Constante.

Los mil toros que han hecho historia

Julián Agulla López, aficionado a la Fiesta de los Toros y abonado desde hace 30 años a la plaza de Madrid, ha escrito un libro que lleva por título "Toros que han hecho historia" y que se presentó en la sala polivalente de Las Ventas de Madrid. A parte de aficionado, es comentarista del programa "Tendido 33", del Canal 33 de TV de Madrid, y colabora igualmente en los programas "Tendido 8", de Radio Camas de Sevilla, "Clarines", de RTV municipal de La Línea de la Concepción, y Onda Cero, de Algeciras. En el libro figuran más de mil toros que han dejado su nombre para recuerdo de los aficionados - entre los años 1991 y 2002- y no sólo por haber protagonizado espectaculares lidias o faenas de recuerdo, también por haber sido los de la presentación con caballos de algún novillero y la alternativa o confirmación de otros, pues, hayan tenido mejores o peores condiciones, este dato no puede variarse.

En total se han seleccionado mil astados, cuyos nombres, por una u otra causa, figuran en la historia de la tauromaquia. En cuanto al juego que han dado en el ruedo, lejos de lo que pudiera pensarse, los hay de todas las ganaderías y por motivos muy diferentes: unos porque han propiciado grandes faenas de toreros o novilleros y otros por haber demostrado casta y bravura en el caballo y luego a lo

largo de la lidia, poniendo esa emoción tan necesaria en esta Fiesta.

Ganaderías que tradicionalmente entraban en los carteles de las grandes ferias y en los días claves porque los toreaban las figuras, apenas se ven ahora y están lidiando en plazas de mucha menor importancia y en carteles de "segunda fila", y es que, cuando se pierde la casta y llega

la mansedumbre incierta, los toreros que tienen fuerza para imponer ganadería, las rechazan.

Prefieren encaste Domecq

Asimismo se puede comprobar cómo determinados toreros de lo alto del escalafón se anuncian con ciertos encastes y no torear otros en toda su carrera. ▶



Preciosa estampa de "Corbatero", de Pablo Romero. Foto Constante



"Excitado", de Partido de Resina, se arranca alegre. Foto Constante

Cada vez se va viendo más ganado de encaste *Domecq* en cualquiera de sus variedades, porque los toreros consideran que es el que más calidad tiene en sus embestidas para hacer el toreo de arte. Son bichos que humillan, arrastran el hocico por la arena y "hacen el avión", frase de moderna acuñación y muy de moda entre ganaderos y coletudos. El público, que al fin y al cabo es el "soberano" en la plaza, también lo acepta de esta forma, aunque hubo otra frase que al aficionado dejó perplejo y es que lo de los "toros artistas", rizó el rizo.

Si se hiciese una encuesta entre aficionados, claramente en minoría en los festejos, seguro que las ganaderías serían de otros encastes muy distintos y variados, porque hablar de "santacolomas" es hablar de ganaderías como Buendía o Felipe Bartolomé, que tienen la procedencia más tradicional, pero no se puede olvidar que Hernández Plá también tiene este origen, al igual que los de Juan Luis Fraile (en este caso lo más ibarriño). Igualmente se deberían ver en los ruedos más toros de procedencias como Urcola, Coquilla o Pedrajas. Mentar estos hierros en una plaza como la de Madrid es poner al aficionado de parte de los toros, porque aún no han perdido la casta, tal vez lo más importante que debe caracterizar a un toro de lidia. Hay que tener en cuenta que Adolfo y Victorino Martín se han hecho imprescindibles, porque el espectáculo que dan sus toros es "otra cosa". Dolores Aguirre, Cuadri, María Luisa Domínguez, Ibán... son garantía de "emoción" y no olvidemos que a los toros se va a sentir emoción, no a divertirse.

En el libro se habla un poco de cada ganadería, aportando datos de la procedencia, propietarios, fincas, antigüedad y divisa, y luego se ofrecen detalles de cada toro como son: su nombre, fecha de lidia, plaza y torero, dando una pequeña reseña de lo acontecido durante su lidia, así como de algún antecedente significativo. Alguno de los toros procede de sementales que fueron indultados por su bravura y



"Manolito", de Guardiola, va con fijeza al picador y ganó el Concurso. Foto Constante

nobleza en festivales sobre todo y, de igual forma, en alguna novillada o corrida. Todo esto hace que resulte ameno e instructivo para el aficionado.

También ganaderías extranjeras

Nos vamos a encontrar con toros de ganaderías españolas en su mayoría, pero también las hay de los países vecinos, Portugal y Francia, y del otro lado del Atlántico, México, Colombia, Venezuela y Ecuador. Es en estos países donde más falta hacen sementales y, por tanto, donde más se dan los indultos cuando aparece un ejemplar con la calidad y nobleza necesarias a juicio del ganadero.

Precisamente la primera ganadería reseñada es la colombiana de Achury Viejo, figurando la última la de Zalduendo, un hierro antiquísimo procedente de Navarra, hoy propiedad de Fernando Domecq,

y que marca un ganado muy distinto al de sus orígenes. Entre estas dos, más de doscientas ochenta ganaderías aportan toros por cualquier motivo trascendental. Hay que detenerse en la de Victorino Martín que bate el record con 71 toros, también Adolfo Martín, sobrino de Victorino y que tiene el mismo encaste, Albaserrada, se ha colocado en un lugar de privilegio para los aficionados.

Así podemos ir, por orden alfabético, siguiendo la larga relación para ir deteniéndonos en algunos que, con toda seguridad, habremos visto en la plaza. Sería muy difícil recopilar todos los que debieran figurar de cada ganadería, más que difícil, diría imposible, pues, aún en el caso de que cada ganadero diera el visto bueno, siempre habría alguno que no le gustara, pero que sí fuera destacado, a juicio del torero que lo lidió, por ejemplo. Por lo tanto, podríamos aplicar aquello de que "no están todos los que son, pero si son todos los que están".



"Afanés", de Alcurrucén, propició que El Juli abriera la Puerta Grande de Las Ventas. Foto Botán.



Con "Listero", de Las Ramblas, Joselito estuvo cumbre. Foto Constante



Enrique Ponce jugueteando con "Gamarro", de Bañuelos tras el indulto. Foto Manu de Alba.

Nombres propios

Podríamos citar algunos nombres de toros que se recordarán por muchos años: "Bombito" de Miura, que estuvo más de diez minutos bajo el peto en Pamplona; y en Madrid, quien no se acuerda de un "Clavellino" de Cuadri y otro del mismo nombre de Dolores Aguirre, o de "Poleo", también de Cuadri, "Bastonito" de Ibán, "Joyerito" de Partido de Resina, "Murciano" de Victorino, "Malagueño II" de Adolfo y, el más reciente, "Guitarrero" de Hernández Plá, al que se dio la vuelta en mayo del 2002 y aún está sonando.

En cuanto a los toreros, Enrique Ponce pasará a la historia como el matador que más toros ha indultado, y es que parece que tiene un sentido especial para llevar a los toros y lucirlos hasta que el público exige el perdón para el astado. César Rincón protagonizó faenas emotivas, José Tomás pisó unos terrenos inverosímiles, "Joselito" cuajó toros con un empaque pro-

Enrique Ponce pasará a la historia como el matador que más toros ha indultado

digioso, pero además podríamos citar a muchísimos toreros del escalafón, porque en esta década ha habido faenas relevantes de casi todos.

El toro determina el toreo

Siguiendo la historia de las ganaderías, vamos viendo cómo se cambia de opinión sobre el toro que exigen las figuras y, tomando su ejemplo, todos los demás. Incluso los novilleros tienen en mente llegar a torear de "esas ganaderías" predilectas de los toreros de elite.

Según los puntos de vista, con los toros "pastueños" y de "mucha clase" se realiza el toreo templado, de mano baja y de arte, y se define la bravura como ese seguimiento de la muleta sin hacer extraños. Con el toro encastado y fiero, hay emoción, mucha emoción, aunque menos temple y lentitud en los pases, pues el toro repite y repite y pone en apuros al matador si no está muy ducho. Aquí están las dos grandes diferencias que el público - aficionado - debe de determinar y decantarse o admitir, sin embargo no parece lógico el protestar a un toro por flojo durante los dos primeros tercios (apenas se le pica porque pierde las manos) para luego jalejar al matador de turno, premiarle con orejas y despedir al astado con ovaciones.

De todas formas hay un dato irrefutable y es que, en la Feria de San Isidro del pasado 2002, se han dado la vuelta a tres toros de encaste albaserrada - santacoloma, como han sido el mentado "Guitarrero", "Madroño I" de Adolfo Martín y "Murciano" de Victorino. Difícil papeleta, ya que la Fiesta está como está y resultaría muy complicado cambiarla. Tal vez el abandono de la plaza de todo el público, ante una situación de manifiesta endeblez del ganado, haría recapacitar a los diferentes estamentos -toreros, ganaderos y autoridad- para corregir el hecho.

Retomando el hilo del libro, veremos toros de muy diversas condiciones y a los que se ha hecho faena o no, unas veces por no estar el torero a su altura y otras porque el toro no ha desarrollado lo que parecía. El volumen resulta de fácil manejo, al figurar por orden alfabético de ganaderías, y puede ser un excelente libro de consulta para quien sienta curiosidad por la trayectoria de una ganadería en concreto o bien de todas en general. En algunos casos, se aportan opiniones de ganaderos, mayores y toreros que hacen más ricos los textos, dando mayor realce a las reseñas que se ilustran con más de 150 fotografías. ●

Al cumplirse el cincuentenario de su reaparición

A Domingo Ortega, el maestro

Un romántico del toreo

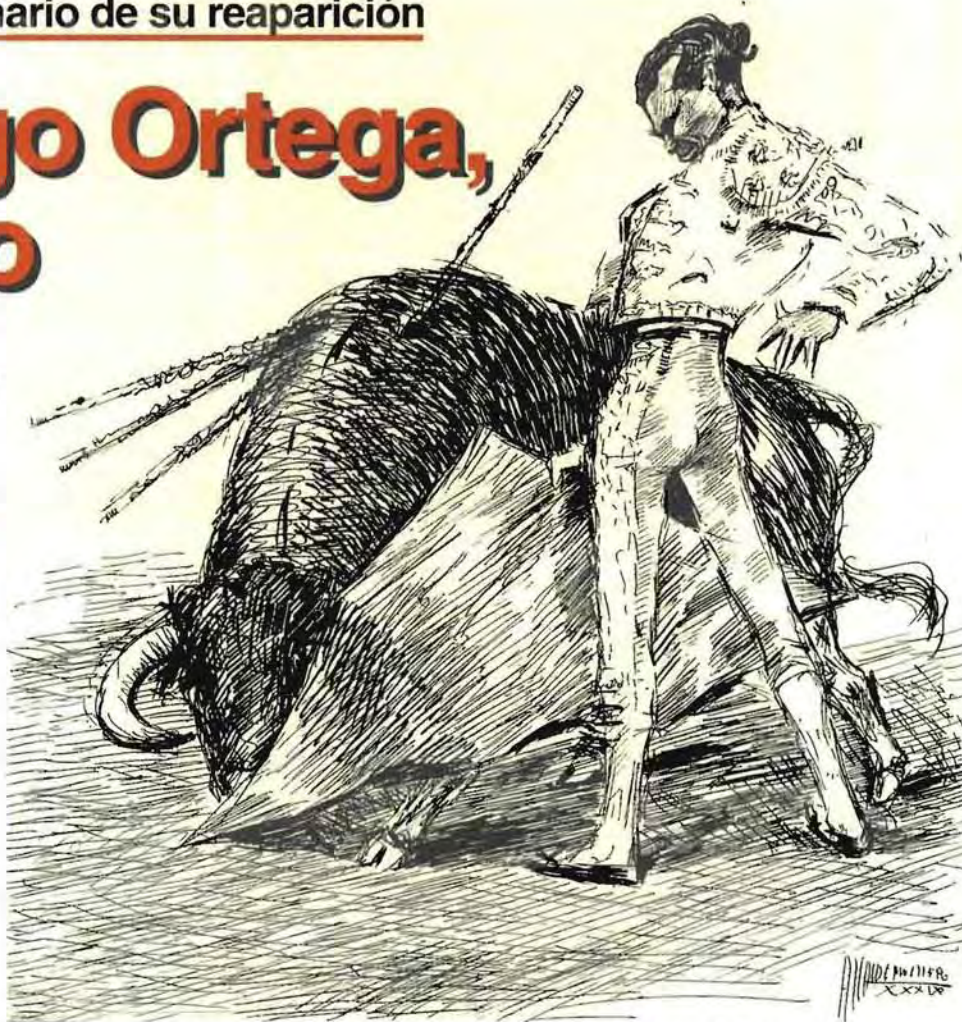
por Antonio SANTAINÉS CIRÉS

Al cumplirse este año medio siglo de la reaparición de Domingo Ortega, me permito brindarles el ejemplo del inolvidable maestro a cuantos deshojan la margarita del retorno con mas ansias lucrativas que de sana afición. Belmonte y Ortega, columnas incommovibles del arte de torear, ejemplo a seguir que ignoran o eluden los marchantes del toreo.

Cuenta la historia que paseando una tarde "El Tato" con su padre político por la Carrera de San Jerónimo se quedó deslumbrado ante unos brillantes expuestos en el escaparate de una joyería. "Cúchares" le dijo: "Yo se donde hay un criadero de estos." "¿Dónde? Preguntó Antonio con inquietud. Y Cúchares le contestó sentencioso: "Mira, muchacho, en los morrillos de los toros les he visto yo mas grandes."



La tarde de su reaparición en Barcelona. Montera en mano, corresponde a la gran ovación que le tributa el público.



El inconfundible pase de trinchera de Domingo Ortega. Apunte del natural de Antonio Alcalde Molinero.

Estos alucinantes criaderos quitan el sueño a muchos toreros, perturbándoles la tranquilidad de su merecido descanso. O sea que movidos por una apatencia, pierden jirones de gloria al cruzar el umbral del lujoso establecimiento, que ya en el siglo XIX hacia chirribitas a los ojos de "El Tato."

En mi largo peregrinar por el planeta de los toros, solamente he conocido un caso excepcional, por su inusitada brillantez, en el capítulo de las reapariciones; el de Domingo Ortega. Y a él voy a dedicarle esta semblanza y a las varias circunstancias que lo avalan.

Pero antes de hurgar en el polémico 1953, que es lo que me he propuesto, una nota curiosa en sus aledaños, pues el 29 de noviembre de 1952 la "Orden de los Caballeros de Don Juan Tenorio" le ha ofrecido a Ortega el papel principal en la obra *El burlador de Calanda*, de Benet. La representación teatral se hace en "El Mesón" de Fuencarral, ante una selecta concurrencia. Y Domingo Ortega, que interpreta a Don Juan Tenorio, obtiene un clamoroso triunfo.

Apenas iniciarse 1953, los medios informativos dedicados a la fiesta nacional echaron las campanas al vuelo. La autoridad prohibía el afeitado de los toros, bajo

serias sanciones. Las cosas no pintaban bien para los amantes del fraude. Dígame publicaba posteriormente en su primera página dos fotografías de Antonio Bienvenida correspondiendo, montera en mano, al cálido homenaje que le tributaba la afición madrileña, en la corrida del 3 de mayo. Bienvenida había denunciado públicamente el afeitado, exponiendo su decisión de no actuar en los ruedos, si se continuaba mermando al toro de sus defensas. Y el mismo Dígame insistía aquel verano que Ortega confirmaba su vuelta a los ruedos.

La reaparición en Valencia

Pero, en realidad, poca pólvora en salvas se quemó en torno explicaba: La vuelta al toreo de Domingo Ortega comenzó, a decidirse en una noche del mes de mayo. Cenaban ¡Antonio Díaz Cañabate y Dominguito Dominguín.

Se habló de la actualidad taurina y Dominguito dijo:

- Ahora es el momento propicio para una salida torera poética, romántica.

- ¿Y qué entiendes tú por poesía y romanticismo torero? - preguntó Díaz Cañabate.-

- El que éste volviese a vestirse



Ortega, el día de su reaparición en Barcelona, toreando, rodilla en tierra.



Un adorno del maestro, en el cuarto toro, del que obtuvo las orejas y el rabo.

de luces. ¿No es rico? ¿No es famoso? ¿No tiene resuelta la vida? Pues si cometiese la insensatez de volver sería.....puro romanticismo.

Y agregaba el comentarista que, "Domingo Ortega calló una vez mas". envió a forrar la montera. Y se encargó, sin decirselo a nadie, un vestido muy delicado barquillo claro y oro.

Domingo Ortega volvía al toreo. Un espíritu romántico le impulsaba a torear.

La reaparición en Valencia se fijó para el día 30 de julio con toros de Manuel González. Con el maestro alternaron Rafael Ortega y Julio Aparicio. El éxito de Domingo Ortega – oreja y vuelta al ruedo – fue extraordinario.

Aquella reaparición de Domingo Ortega a los 47 años constituye un punto y aparte. Un capítulo de excepción dentro ya de sus excepcionales condiciones. Toreó dos tardes en Valencia, y Barcelona y una en el Puerto de Santa María,

Málaga, Alcalá de Henares, Almería, Linares, Mérida, Murcia, San Sebastián, Vista Alegre, de Madrid y Casablanca. Sumó en total 14 corridas. Su paso por las citadas plazas, puntualizan los cronistas de la época, constituyó un relevante acontecimiento.

Apoteosis en Barcelona

Fui testigo presencial de su memorable reaparición en Barcelona el 16 de agosto. Con un lleno total y un público distinguido, propio de una función de gala del Liceo. Recuerdo que mediado el paseo de las cuadrillas, Ortega se vió obligado a quitarse la montera ante el caluroso recibimiento del público. Y recuerdo, también que al ver el público la blanca cabellera del maestro se produjo una emoción indefinible que cual reguero de pólvora sacudía las fibras mas sensibles de la muchedumbre.

Conseguir que el toreo guarde una correlación entre lo reposado, la técnica y el arte, ungido todo por una vigorosa personalidad, constituyen uno de los episo-

dios mas sobresalientes que nos brinda la historia del toreo de todos los tiempos. Tarde cargada de gloria para Domingo Ortega, que alternó con José María Martorell y Dámaso Gómez. Se lidiaron toros de Antonio Urquijo de Federico (devuelto el primero de Martorell por cojo, le substituyó el sobrero de la viuda de Molero).

Hacia poco tiempo que había fallecido mi padre. No abundaban los recursos económicos. Saqué una localidad de tendido bajo de sol y desde allí presencié la corrida. Eduardo Palacio, en La Vanguardia, titulaba su crónica El ídolo y la multitud. Y describe con sentido analítico las dos magistrales faenas de Ortega; la de "Embargador", negro, número 221, del que obtuvo una oreja "bien poca cosa" paralo que ocurrió en el cuarto toro, grande, con arrobas y astifino."

Brindó Ortega a Balañá, echó el artista las dos rodillas al suelo y así inauguró una faena cumbre, realmente modélica. Eduardo Palacio confiesa, a partir de cierto momento: ".....Y ahora si que no entiendo mis notas. Creo, a mi juicio, que entrar en detalles en la descripción de las grandes obras, es empequeñecerlas. Al ídolo se le otorgaron las dos orejas y el rabo del astado de Urquijo. Dos vueltas al ruedo, dos salidas a los medios y otras dos vueltas en hombros al terminar la corrida. La fecha quedará como un hito de oro en la fiesta nacional. El ídolo y la multitud habiáanse tropezado de nuevo. Los toros ya tienen intactas sus armas ofensivas. Los toreros que lo sean deben lidiarlos."

¿Qué hizo? He aquí el problema y la dificultad para mi insuperable. Creo que nunca sabré explicar lo que Ortega hacía con los toros. Escapaba de mi comprensión. Ni lo entendía ni sé definirlo. Yo solo sé que jugaba con el toro que perdía la voluntad y el impulso y que Ortega seguía jugando con gracia y destreza.

Al terminar aquella histórica corrida me contó el torilero: "Cuando pasó Ortega por delante mí, me acerqué para felici-



Domingo Ortega en el papel de Don Juan Tenorio en la obra de Juan Benet El Burlador de Calanda, entre su esposa María Victoria y las Dominguín.



Domingo Ortega, José Ortega y Gasset y las señoras de Berdegué y Ortega brindan en Munich (Alemania) durante su viaje de 1954.

tarle. Iba con las orejas y el rabo y observé que las manos, sin duda por la emoción, le temblaban ligeramente..."

El testimonio de Eugenio D'Ors.

He leído y releído con fruición la glosa humana que hace Nicolás Barquet de Eugenio D'Ors. En cierta ocasión se habla de lidia y lidiadores y dice el maestro:

"Domingo Ortega es el único diestro contemporáneo que me ha dado en el ruedo diez minutos consecutivos de perfección en el arte taurino. Otros tienen arranques magistrales, improvisaciones magníficas, pero sólo Ortega, en una buena tarde suya, consigue producir una impresión de perfecta continuidad de dominio y maestría."

Volvió a torear en Barcelona el día 24 de septiembre, alternando con Pedrés y Dámaso Gómez, lidiándose tres toros de Manuel González y tres de Samuel Hermanos. Cortó una oreja de su primero y arrastrado ya el cuarto, a través de los altavoces de la plaza oímos: "¡Atención!, ¡atención!; el diestro Domingo Ortega, en obsequio del público y por ser la festividad de la Patrona de Barcelona, regalará un toro que habrá de lidiarse al final de la corrida."

En séptimo lugar se soltó un toro de Manuel González, muy bien puesto de cabeza. La lidia de este toro corrió a cargo de Ortega, que dio de principio a fin un curso del más depurado toreo. Ortega estaba encamando y luciendo, purificados, los valores más sólidos y substantivos de la Fiesta. Brindó la faena a Dominguín padre. "Te brindo este toro – le dijo – porque hoy, como ayer cuando me trajiste por primera vez a esta plaza, te sigo queriendo, y porque seguramente será el último que mate en Barcelona."

Realmente no fue así. A este toro también le cortó las orejas Domingo.

La Corrida del Montepío

De su actuación en la corrida del Montepío de Toreros celebrada el 18 de octubre en Vista Alegre escribe Alfredo Marquerie: "Madrid se había trasladado a Carabanchel. La chata estaba llena de caras conocidas." Y añade: "¡...Ortega, el

sobrero...! Danos el sombrero.... No queremos irnos...." A partir del quinto toro no pararon de oírse estos gritos. Domingo, fatigado y sonriente, junto a la barrera se enjugaba la boca reseca.... Todos estábamos pendientes de sus gestos, de sus indicaciones...."

Piltrafas

K-Hito comenta del maestro en su triunfal actuación del 24 de octubre en Valencia: "Al cuarto pase está pegado el toro a la muleta de papel cazamoscas. Y ya no lo deja Domingo Ortega desprenderse de ella. Ahora se vuelve de espaldas ante aquel enemigo violentísimo, que ya es un toro en almíbar."

Un hecho insólito se produce en el cuarto. Le otorgan las dos orejas, rabo y pata. Pero Domingo Ortega ha vuelto a los ruedos para sentir la íntima satisfacción del arte de torear cuando los toros son más peligrosos, otra vez. ¿A santo de qué premiar con unos despojos la obra cumbre que acaba de realizar? El maestro renuncia a ellos y dígame de 27 de octubre en su portada resalta, con recuadro y bajo el título "Piltrafas" una fotografía con la pata y el rabo en la arena y el expresivo título siguiente: "Domingo Ortega en la corrida del sábado en Valencia tuvo el gesto elegante de renunciar a una pata y el rabo, que le fueron otorgados por la muerte de uno de sus toros. Y arrojó lejos de sí los repugnantes trofeos." Que cunda el ejemplo.

Año 1954. La cornada de Barcelona

En febrero de 1954 Domingo Ortega marcha a Alemania invitado por don José Ortega y Gasset. Va el matrimonio Ortega, el matrimonio Berdegué y Díaz Cañabate. Un viaje delicioso a Munich para asistir a sus bailes y Carnavales.

El 9 de mayo toreó en Jerez de la Frontera y el jueves 27 – con Antonio Ordóñez y Carlos Corpas – torea en Barcelona. Los toros son de Antonio Urquijo. El cuarto, de nombre "Navegante," poco picado, se paraba un poco y en un natural le infirió una cornada grave en el muslo izquierdo. Le curó el doctor Olivé Millet.

Ya no reapareció hasta el 12 de septiembre en Salamanca y en Barcelona, vestido de luces, toreó por última vez el día 25 del mismo mes cortando las orejas a un toro de Alipio Pérez T. Sanchon. Sin anunciar su retirada – nunca lo hizo – toreó por última vez el 14 de octubre en Zaragoza, con Jumillano y Pedrés. La aventura quijotesca – con la contribución de una cornada más – tocaba a su fin.

Recuerdo que, en uno de mis frecuentes viajes a Madrid almorzamos juntos Domingo Ortega, su esposa y yo en la Taberna de Antonio Sánchez, que ya regentaba un alemán. Mostré interés por



Domingo Ortega, Antonio Bienvenida y el gran fotógrafo Cana en un descanso durante el rodaje de la película "Tarde de Toros".

alguna prenda del maestro y Ortega me dijo: "Antonio, esta tarde te pasas por casa, merendamos un poco, y te llevas un recuerdo mio."

Así fue. Me mostró dos cosas, una chaquetilla azul celeste y oro y la montera. "Elige, una de las dos cosas." No dudé, y opté por la chaquetilla en cuyo raso escribió el maestro: Para Antonio Santainés, con la amistad de Domingo Ortega. Y, con la reliquia llegué a Barcelona.

La montera de Domingo Ortega

Pero en mi cerebro seguía columpiándose el recuerdo de la montera. En efecto. La montera, tan cercana del privilegiado cerebro de Domingo Ortega. Pero ya había manifestado mi opinión. Murió el maestro y con su esposa, en fechas que enmarca la tradición y la costumbre y son muy propicias para recordar a nuestros seres mas queridos, pegábamos la hebra por teléfono.

Recuerdo que un año al llegar la Navidad me preguntó: ¿Dónde piensa usted pasarla? "No sé, no se, le contesté, a lo mejor me quedo solo en casa." Casi no me dejó terminar. "No haga usted eso, Santainés. Vaya con quien sea. Pero no se quede solo. Yo voy a pasarla en casa de mi cuñado, Luis."

María Victoria era, sin dudas, una gran persona. Un día, en circunstancias un tanto especiales para mi le pregunté: Oiga usted, ¿Por qué no me vende la montera del maestro? Un tiempo antes me había dicho que una marquesa había mostrado interés por tan singular pieza. Casi no me dejó terminar la frase, contestándome en tono cariñoso: "¡Qué cosas tiene, Santainés! Cuando venga a Madrid se la regalaré."

Así fué. En los últimos días de



Doña María Victoria Fernández y López Valdemoro entregando la montera de su esposo, Domingo Ortega a Antonio Santainés. Foto Sánchez Vigil.

octubre de 1996 me hizo entrega de la montera de Domingo Ortega. ¡Y anda que no sabe cosas de miedos, de triunfos y de toros bravos, mansos y traidores, como la vida misma! ¡Aquí, aquí! dije. Y Juan Miguel Sánchez Vigil, tan excelente amigo como gran fotógrafo, perpetuó el momento delante el cuadro que Ignacio Zuloaga pintó a Domingo Ortega

Y esta montera me cuenta cosas. Porque la cabeza de Ortega, realmente era privilegiada.

He leído y releído con fruición Seguro Azar del Toreo, de Pepe Alameda. Incluye en su página 19 un hermoso

poema, La Cabeza de Domingo Ortega, con esta dedicatoria: "A mi hermana María Victoria -"Picuqui" -, su esposa."

*No en bronces de la raza
que modeló Julio Antonio,
sino con una tenaza
hija de Dios o el Demonio
fue labrada esta cabeza.*

*Una cabeza que reza
en lenguaje de Berceo,
con el que dio su belleza,
su sencillez al toreo.
¡Qué gran pieza de museo!*

*Estos planos decisivos
en que gime la escultura,
sólo Dios los hace vivos
con barro de agricultura,
dejando a Satán burlado.*

*Ningún artista ha logrado
cobrar tan soberbia pieza,
ni nunca nadie ha soñado
tan rotunda una cabeza.*

*Mas allá del bien y el mal
y la historia pasajera,
debe Dios un pedestal
- en piedra, que es lo inmortal -
a esta cabeza torera.*

Rememoro este año el cincuentenario de la última reaparición de Domingo Ortega y les brindo la ejemplar conducta a cuantos especuladores se deciden a volver puestas sus miradas en el escaparate de la joyería de la Carrera de San Jerónimo. ●



Así, parando, templando y cargando la suerte toreaba tan bellamente Domingo Ortega con el capote.

Enrique Bernedo "Bojilla" ... La perfección hecha toreo



Jaime de Armiñán se inspiró en él para la serie de TVE, "Juncal"

El pasado 27 de febrero se han cumplido dos años del fallecimiento de Enrique Bernedo González "Bojilla" (o el "Boji" como también era conocido en el mundo del toro). Se marchó sin hacer ruido y con la satisfacción de haber sido figura del toreo. Y digo esto porque después de escuchar a críticos taurinos, matadores de toros y compañeros de escalafón puedo asegurar, sin el más mínimo temor a equivocarme, que Bojilla ha sido uno de los mejores peones de brega del siglo XX. Con su desaparición el escalafón de subalternos ha visto roto en mil pedazos el espejo dónde cualquier torero que tenga en mente llegar a figura debería mirarse.

Bojilla nació el 28 de febrero de 1927 en el granadino barrio de la Pescadería y desde muy temprana edad se sintió atraído por el mundo del toro. Hay que tener en cuenta la vocación taurina de su

Esta entrañable narración sobre la vida de "Bojilla" está realizada desde la admiración y el respeto hacia el torero como tal y, lo que es más importante para el autor de este escrito y a la vez humilde aficionado, por el cariño paternal que me profesó durante el tiempo que nos conocimos

por Daniel EXPOSITO MARTINEZ

familia, ya que su padre, José María Bernedo Caba "Bojilla", estuvo a las órdenes de Ricardo Torres "Bombita" como ayuda de mozo de espadas. La primera vez que se vistió de luces fue el 28 de junio de 1942 y sus inicios como novillero no resultaron todo lo positivos que él hubiera deseado (a pesar de apuntar buenas maneras no llegó a rematar como figura), por lo que decidió cambiar el oro por la plata. Y dado que estaba llamado a ser figura del toreo, la suerte no le volvió la espalda e hizo que otro granadino como él, Rafael Mariscal, máxima figura novilleril de la época, le llevase en su cuadrilla. Tales eran sus conocimientos y su pasmosa facilidad para ver los toros, que no tardó mucho en destacar como subalterno.

Como banderillero, procuró siempre parear con eficacia y prontitud, sin hacer grandes alardes en busca del aplauso fácil. Ahora bien, con el capote dejó

escritas páginas verdaderamente antológicas de cómo se le deben de hacer las cosas a los toros. Porque, aunque parezca mentira, Bojilla, con su 1,90 de estatura, era capaz de someter a los toros con las manos tan bajas que se le podían ver hasta los tirantes; y si no, con el capote a media altura, adaptando los pulsos de sus muñecas a la velocidad de la embestida o bien corriendo los toros a una mano, con el hocico del animal cosido a la punta del capote. Daba gusto verle andándole a los toros ¡pa' trás!, evitando esos capotazos inútiles que han estropeado tantísimas tardes de gloria.

Pero no solo fue un excepcional capotero, no, a la hora de intuir el peligro sordo de los toros (ese peligro que solo son capaces de detectar los que saben de esto). Bojilla era un número uno. A este respecto me contaba Rafael Mariscal (el mismo día de la exhumación de los restos



A pesar de su 1,90 de estatura, era capaz de dominar al toro con el capote.



Bojilla, con Curro Girón y en la cuadrilla de Curro Romero, foto dedicada al autor del reportaje.

mortales de Bojilla) que un día, estando peligrosamente embraguetado con un novillo de esos difíciles, ásperos, de los que a la mínima te echan mano y te mandan al hule..., salió Enrique Bernedo inesperadamente del burladero y le echó el capote a la cara del toro con la intención de interrumpir la faena evitando, de esta forma, la inminente cornada que estaba a punto de sufrir el matador. Este comportamiento dejó contrariado a Mariscal, el cual le advirtió: "que sea la última vez que interrumpes una faena mía". Lo cierto es que si Bojilla no hubiera procedido con tan pasmosa celeridad y atrevimiento, seguramente ese día Rafael Mariscal, en vez de abrir la Puerta Grande en olor de triun-

**Toreó con:
Rafael Ortega, Pablo
Lozano, Dámaso
Gómez, César y Curro
Girón, Curro Romero,
Pedro Martínez
"Pedrés", Sebastián
Palomo Linares y
Antonio José Galán**

fo, habría abierto con toda seguridad la puerta de la enfermería

Con el paso del tiempo Bernedo fue perfeccionando su toreo a base de hacerle bien las cosas a los toros: sin estridencias, echándoles el capote para adelante y trayéndoselos toreados lentamente, atemperando la embestida, sin forzarles lo más mínimo, evitando que los pitones del toro le rozasen el capote, en definitiva...TOREANDO, que no es lo mismo que pegar pases. Como era de esperar las figuras comenzaron a interesarse por aquél joven granadino del que contaban los críticos taurinos verdaderos elogios. De ahí que grandes figuras del toreo como el maestro Rafael Ortega, Pablo Lozano, Dámaso Gómez, César y Curro Girón, Curro Romero, Pedro Martínez "Pedrés", Sebastián Palomo Linares y Antonio José Galán solicitasen sus servicios como subaltermo y, a la postre, terminando como peón de confianza con la mayoría de ellos

De todo este ramillete de figuras del toreo quizás fuera con Palomo Linares con el que mejor se entendió dentro y fuera de la plaza. El aprecio que se profesaban era mutuo, hasta tal punto que un día iban camino de Granada para torear en las fiestas del Corpus, y Bojilla les iba haciendo a los compañeros de cuadrilla el siguiente comentario, o si lo prefieren, lamento en voz baja: "yo quiero mucho a Graná, y que nadie toque a mi Virgen de las Angustias, pero estos hijos de ... granaños me han tratado muy malamente y ni siquiera me han querido reconocer mi categoría como figura del toreo. Ahora... ¡juro por mis muertos que mañana van a ver cómo se torea con el capote!" Pues bien, ahí podría haber quedado la cosa de no haber ido el



En la barrera, con el diestro que mejor se entendió, Palomo Linares.

matador en el asiento de delante "aparentemente dormido".

Al día siguiente, cuando Enrique iba a iniciar la lidia del primer toro, se dirige Palomo a él, y le dice con gesto serio: "¡ eh , Bojilla ! Tú aquí, detrás de mí y ustedes (dirigiéndose a los otros dos banderilleros) a lidiar el toro". Al momento le dice éste a su matador: "hombre, maestro, no me haga usted esto (Bojilla siempre trató de usted a todos los matadores), que estamos en Graná, y quiero lucirme con mis paisanos". Y aquí vino su sorpresa al oír la contestación de Palomo: "no te preocupes, Boji, que tus paisanos ni saben ni entienden de toros y como no saben apreciar el pedazo de torero que eres...se van a quedar con las ganas de verte, por lo menos este año, al año que viene...ya veremos". Más de un día estuvo Bernedo lamentándose de haber hecho aquél comentario en el coche de cuadrillas.

Bojilla se retiró del toreo el 14 de octubre de 1981, en la plaza de la Misericordia, de Zaragoza, siendo su último maestro y amigo, Palomo Linares, el encargado de cortarle el añadido (la coleta). Pero como quiera que el veneno del toro seguía presente en su mente, decidió probar suerte en el campo del apoderamiento pasando, de la noche a la mañana, a otro tipo de lidia: la de los despachos taurinos, donde las envidias y zancadillas están a la orden del día. Pero en fin, a pesar de las mil y una fatigas que le podían ocasionar los empresarios, el caso es que Bojilla permanecía en el mundo del toro.

Apoderado

Su primer poderdante fue un joven novillero granadino, José Julio Granada, al que siguieron: Julio Norte, Lázaro Carmona, Pepín Liria, Curro Vázquez y Vicente Yesteras. Siendo apoderado de este último, dejó Bojilla la impronta de su guasa natural, con una frase que ha quedado para el recuerdo...Después de un petardo muy grande en la plaza de las Ventas, una vez que montan en el coche de cuadrillas, pregunta el chofer: "¿Adónde vamos?" Le contesta el Boji: "La cua-

drilla al hotel; éste (por el matador) y yo, al viaducto, que luego en invierno hay cola".

Así era Bojilla...UN PEDAZO DE TORERO. De cómo era dentro de la plaza ya hemos dado aquí buena cuenta pero... ¿ y fuera de la plaza ? ¿cómo era verdaderamente esta "joya" granadina ? Pues se lo voy a explicar a todos ustedes con mucho gusto: como persona, MUY BUENA GENTE, pero eso sí: derrochador, guasón, celoso y machista a más no poder. Sus andares erguidos, su vestimenta impecable, su forma de hablar, todo, absolutamente todo, le delataba como torero pero ¡ Ojo !...TORERO DE CANTE GRANDE.

He dejado para el final los innumerables recuerdos (todos agradables) que tengo del protagonista de esta historia. Por ejemplo, los días de corrida en Las Ventas parecía como si fuese yo el que toreaba. Por la mañana me iba con él al bar " El Brillante ", sito en la calle Marqués de Zafra con Doctor Esquerdo, para que le diese lustre el limpiabotas a las zapatillas de torear. Alrededor de la una del mediodía le servía a Bojilla su clásico

menú de los días de corrida: un consomé, una tortilla a la francesa, no muy hecha, y una rodaja de melón troceadita en tacos no muy grandes. Después de comer echaba una cabezadita hasta las cuatro de la tarde, más o menos. Una vez levantado se duchaba, se rasuraba bien la barba y comenzaba el ritual de vestirse de luces. En la habitación el único que podía entrar era un servidor, más que nada porque era yo el encargado de hacerle la silla (preparar el vestido de torear), atarle los machos, ayudarle a liarse la faja, o atornillarle el pasador del añadido. Una vez que habíamos terminado se fumaba un par de " Ducados " o " Habanos", tomando un cafelito, a la espera de que llegase el coche de la cuadrilla

Del parchís al marisco

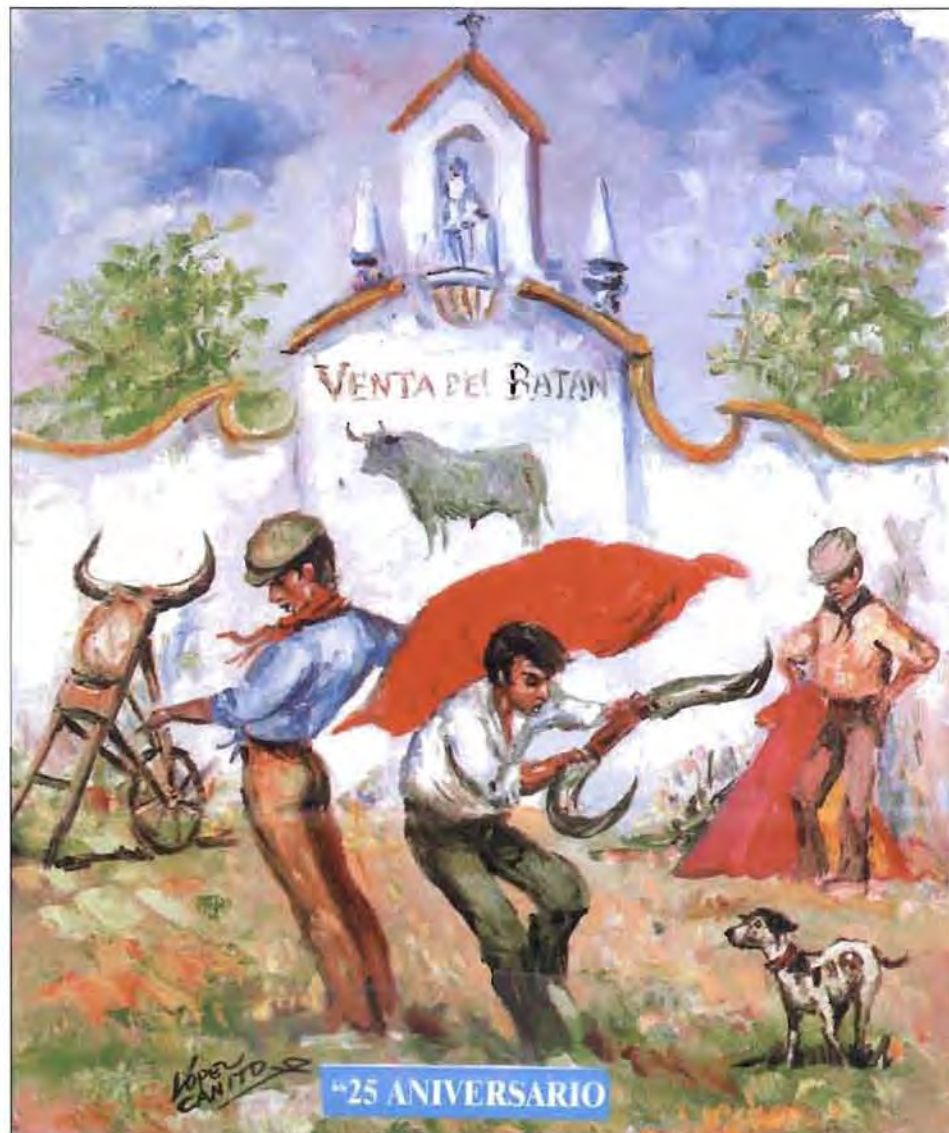
Tampoco puedo olvidar las partidas de parchís (a 5 duros la partida), y el coraje que le daba cuando le comías una ficha sobre todo si estaba a punto de entrar en "casa". Ahora bien, él sí podía reírse cuando te comía una ficha y soltaba la consabida frase: "esa ficha... a cagar ". Y cómo olvidarme de las pantagruélicas

mariscadas que hacía traer del bar Sil, en la calle Alcalá, cada vez que regresaba de las giras por América, o de los regalos que me traía (todavía conservo en buen estado un avión a pilas de la Pan American, que reproduce el sonido de los aviones al despegar, y se le encienden las luces de los motores).

Esta ha sido una pequeña pero emotiva biografía de uno de los mejores peones de brega que ha habido en la historia del Toreo, hecha con todo el cariño y respeto que me merecía el personaje y, por supuesto, sin la más mínima intención de menospreciar a ninguno de los excepcionales compañeros de profesión que, al igual que Bojilla, dieron verdaderos recitales de cómo se debe de torear con el capote de brega, como por ejemplo: Blanquet (peón de Joselito el Gallo), Antonio Labrador " Pinturas "(peón de Manuel Rodríguez "Manolete"), Almensilla , Luis González, El Vito, Chávez Flores o Rafael Corbelle.



ESCUELA DE TAUROMAQUIA DE MADRID 'MARCIAL LALANDA'



CURSO ACADÉMICO 2002

*Alumnos matriculados en la Escuela de Tauromaquia "Marcial Lalanda": 113. * Clases teóricas: Grupo iniciación (44), intermedio (52) y grupo avanzado (17). *Tentaderos con vacas: Se han tentado 40 vacas, con la práctica presencia de todos los alumnos de la Escuela. *También se han lidiado 6 vacas adquiridas por la Escuela para exámenes, lo que hace un total de 46 vacas. *También se han lidiado en clases prácticas y en la Escuela 40 vacas donadas por Toresma. * Se han celebrado en la Escuela 7 clases prácticas, en las que se han lidiado 38 añejos o erales adquiridos por la Escuela. *25 añejos donados por Toresma. * Cinco novilladas sin picadores en Las Ventas o en la Venta del Batán (30 reses). * Novilladas sin picadores organizadas por Toresma (42 reses). * 23 Tentaderos en fincas ganaderas. * Los alumnos han participado sin coste para la Escuela en 39 festejos. * ACTOS CONMEMORATIVOS DEL XXV CENTENARIO DE LA ESCUELA. * Homenaje a Juan Antonio Ruiz "Espartaco", con motivo de su retirada del toreo y en consideración a su breve estancia en la Escuela.

CUADRO DE HONOR 2002

ALUMNOS QUE HAN DEBUTADO CON PICADORES: Mariano del Olmo, Luis Bolívar Delgado, Gabriel Alejandro Picazo, Luis Gómez y Andrés de los Ríos.- NOVILLEROS SIN PICADORES: Alberto Aguilar, Ismael López, Jonathan Navidad, Francisco Ramos, Daniel Rueda, Álvaro Justo, Sergio Marín, Miguel A. Llanos, Ana Isabel González, Luis A. Buitrago, Julián Simón y Valentín Hernández.- BECERRISTAS: Pedro Carrero, Carlos Guzmán, Manuela Sierra, Diego Vega y M^a Sánchez.- BUEN COMPORTAMIENTO: M^a Carmen Sánchez.- ALTERNATIVA: Julián Maestro.

La Escuela prepara hombres, forja toreros



Ayuntamiento de Madrid



Los areneros de Las Ventas

En las cogidas su papel es fundamental

El Diccionario Taurino de Luis Nieto define a los areneros como: "Mozos encargados de mantener en condiciones convenientes, durante la lidia, la superficie de arena del redondel y de ocultar y hacer desaparecer la sangre que pueda haber en el ruedo. Antaño, cuando no existía el peto, su labor también se aplicaba en la recogida de despojos de los caballos muertos durante la lidia. Realizan el trabajo entre toro y toro, y su indumentaria está compuesta por blusa, pantalón, gorrilla y faja".

En la Monumental de Las Ventas los areneros son nueve, más el honde-ro encargado de colocar la honda para arrastrar al toro después de la suerte suprema. Para realizar

el paseíllo se colocan igual que los tore-ros, respetando el orden de antigüedad, con el más veterano al frente. En la plaza tienen burladero propio bajo el tendido 6, y en la tarea se distribuyen por parejas o tríos, repartiéndose el espacio en tres tercios que se corresponden con los tendidos 1, 4 y 8. Antaño fue costumbre que el jefe de areneros hiciera la señal al presi-

dente cuando el ruedo quedaba listo para la lidia.

Las herramientas de trabajo son el rastrillo (mango largo cruzado con un travesaño con púas o dientes), la azada (pala para remover la tierra) y la espuerta (cesto de mimbre o esparto con dos asas pequeñas). La arena se amontona en los

burladeros y desde allí se desplaza hasta donde es necesario, si bien antiguamente, cuando los callejones eran de arena, se llenaba la espuerta en el callejón.

Para ingresar en el grupo hay que solicitarlo con tiempo y respetar la antigüedad. El uniforme actual se compone



Llevando al herido a la enfermería tras un percañe.



El hondero esperando la llegada de las mulillas.

de gorrilla y chaquetilla verde con listas rojas en las mangas y solapas del mismo color, pantalón azul tocado con adornos rojos, faja roja y zapatillas negras. El hondero viste igual, si bien durante un tiempo se le diferenció por llevar los remates en amarillo.

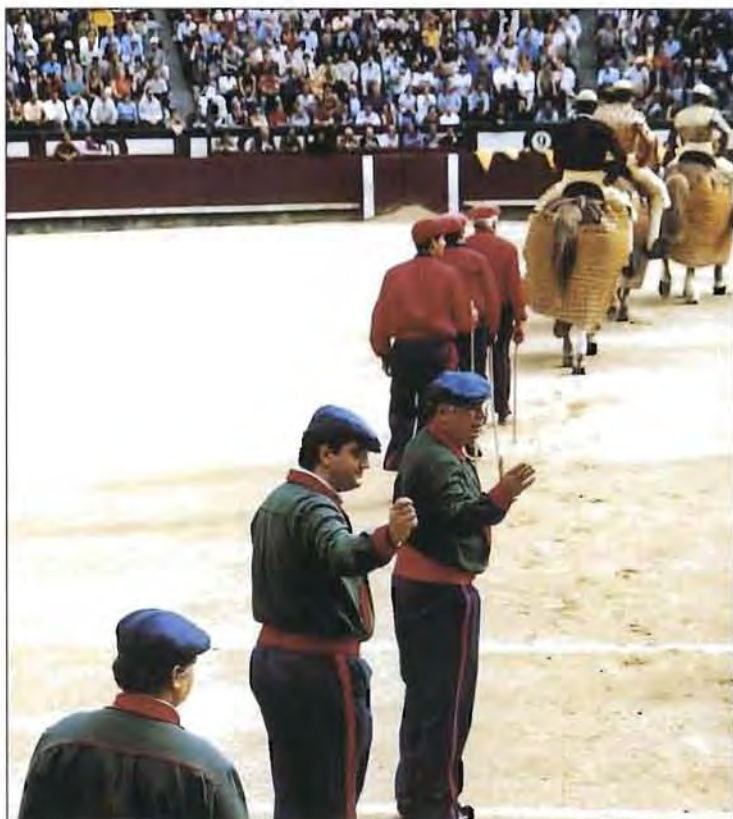
Por tradición es el más anti-

guo el que da las órdenes. Cumple esta función Agustín Martín Ibáñez, que ingresó como arenero en 1963 y tiene en su haber el premio de la Peña El Quite Don Quijote por lanzar la gorrilla cuando una res estaba a punto de coger a un subalterno. De las grandes faenas en Las Ventas recuerda la que realizó Paco Camino a un toro por

el que nadie daba un duro, consiguiendo un triunfo memorable.

Situaciones comprometidas

Los areneros, además de realizar su trabajo, han cumplido otras funciones valoradas de siempre, porque durante la lidia su gorrilla se convierte en cap-



El saludo en el paseíllo.



Limpiando el redondel, en la goyesca del 2 de mayo.



Los areneros en el patio de caballos.

Areneros por orden de antigüedad

1. Agustín Martín Ibáñez
 2. Óscar Salas Muñoz
 3. David Cajigas Ruíz
 4. Julio Carretero Bravo
 5. Antonio Rascón Prieto
 6. Ángel Martínez Prudencio
 7. Diego Luque Llisterri
 8. David Cámara Recio
 9. Iván García Iniesto
- Hondero: Gregorio Coronel

te a la hora de los quites. En situaciones comprometidas, el arenero ha distraído la embestida del toro y ha evitado la tragedia. Pocas son las tardes de San Isidro en que no vuelan las gorrillas tanto en el sol como en la sombra.

También en las cogidas su papel es fundamental, no sólo porque trasladan al herido a la enfermería sino porque saben como hacerlo, siempre siguiendo las instrucciones de los cirujanos de la plaza. Agustín Martín recuerda la grave cogida que sufrió Curro Vázquez a finales de los ochenta y cómo durante su traslado realizó un torniquete que contuvo la hemorragia. Hechos que quedan en el anonimato y que pocas veces son reconocidos, por ello recuerdan el brindis que les hizo el diestro portugués Víctor Mendes para agradecerles su prontitud en una situación de apuro.

Los areneros se reúnen en la peña del mismo nombre, fundada en mayo de 1982. Editan la revista mensual El Rastrillo y conceden tres premios al triunfador de la Feria de San Isidro, al mejor presidente y al mejor subalterno.

Los areneros, gente del toro con la que convivo las tardes de domingo y de feria. Cruzan el ruedo al son del pasodoble y sueñan que alguna vez fueron toreros. Robert Ryan, torero intelectual y buen amigo, les dedicó un poema del que yo robo estos versos:

*La labor del arenero es
restaurar el piso.
Borrar la memoria
del suelo todo vestigio.
De temor y agonía, cuanto
espanto cabe.
En una cesta de esparto
entre la arenilla cuajada
de toro herido ●*

J.M.S.V.
Fotos: Vigil



En el burladero de los areneros, poco antes del comienzo de la corrida.



En el ruedo, dispuestos a comenzar la tarea.



Rne.1

- De Lunes a Viernes: **TOROS** (21,25)
- Lunes: **CLARÍN** (De 0,30 a 2,00)

Rne.5

- De Lunes a Viernes: **TOROS** (23,35)
- Domingo: **TOROS** (0,05)
- Lunes: **TOROS** (0,05)

Rne.

- Lunes: **CLARÍN** (01,05 UTC/GMT)
- De Lunes a Viernes: **CLARÍN** (23,30 UTC/GMT)
- Sábados: **CLARÍN** (23,30 UTC/GMT)

Tertulias taurinas... ¿en uso o en desuso?

Es de obligada referencia al hablar de las tertulias taurinas citar el nombre de Antonio Díaz Cañabate y José María de Cossío. El primero se bastó y sobró para elevar esta forma de comunicación a la categoría de representación artística, literaria, casi teatral, a veces judicial e incluso legislativa en muchas ocasiones. El segundo fue el elemento indispensable para que la tertulia alcanzara el más alto nivel en cualquiera de las categorías citadas, cuando la tertulia dijo: aquí estamos.

La historia de una tertulia, que Díaz Cañabate contó en un libro con ese mismo nombre, debería ser de cabecera para muchos bohemios, madrileños y madrileñistas (no solo madridistas) y por supuesto, simples o grandes aficionados a los toros con un mínimo interés por conocer algo más de ese mundo y no quedarse únicamente en la consabida pregunta: "¿y eso de Navalrosal qué es?" ".... Pues yo creo que es Núñez, pero mezclado con vacas de Juan Pedro." O el otro con la frase ya hecha: "Pues José Tomás podría haber acabado con el cuadro si el quisiera..., pero como es tan raro". Estas serían las frases habituales en una tertulia de feria, de las que alrededor de los grandes eventos taurinos se suceden constantemente.

Está claro que aquellas tertulias de don José María, inmediatamente después de terminar la guerra, son el origen de muchas otras, no solo taurinas, que tienen fama ¡y merecida! y no necesariamente son taurinas... aunque si lo fueran también les iría bien. En realidad los datos históricos no los cuento yo, los recuento con la información que don Antonio nos dejó. La primera tertulia cafetera en la que además de literatura se hablaba de toros es la del café Aquarium. Los primeros contertulios fueron José María de Cossío, Antonio Díaz Cañabate y Valentín Bejarano. Enseguida se añadieron Emilio García Gómez y Francisco de Cossío. De allí, con torero



Antonio Díaz Cañabate en los postres dictaba una lección cuando la ocasión lo requería.



El maestro Antoñete, con Manolo Molés y Emilio Muñoz, durante las retransmisiones de la Feria de San Isidro de 2003

incluido, nada más y nada menos que el gran diestro de Valladolid, Fernando Domínguez, se pasó al Kutz, en las proximidades de la Gran Vía.

La tertulia enseguida fue un espectáculo y un lugar de cita obligada para muchos noctámbulos madrileños. Y del Kutz, los tertulianos y su

tertulia se trasladaron al café Lyon d'Or frente a Correos, en la calle de Alcalá. Aquí, Sebastián Miranda, Rafael Ortega "Gallito", Pepe Luis Vázquez, Eugenio D'Ors son personajes que animaron constantemente las reuniones.

Precisamente de Eugenio D'Ors es una de las narraciones de

Cañabate más espectaculares, a propósito de una de las jornadas de tertulia. Cuenta el autor de "Historia de una Tertulia", "la llegada de don Eugenio con granadas de Elche, libros y cigarros puros para que eligiéramos. Al escoger primero don José María, y recaer la elección sobre una granada, Gerardo Diego, que también se encontraba aquel día, y yo, hicimos lo mismo. Una granada... pero aquello no permitía ser dedicado como en el caso de un libro.

-Cómo que no, por supuesto.

Eugenio cogió la granada de José María y escribió con tinta china, marcando en la cáscara:

MUSA
MUSAE
MENTORE
SACRA

En la de Gerardo:

POETAE
COMPOSTELAE
ANGELORUM
SACRA

Y en la mía:

CANYAVATE
PRIMO INTER GRATIS
SACRA "

Por supuesto que había otras tertulias y la memoria del aficionado lector resurgirá al leer estas líneas y deseará añadir: "Pues yo también recuerdo la del café... a la que asistía tal torero cada vez que toreaba en Madrid... o querrá añadir aquella en la que exclusivamente se contaban sucedidos... fueran verídicos o verídicos de ficción, pero todos ciertos."

En fin, tertulias de feria, tertulias de temporada, tertulias taurinas. De café o de sobre mesa. De televisión y de radio. Recordamos por supuesto la de la taberna de Antonio Sánchez, en la calle Mesón de Paredes, pero también otra más moderna, con el mismo nombre: de Antonio Sánchez, periodista taurino, en el hotel Wellington. Aquí se siguen celebrando sobre todo en feria. Y en el Hotel Tryp, donde han arraigado de forma importante los trofeos taurinos instaurados bajo la presidencia de Antonio Briones. Los nuevos gerentes de la cadena hotelera respetan y continúan con esa tradición.

Ahora, retransmitidas en directo por radio se realizan durante las ferias bastantes. Aquí en Madrid, las grandes cadenas radiofónicas las man-



Antonio Díaz Cañabate y Antonio Valencia en animada tertulia.



Dos ilustres tertulianos, Antonio Díaz Cañabate y José María de Cossío.



Cañabate presidiendo otra tertulia.



Tertulia taurina en Casa Ciriaco. El maestro Gúmer Galván, Manuel Durán, Angel Chicharro, el maestro Angel Luis Bienvenida, Muriel Feiner, Fernando Claramunt y Juan Manuel Sánchez Vigil.



Cossío, Cañabate y Luis Arranz.



Tertulia El Callejón de la Cadena Ibérica. Aparecen entre otros, Carlos Herrera, Alejo García, Álvarez del Manzano, Matías Prats, Ignacio Aguirre, José Antonio del Moral, Federico Jiménez Losantos, Niño de la Taurina, José Serrano Carvajal, José A. Gómez Angulo y Francisco Lama.

tienen de forma fija. Famosa fue durante bastantes años la tertulia de "El Callejón", auspiciada bajo y por las ondas de la Cadena Ibérica. Allí alternaron entre Sevilla y Madrid, Antonio Burgos, Matías Prats, José Antonio del Moral, Fernando Fernández Román, Carlos Herrera... El éxito de público en directo y en audiencia radiofónica fue muy importante durante algunos años. Asimismo estamos seguros que en una de las más famosas, que aún perdura, como es la tertulia del Café Gijón, literaria por encima de todo, se apunta durante las jornadas taurinas, tal o cual desenlace o acontecido en la corrida del día anterior

Tertulias tras el espectáculo en la plaza para desmenuzar a toros, toreros, presidentes o a la señora del 6 que no se le ocurrió otra idea que ir a los toros con aquel traje del color de los narcisos en flor. Por ello decíamos al principio que a veces en las tertulias incluso se legislaba. Seguro que si fuera por alguno de los contertulios, se mandaría hacer una ley para que tales situaciones no se dieran en la plaza, tanto en el ruedo como en los tendidos.

La opinión del día después es importantísima para dar juego en las tertulias de feria. Abundan y mucho en los días de San Isidro o en los de la Feria de Abril, aunque allí se tiene menos tiempo, ya que después de la corrida y antes en el día siguiente hay que pasar por el recinto ferial, el de los farolillos. Aunque la emoción del día después no sea indescriptible, hay que analizar el toro, la actuación del torero y por supuesto de subalternos. Casi siempre es el picador el que se lleva los mayores minutos, para bien y para mal. Si hubo éxito, según la tertulia a veces ni se puede entrar en el recinto. Si no hay qué comentar por el poco juego de los toros y la inhibición de los toreros, se analiza y se comenta sobre el público, el silencio de Sevilla o los gritos del 7 en Madrid.

Recientemente y en tiempo ya de feria de San Isidro, hemos asistido a dos tertulias surgidas en la sobremesa durante la presentación de dos libros de Espasa, de reciente aparición. Uno de ellos con el título "Los siete pilares del toreo", del periodista y escritor colombiano Antonio Caballero. El otro "Celos amor y muerte", del periodista Julián García Candau. Independientemente del contenido de los libros, lo más interesante nos pareció la tertulia surgida en los postres de

la comida de prensa. Con la presencia de José Carlos Arévalo, Paco Aguado, Araceli Guillaume, Martín de Blas, Teófilo Sanz, Luis Suñén, Fernando Fernández Román, Victoriano Valencia, Enrique Ponce, Fernando Fernández Román, Olga Adeva, Juan Posada... En fin un elenco importante de profesionales y aficionados a la fiesta de los toros y a la cultura. Por supuesto, los dos autores en cada una de las jornadas. Además de hablar de los libros, elegimos una de las muchas anécdotas contadas. Fue Victoriano Valencia que la vivió en directo en la plaza México. Esta plaza, con 50.000 espectadores aproximadamente, impresiona. Y la distancia entre el ruedo y las andanadas es enorme. Estaba toreando Silverio Pérez, uno de los grandes y de todos es conocido el pasodoble que Agustín Lara le dedicó. En la letra aparece una referencia al hermano del torero, Carmelo Pérez, muerto en la plaza por un toro y motivo por el que Silverio se hizo torero:

*"Carmelo, que está en el cielo
Se asoma a verte torear,
Silverio, cuando toreas
No cambio por un trono
Mi barrera de sol..."*

Pues bien, contaba Victoriano Valencia, que durante aquella faena de Silverio, en un momento dado, sale



Tertulia en el hotel Tryp Victoria con Araceli Guillaume, Fernando Domecq, Lola Cruz, Luis Suñén, Antonio Caballero y José Carlos Arévalo.

una voz del gran coso y dice, "Silverio, Silverio..." La acústica en esta plaza tremenda... y Silverio intenta localizar al "pelao" que ha gritado. Como no le encontraba, ante los reiterados gritos, el protagonista le dice:

- Aquí, Silverio, junto a tu hermano Carmelo, en el cielo. Que qué bien toreas.

El "pelao" estaba en las últimas filas de la plaza de toros, arriba del todo. Y por fin se le vio.

Tertulias de feria, tertulias. Cualquier motivo es bueno para hablar de toros. Se aprovecha el más mínimo resquicio para disertar sobre algo de lo que no todos saben, pero que si han oído hablar y creen saber de toreros, de toros y de mujeres. Siempre habrá motivo para sentar cátedra. Yo me sigo quedando con aquella solera de José María de Cossío y Antonio Díaz Cañabate... Con perdón. ●

MDB

Fotos: Durán/Vigil



Tertulia en el hotel Tryp con motivo de la presentación del libro *Celos Amor y muerte* de Julián García Candau. En el centro, el autor, flanqueado por Fernando Román y Enrique Ponce.

De Paloma Carmiña

Visión taurina doméstica

Paloma Carmiña es una gran aficionada a las corridas de toros por tradición familiar, que se inició con sus abuelos. Sus buenas relaciones con la gente del toro, junto con sus estudios universitarios de Historia y su afán de investigadora, la convierten en una pintora con una visión taurina muy particular, en algunos casos, doméstica. *"Más bien costumbrista. Pinto las cosas que no se suelen pintar del mundo taurino, como las actividades que rodean a los toreros y que transcurren fuera de la plaza"*.

Así vemos a la madre que espera a su hijo, rezando en casa y junto al teléfono, por si hay algún aviso de percance, o la mujer que consuela y anima al diestro, sentados en el sofá, o el torero posando para la foto de su propia boda, vestido con traje de luces, o dando las buenas noches a su hijo, que descansa en su cama, nada más llegar de la plaza.

El detalle

Son escenas cotidianas e íntimas, en las que no falta el detalle: el pañito de la cómoda, donde reposan varias estampas de santos, junto a un crucifijo. En las paredes, cuadros familiares (el abuelo fallecido con mostacho y el esposo o el hijo durante la lidia. Y en los balcones y ventanas, muchos tiestos con flores, presumiblemente geranios. En la habitación del hijo, un traje de luces de talla infantil y un capote pequeño, todo el equipo para emular en sus juegos al padre. En primer plano, un balancín toro, en vez de el consabido caballo.

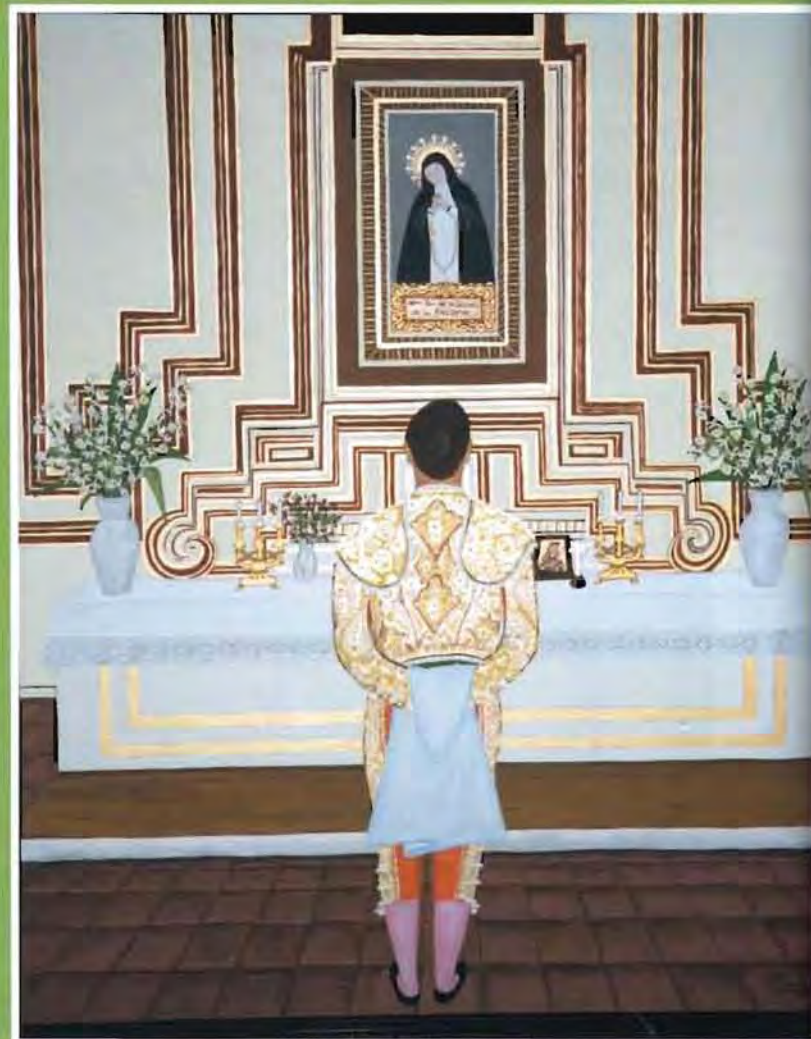
Una curiosidad, ¿dónde está el toro? *"En mis lienzos no aparece. Es una peculiaridad de mi pintura, que me diferencia de los demás pintores taurinos. Tan solo nuestro al bravo animal en el ambiente, no en situación"*. Así se le ve pormenorizado en las pinturas de las paredes o en pequeños detalles, pero nunca en la arena. Y mucho menos, sufriendo o sangrante.

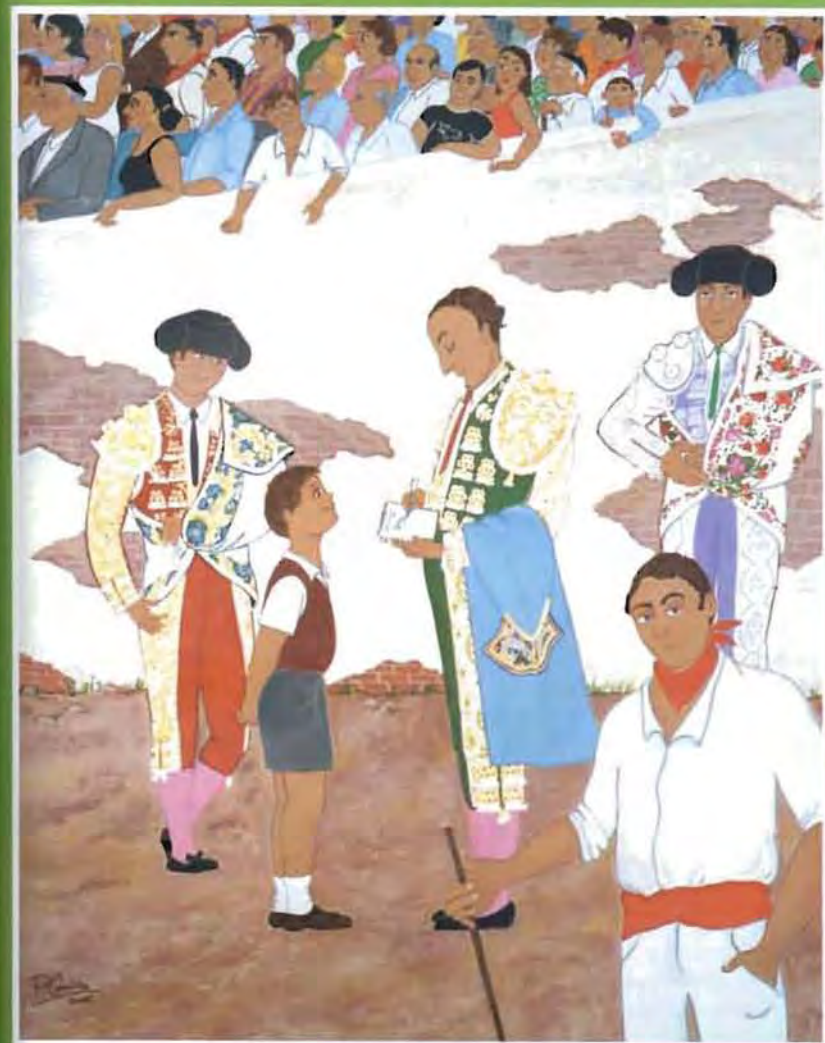
Otra característica que define a esta joven artista es que investiga en las tradiciones antiguas, escritas y orales. Con la ayuda de amigos veteranos se informa de leyendas y viejos hábitos taurinos. Estas investigaciones se plasman en imágenes de tiempos pasados: el botijo en la plaza, el matador vistiéndose en el campo, los maletillas reposando en el camino, junto a la finca.

Casi un centenar de óleos componen esta serie taurina de estilo naïf, realizada entre 1999 y 2003. *"Hace unos años que este tipo de pintura decayó bastante, quizá porque se abusó mucho de ella. Ahora las cosas están en su sitio y vuelve a resurgir"*. Sobre la elección de temática se muestra contundente: *"me gusta más que ninguna otra. Soy una ferviente apasionada del mundo taurino"*.

Paloma Carmiña refleja dos tipos de figuras, gordos y "normales". *"El torero gordo me parece más simpático. Tampoco exagero mucho, ha habido algunos toreros más bien llenitos. Me parecen más simpáticos. Los pinto así, para quitar tragedia sin ningún ánimo de perderles el respeto. Casi siempre son rostros sonrientes"*.

Sus "gorditos" recuerdan a Botero. *"Es que admiro mucho al artista colombiano. Es mi inspiración"*.





Pequeña semblanza del hijo del trianero:

Juanito Belmonte

Su mejor faena la hizo en Barcelona el 2 de junio de 1946. ¿Sueño? ¿Realidad? Belmonte estaba en el ruedo

por Antonio SANTAINÉS CIRÉS

Se preguntará el lector qué razones me impulsan a escribir sobre Juanito Belmonte en los albores del siglo XXI. ¿Acaso porque se trataba de un torero valiente? O, ¿tal vez porque supo afrontar en los ruedos la responsabilidad de un apellido glorioso? ¡Gran descubrimiento, amigo! Como si usted me dijera que el sol calienta más al mediodía que en el crepúsculo. O que hace más calor en verano que en invierno.

En Juanito Belmonte había algo muchísimo más importante. Cuando toreaba no estaba valiente a secas. Estaba heroico, temerario y artista, además. La emoción del toreo de Belmonte estaba hecha siempre de angustia. Era una mezcla, muy bien dosificada, del fino estilismo de su época y del toreo bizarro de antes.

En esta época actual de grandes trabajadores del toreo, iguales entre sí, nos convendrá recordar la figura de Juanito Bel-

monte que no se parecía a nadie toreado. Tenía un sello personal e inconfundible. Si un día se le hubiera ocurrido salir a torear sin aviso previo y con antifaz, lo hubiéramos identificado apenas se pusiera delante del toro. Creo que es el mejor elogio que se puede hacer de Juanito Belmonte. Recuerdo que cuando este original artista nos emocionaba, nos estimulaba los sentidos.

Nació este Juanito Belmonte, hijo del pasmo de Triana, en Madrid el 28 de febrero de 1918. Cursó estudios de primera y segunda enseñanza pero no tardó en verse atrapado por el sarampión taurino, enfermedad ésta que le atacó con virulencia. Por alguna finca andaluza se le vio torear con buen estilo, y no ajeno a ello Eduardo Pagés, formó una pareja juvenil con José Ignacio Sánchez Mejías y Juanito Belmonte, hijos ambos de figuras señeras del toreo. Pagés los llevó a Beziers y Marsella en 1935 presentándolos en Barcelona, con un lleno absoluto, el día 1 de



Este precioso cartel con Juanito Belmonte y José Ignacio Sánchez Mejías se pintó cuando empezaron su andadura torera los hijos de tan famosos toreros. Después de la guerra civil continuó utilizándose unos años con distintas combinaciones.



Un ayudado por alto de Juanito Belmonte en una de sus tardes triunfales



La nota de emoción la dió
BELMONTE, con este abarde
de valor, después de
la cogida que sufrió
en su 2º toro.



Un maravilloso apunte del natural de Antonio Alcalde Molinero. A Juanito Belmonte le volteó el toro y, encorajinado, se arrodilla de espaldas.



Un farol de Juanito Belmonte perfectamente interpretado por el genial dibujante Antonio Alcalde Molinero.

junio de 1936 con cinco novillos del Conde de Casal y uno de la señora Viuda de Soler.

Juanito Belmonte resucitó el esplendor y la gloria del toreo de Belmonte. El triunfo fue de orejas y rabo y tal fue el asombro que produjo que hasta parecía que había toreado en la Monumental Belmonte. Estando en Palma de Mallorca les sorprendió el Alzamiento Nacional y allí se terminó la cuadrilla de los niños toreros. De que Juanito Belmonte iba en línea ascendente lo demuestra que el día 12 de septiembre de 1938 tomó la alternativa en la plaza de Salamanca de manos de Marcial Lalande, siendo testigo Domingo Ortega y los toros de Antonio Pérez de San Fernando. Cariñosamente digamos que diecisiete años antes Marcial Lalande, es decir el padrino, había recibido la alternativa en

Sevilla el 28 de septiembre de 1921 de manos de Juan Belmonte (padre). Además fue el propio Marcial quien le confirmó el doctorado en Madrid el 12 de octubre de 1939 que a la vez se la confirmaría a Manolete. ¡Ah! y además por si el cartel no tenía suficiente garra rejoneó un toro Juan Belmonte García, ¡O sea que échele usted ramajes o leña, si lo prefiere, al asunto...!

Ya tenemos a Juanito Belmonte con su flamante borla de doctor afianzando su inconfundible personalidad.

Una faena memorable

El 30 de abril de 1939 se presentó como matador de toros en Las Arenas de Barcelona con Chicuelo y Jaime Noain,

siendo los toros de Ángel Sánchez y Sánchez, procedencia Murube. Belmonte, en el sexto, en medio de un diluvio, se empeñó en que el toro tomara la muleta, consiguiéndolo ampliamente.

Este mismo año, el día 1 de octubre, Juanito Belmonte tomó parte en la Monumental de Barcelona en la primera corrida que toreó Manolete de matador de toros en la Ciudad Condal. Recordaba el empresario Juan José Lara cuando Manolete toreaba en el espectáculo Los Califas: "En Barcelona, Manolo, vistiendo de corto logró la primera oreja de su vida. Cuando mató la becerro, Balañá me dijo: "En seguida que este muchacho pueda torear con caballos, me lo traes. Ahí tienes un fenómeno".

El 22 y 24 de julio de 1933 actuó en Barcelona incorporado al espectáculo "Los Califas" en dos nocturnas, con J. Luis Ruiz y becerros de Sotomayor. Ya no volvió hasta 1939 en la mencionada fecha, con Chicuelo, Curro Caro y Juanito Belmonte. Se lidiaron ocho toros; seis de Atanasio Fernández y dos - primero y sexto - de Cobaleda. No es frecuente que las corridas de ocho toros se desarrollen en un continuado ritmo de brillantez, pues cuando no decrecen en bravura los toros, los toreros se sienten atrapados por una manifiesta abulia.

Por eso nos ocupamos de la celebrada el 25 de julio de 1940 en la plaza Monumental de Barcelona en la que cuatro lidiadores, Marcial Lalande, Vicente Barrera, Curro Caro y Juanito Belmonte, espoleados, dieron una gran tarde de toros que nada vacilamos en considerar memorable. Se lidiaron, ocho toros; primero, segundo y cuarto de Domecq; de Mora Figueroa el tercero y los otros cuatro, de Antonio Pérez Tabernero.

La corrida merece inscribirla entre las memorables. Se cortaron en ella ocho orejas y tres rabos y Juanito Belmonte tuvo una tarde redonda, cortó los máximos trofeos en el que cerró plaza y el mayor elogio que podemos hacer es que todo el evento se produjo sin que ningún espectador abandonase su localidad.

Y es que Belmonte había echado raíces en Barcelona. ¿Por qué? Fuerza de atracción del apellido y misterios de este arte de torear. Estoy seguro que si los carteles se hubieran confeccionado por plebiscito, Juanito Belmonte, hubiera sido uno de los que más hubieran toreado en Barcelona. ¿Por qué? Secretos de la Fiesta y del arte de torear y fuerza de atracción de un apellido glorioso en las lides taurinas.

Y, acaso, acaso porque Belmonte solía tener malas pulgas cuando el toro lo encorajinaba. Aquella manera de torear - su personalísima manera de entender el toreo - era un plato delicado, de clásico sabor taurino.



De izquierda a derecha, Marcial Lalanda, Pepe Luis Vázquez, Gallito, Vicente Barrera, Manolete y Belmonte. Entre Pepe Luis y Barrera, en el callejón, Pedro Balañá Espinós y su hijo Pedro.

El poder de sugestión

Pocos toreros, ejercieron sobre las multitudes el poder de sugestión de Juanito Belmonte. Ninguno le aventajaba a personalidad artística. Y, a veces, cuando "no quería" seguía la máxima de Lutero: "cuando pequéis, pecad enérgicamente".

Situemos el año 1941 en la cronología del tiempo de los hechos que vamos a relatar. El día 4 de mayo se lidiaron en la Monumental de Barcelona seis toros de Félix Moreno Ardanuy por las cuadrillas de Pepe Bienvenida, Juanito Belmonte y Manolete. Cuando salió el quinto toro la corrida venía empujando con fuerza. La faena de Belmonte a este toro fue una lección de ese toreo que tiene rigor de ciencia y perfume de arte. Una faena clásica, corajuda que llevó el sello de la casa y los blasones de la estirpe. Citó Belmonte muy cerca a recibir y no acudiendo el toro, arrancó despacio y dejándose ver dejó media estocada en el hoyo de las agujas. Antes de caer el toro ya flameaban los pañuelos. Hubo concesión de las dos orejas y el rabo, vuelta al ruedo y salida a los medios.

El 22 de junio tomó parte en el cartel estelar de la corrida de doce toros. Digamos que los seis toreros fueron Marcial Lalanda, Vicente Barrera, Juanito Belmonte, Manolete, Pepe Luis Vázquez y Rafael Ortega Gallito. Se lidiaron en primero, cuarto, quinto, octavo, noveno y duodécimo lugares reses de José Escobar, pertenecientes las restantes a Francisco Chica. El toro que salió en décimo lugar fue devuelto al corral por desmedrado, sustituyéndole uno de Juliana Calvo devuelto también y sustituido a la vez por un toro del Duque de Pínohermoso.

En quinto lugar se lidió un toro de bandera, llamado "Jurdano". Corresponde a Pepe Luis Vázquez que provocó el

delirio con su toreo primoroso. El tercio de quites fue una sucesión continua de emociones, y hubo picadillo entre los toreros. Al de Pepe Luis Vázquez siguió otro de Marcial Lalanda que remató con las dos rodillas en tierra y Belmonte dibujó tres faroles que, por suyos, al encenderlos deslumbraron.

El orden de los sumandos...

De los constantes éxitos de Juanito Belmonte y de la gracia gitana de Rafael Ortega "Gallito", pronto tuvieron noticias las empresas, pensando: "El primero es hijo del trianero y el segundo sobrino de "Joselito". ¡Eureka! Pues si antes era Joselito y Belmonte, ahora será Belmonte y Gallito que, al fin y al cabo, el orden en la suma de los elementos no varía el resultado. ¡Sí, Sí!, eso creían pero los hechos demostraron lo contrario.

El 4 de septiembre de 1941 Belmonte y Gallito se encerraron en la plaza de Las Arenas de Barcelona con seis toros de Muriel y, sin que el fracaso sirviera de escarmiento, el 14 se arriesgaron a estoquear mano a mano, también, una corrida de la Viuda de Galache en Madrid. El desacierto de los lidiadores aconsejó, contra todo pronóstico, que cada uno tomase caminos distintos, y así lo hicieron.

Rafael Ortega Gómez era el VI Gallito de la familia. Nieto del señor Fernando el Gallo. Sus padres fueron el banderillero Enrique Ortega (el Cuco) y Gabriela Gómez, hermana de los Gallos. O sea que el mencionado Gallito era sobrino carnal de Rafael el Gallo y Joselito. Gallito fue un torero genial. Ocurrente. Aquejado de molestias en el hígado fue, en cierta ocasión, a visitar al doctor Olivé Gumá. Al fin le preguntó el doctor: "Pero bueno, ¿qué es lo que te sienta mal a ti?"

Y Rafael le contestó: "A mi el toro, doctor."

Le vi la mejor actuación de su vida el 14 de abril de 1941, un Lunes de Pascua de Resurrección, toreando en Barcelona con Marcial Lalanda y Vicente Barrera. En los dos toros del Duque de Pínohermoso se le concedieron sendas orejas, después de dos faenas muy pintureras.

Murió Gallito el 25 de junio de 1989. Tenía 72 años. En el resumen de 1944 K-Hito decía de él: "Cuando quiere, canta, cuando no, enmudece. Su garganta es privilegiada...." Me dio pena cuando enmudeció para siempre.

El espectador irascible

Pero ¡ay! cuando a Juanito Belmonte le rozaba un toro los alamares o desde el tendido surgía la voz de un alborotador pidiendo que se arrimase.... Recuerdo que el 29 de marzo de 1942 toreó con Manolete, Pepe Luis Vázquez y "El Andaluz". Se sentó a mi lado, no se si por suerte o por desgracia un espectador que la tomó con Belmonte en su primero. ¡Menuda bronca! ¡Vaya griterío el que armó! Herido Belmonte en su amor propio, llevó a cabo una gran faena en su segundo. Con temple valeroso y artística inspiración pudo afrontar con decoro y fortuna aquella incómoda situación, arrodillándose de espaldas al toro y encarándose con mi vecino le preguntó: "¿Y ahora qué?" ¡Como enloquecía de entusiasmo aquel hombre! "Ahora, sí - le gritaba - Pero antes, no...."

Pasaron algunos años. Una noche - vísperas navideñas, ¿de qué año? subía yo por la Rambla de Cataluña. Esquina Gran Vía estaba apoyado en la pared Belmonte en las oficinas de Iberia. Me saludó, amable. No me atreví a provocar un diálogo. ¿Me confundió con mi irascible vecino? La duda quedaba en el aire.

Me acordé que a un buen crítico le presentaron por azar a Juanito Belmonte. Le comentó éste:

- ¿Ya no me reñirá usted más?

- Le riño a usted - le contestó - porque puede usted hacer más con los toros. Y, sobre todo, porque lleva usted a cuentas algo que nos pertenece a todos los belmontistas: el apellido.

Recordaba la contestación de Juanito:

- ¡El apellido! ¡Cuánto pesa sobre mi ánimo cuando me visto de luces!

Buena respuesta, digo yo ahora. Y excelente carácter, adornado de virtudes y bondades, el de Juanito Belmonte.

Recuerdo que para la corrida del 23 de abril de 1944 en Barcelona se agotó el papel. Lleno hasta la bandera. Toros de

Herederos de Sánchez Cobaleda para Juanito Belmonte, Manolete y Juan Mari Pérez Tabernero. En el ruedo ya el primer toro de la tarde, Cidrón, negro. Los vomitorios no consiguen engullir a la muchedumbre. El público gesticula, se emociona, prorrumpe en olés guturales, que le salen del alma. No son los olés monocordes y cansinos de las faenas vulgares. Juanito Belmonte prende al toro en la muleta y lo lleva y lo trae con arte y bizarría. Es el torero de la emoción.

Y yo, aprovechando los agujeritos y rendijas al moverse el público, de pie en la bocana de sombra. Retazos de una gran faena de Belmonte. La emoción hecha de angustia. Cuando ocupé mi localidad, Juanito Belmonte, triunfante, paseaba ya la oreja. Sufrí mucho. Aferrado con ansias de naufrago en chaquetas y barandas vi, desde la escalerilla del tendido, una milésima parte de aquella gran faena. No la olvidé.

La faena cumbre

Pero el suceso más relevante se produjo el día 2 de junio de 1946. En dicha fecha salió a torear Juanito Belmonte con Luis Miguel Dominguín, encerrándose ambos diestros con seis soberbios toros del Duque de Tovar.

En dicha corrida se produjeron dos sucesos de relevante notoriedad. La cosa fue así. Apareció el segundo toro, negro girón, número 26, de nombre Vinagrero, fino de agujas y patilargo. Con sus puntos de abanto para los de a pie. El picador Manuel Suárez Aldeano, que había sacado un buen caballo, firme de patas y de buena alzada, cuarteando paso a paso avanzó hacia el astado y "a caballo levantado" metió el hierro en lo alto, despidiendo al toro limpiamente por su salida natural. Cierta que si la segunda vez atacó ya "a toro parado," o sea de frente, fue por hallarse ya "Vinagrero" muy aplomado. Entre música y aclamaciones discurrieron los tres puyazos, al término de los cuales hizo Aldeano acopio de cigarros puros. Luis Miguel le brindó la muerte del toro y arrastrado éste, ambos dieron la vuelta al ruedo. Un picador dio, pues, la vuelta al ruedo en la Monumental de Barcelona. Cara vuelta al ruedo, si señor. Porque en unas declaraciones en "Dígame", años después, el celebrado picador manifestaba que Luis Miguel al llegar a Madrid le agradeció a "Aldeano" sus servicios prestados, le preparó la cuenta y le dejó al desempleo. Y "Dígame" añadía por su cuenta este sutil comentario: "..... Precisamente por eso, por ser "Aldeano chico" un estilista de la suerte de picar, tuvo que salir de la cuadrilla de una gran figura del toreo, porque en Barcelona picó un toro con tal arte y fue tal la ovación que se ganó que el matador lo "remitió" a Madrid después de la corrida diciéndole que las palmas en la plaza eran para él y no para sus subalternos."



Juanito Belmonte y Gallito en Las Arenas. Aquella tarde las cosas no resultaron demasiado bien.

Prosigamos con la histórica corrida. En quinto lugar salió un toro de soberbia lámina – 316 kilos a la canal – bien criado, con buenas velas, marcado con el número 28, mulato, de nombre "Morenito". Describir lo que hizo Belmonte con "Morenito" no es fácil. Verónicas muy lentas. En el primer tercio un quite de frente por detrás y otro por faroles. Los faroles de Juanito Belmonte tenían unas peculiaridades muy características. Sin ser atributo de él, fue un genuino intérprete de la suerte.

Inició la faena con seis ayudados por alto inmensos, barriendo los costillares del toro. Pases naturales, ora con la izquierda, ora con la derecha, de tal magnitud y, sobre todo de tanta lentitud que un revistero de la época puntualizaba en la descripción que un natural tuvo "...tres segundos y medio de angustia en su duración". Dos afarolados de la casa pusieron al público en pie. El último en la misma cuna, recreándose, languideciendo. Creo que en esta faena se conjugaron la bizarría arrebatadora, primero y después la perfección artística. En esta faena aprecié, como nunca, que en Juanito Belmonte había maestría y arte depurado junto al arrojo.

Lió después, despacio, la muleta y, arrancándose en corto, dejó una estocada en el hoyo de las agujas. Aquello fue el delirio. Dos orejas, rabo, dos vueltas al ruedo. Se hace penosa toda descripción. Porque cuando Juanito Belmonte quería afrontaba con decoro y fortuna en los ruedos la responsabilidad de un apellido glorioso.

Habían transcurrido más años. Entre clase y clase en la Escuela Universitaria de Estudios Empresariales – mi ado-

rable Escuela de Altos Estudios Mercantiles – apurando el café reparador entré en conversación con dos aplicadas alumnas. Las recuerdo, Eva Minguella y Esther Hospital. ¡Buenas discípulas! Hablamos de toros y de toreros.

- Me preguntó Eva: ¿Usted sabe quien era Marcial Lalanda?

- Le vi torear mucho. Era un maestro.

- Mi madre conoce mucho a su hija, Alicia. Vive en Barcelona

Unos días después, la madre de Eva, Rosa Mas, preparó una merienda donde conocí a Alicia, la hija de Marcial. El 28 de septiembre de 1990 le hice la última entrevista a Marcial Lalanda que conservo, inédita. El 24 de octubre moría dulcemente el maestro. Retorno con mis alumnas.

- ¿A Juanito Belmonte – me pregunta Esther – lo vio torear?

- Lo vi torear mucho y bien.

- A mi madre le brindó un toro. Mi abuelo le conocía mucho. Eran amigos íntimos.

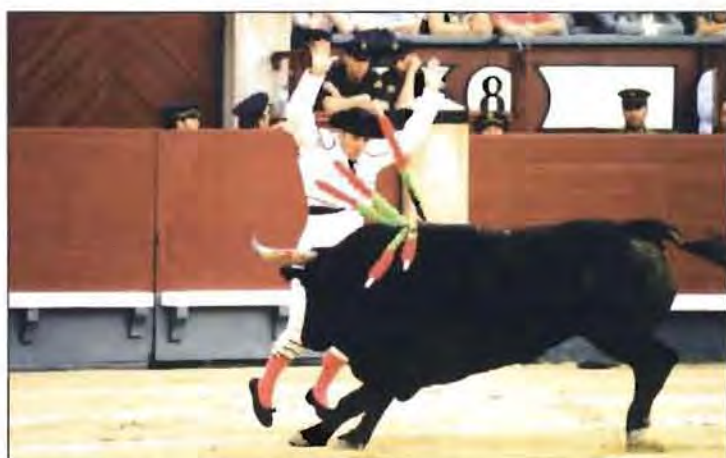
- Fue la mejor faena de Juanito Belmonte en Barcelona. La del toro "Morenito" del Duque de Tovar que había brindado a María Gloria Gómez, la bellísima señorita de la que se ocuparon los periódicos.

Una simpática catalana que me presentaron, amiga de Juanito Belmonte me contó cuando coincidió el hijo del trianero en un tren, por tierras del norte, aquel trágico agosto de 1947, con Alvaro Domeq, Gitanillo de Triana y Manolete. Estaba con ellos una condesa alemana que, para pasar el rato, les dijo lo que había leído en sus manos. A todos, menos a Manolete. Era ya tarde y al marcharse a descansar, Juanito Belmonte le preguntó a la condesa qué había visto en la mano de Manolete para ocultarlo, "He visto – dijo – que la muerte le espera dentro de tres días." Así ocurrió. Belmonte se lo explicó a la simpática catalana.

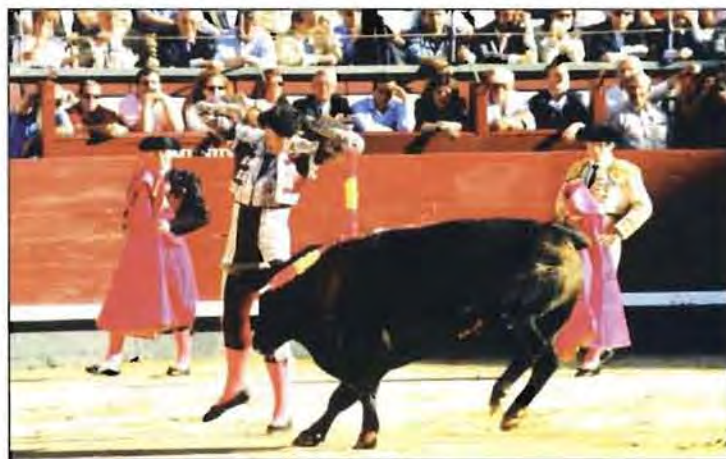
Se había echado ya la canícula de aquel 1975. Lógico. Estábamos en julio. Una mañana, temprano, esperando el tren de Sarría, me enteré de la triste noticia. El día 20 de aquel mes, retirado del toreo y quebrantada su salud, había muerto Juanito Belmonte en Fuenterrabía. Recé por su alma buena,

Cuantos años Dios me dé de vida recordaré a Juanito Belmonte. Con alegría y tristeza. Tristeza al pensar que un desgaño de mi época se perdió en la andadura de los tiempos y con alegría porque aún enciende en mis ojos un rayo de pasión su recuerdo. Una tarde en Barcelona, no sé si ficción, sueño o realidad, me pareció que estaba Belmonte en el ruedo. ●

Los banderilleros de los pies ligeros



Joselito Rus



Manuel Zambrano

Lo que tiene mérito es lo que se hace con las zapatillas bien asentadas en la arena

Estaba en un mar de dudas al leer a muchos comentaristas que había varios toreros que daban espectáculo en el segundo tercio y que las gentes paganas se lo agradecían infinito. Me ponía a pensar y me venían a la memoria los nombres de los toreros a quien yo he admirado más en la ejecución de esta suerte, que se basa en unos principios distintos al resto de las suertes. En éstas, lo más importante es la quietud de los pies, y en la del segundo tercio, lo importante es saber moverse, moverse al compás que marca el toro. Recordaba que antes los pares eran al cuarteo, de poder a poder, de dentro a fuera, al sesgo, topacarnero, una licencia de José Flores "Camará", o al quiebro y que en otros tiempos se me discutía que una cosa era el quiebro y otra el cambio. Yo afirmaba que con los palos sólo había quiebro y para el cambio era necesario llevar el engaño en una mano.



Vicente Yesteras

El ejemplo más claro y repetido es el pase de pecho, en el que se torea por la mano contraria al pitón por el que embiste el toro. Otra cosa distinta es la suerte natural o la contraria. Pero se discutía y se distinguía el cuarteo, más aliviado, del de poder a poder más profundo, en el que hay que dar ventaja al toro, como hacen los rejoneadores de ahora, desde Pablo Hermoso de Mendoza. Me venían a la memoria los nombres de

Pepe Bienvenida, pozo de ciencia; Pepe Dominguín, juvenil empuje, y los de Julio Pérez "Vito", el que mejor salía del par, o el valenciano Honrrubia, que en Valencia les daba a los chavales lecciones de andar en torero. Veía a Carlos Arruza, que impuso un estilo atlético que me parece a mí, que no le va al arte de torear. El "vuelapiés" solo era en los viejos tiempos un recurso para matar a los toros parados. Hubo buenos banderilleros a lo largo de los años con otro torero poderoso que se

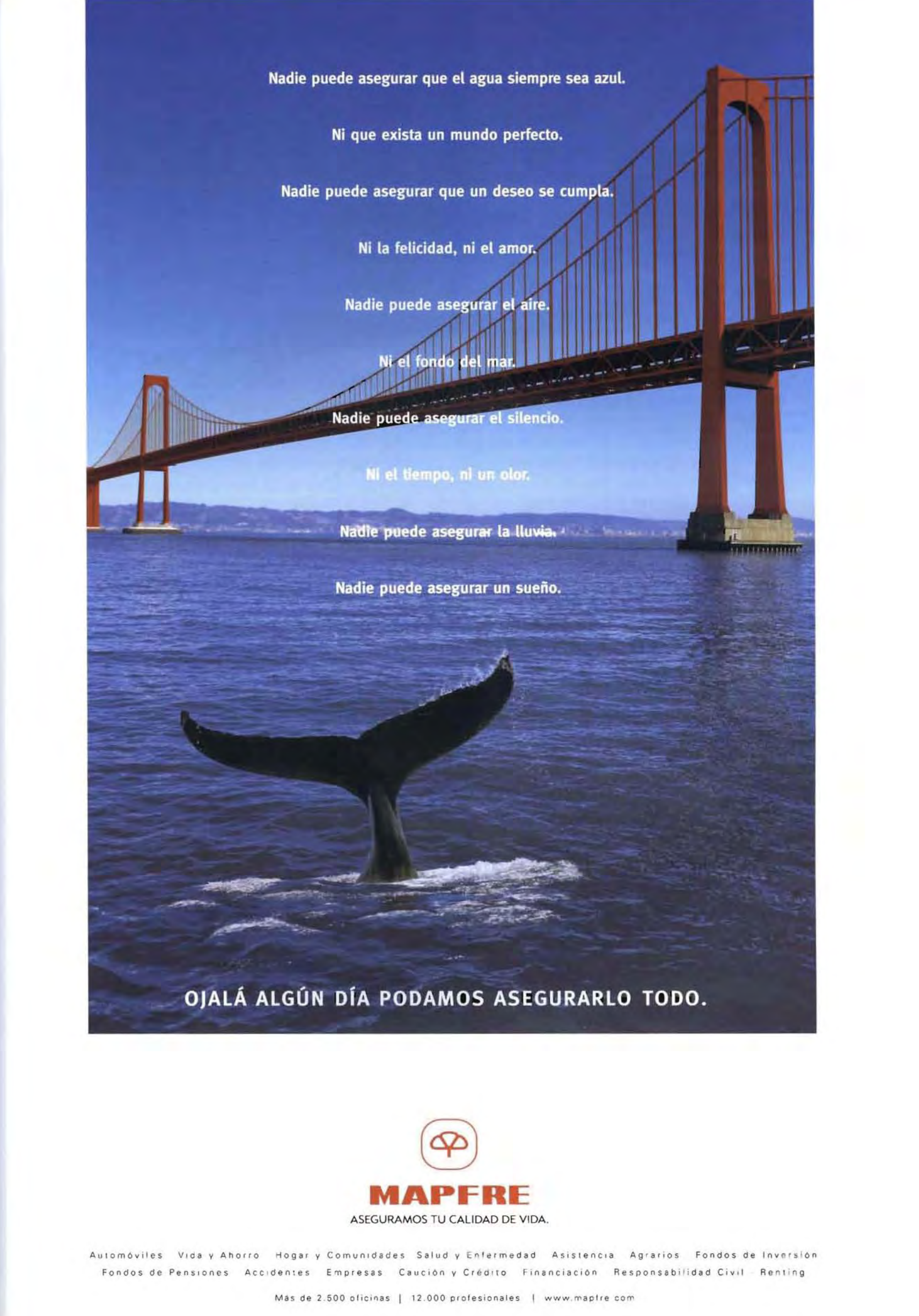
anunciaba como "Miguelín". Pero llegó Luis Francisco Esplá, listo como el hambre, y se inventó el par de Paulova, el del motorista o el de los adentros a la vera de un burladero y dejó el terreno abonado para que viniera el estevado Fandila y corriera para atrás tanto como para adelante, el par de la moviola, que también había insinuado "El Soro" con sus molinillos, o tocara el violín sin el caballo de Andy.

Pero mi sorpresa ha sido mayúscula al contemplar en el diario ABC una fotografía de Antonio Ferrera ejecutando — nunca mejor dicho— la suerte en Aranjuez. En mis tiempos, si a un torero que se preciara de buen banderillero le publicabas una foto como ésa, te mandaba los padrinos a tu casa. ¡Qué barbaridad! Eso no es el arte de poner banderillas. Es una pirueta circense a la que están más habituados los landeses de Fran-

cia o los recortadores de la ribera del Ebro, que los que años y siglos fueron unos consumados rehileteros. En el toreo lo que tiene mérito es lo que se hace con las zapatillas bien sentadas en la arena, cuando se cuadra en la cara del toro, se levantan los palos a la altura de la frente y se clavan perpendicularmente en el morrillo. Un respeto para los buenos banderilleros que en el mundo han sido. ●

B.B.R.

Fotos: Durán/Vigil



Nadie puede asegurar que el agua siempre sea azul.

Ni que exista un mundo perfecto.

Nadie puede asegurar que un deseo se cumpla.

Ni la felicidad, ni el amor.

Nadie puede asegurar el aire.

Ni el fondo del mar.

Nadie puede asegurar el silencio.

Ni el tiempo, ni un olor.

Nadie puede asegurar la lluvia.

Nadie puede asegurar un sueño.

OJALÁ ALGÚN DÍA PODAMOS ASEGURARLO TODO.



MAPFRE

ASEGURAMOS TU CALIDAD DE VIDA.

Automóviles Vida y Ahorro Hogar y Comunidades Salud y Enfermedad Asistencia Agrarios Fondos de Inversión
Fondos de Pensiones Accidentes Empresas Caución y Crédito Financiación Responsabilidad Civil - Renting

Más de 2.500 oficinas | 12.000 profesionales | www.mapfre.com

La Puerta Grande se llama Hollywood

por Noelia JIMÉNEZ

El toreo ha entrado en Hollywood por la Puerta Grande, a hombros del Óscar al mejor guión original cosechado por Pedro Almodóvar por "Hable con ella" –la primera cinta española que recibe este galardón de la Academia americana y la segunda estatuilla en la cuenta particular del cineasta español, tras el éxito rotundo de "Todo sobre mi madre"-. La última y archipremiada creación del director manchego es una reflexión en torno a la soledad de cuatro diferentes personajes, no centrada en exclusiva, por tanto, en el mundo taurino. Sin embargo, el papel de Rosario Flores como Lydia González, figura del toreo aquejada de mal de amores y oprimida por el peso de una honda soledad, emerge con luz propia en el universo fílmico de "Hable con ella" y lleva el mundo del toreo a su más amplia dimensión.

Como en *Amante Menguante*, la película muda que se incrusta en la historia de Alicia –una de las protagonistas de la cinta, encarnada en Leonor Watling- por obra y gracia de la pasión de Benigno –enfermero de Alicia durante el coma profundo de ésta, al tiempo que amante irredento y fiel amigo de Marco, el último *affaire* de Lydia antes de que la torero cayese herida en la arena y entrase también en un coma irreversible-, *Macareno* quedó henchido de placer en sueños. Un placer sonoro y transoceánico, en cierto modo presentido pero no por ello menos grato. Una fruición que llegaba de la mano del tío Oscar, que antes se llamó César, BAFTA, Sergio Amadei o Nastro D'Argento. Incluso Goya. Así hasta completar todos y cada uno de los premios cosechados por el último filme de Almodóvar.



"Rosario es la única artista que conozco que vestida de torero parece un torero, le sienta bien hasta la montera", ha afirmado Almodóvar.

"Tenemos el Oscar", debió de decirle Pedro, al tiempo que el jolgorio general se colaba entre los goznes de las últimas horas que la madrugada cede al sueño en la Península. "Lo tenemos", quizá le confirmó. El Oscar era de mucha gente. De Pedro, de El Deseo –la productora del manchego- y de Leonor, de Rosario, de

Javier y de Darío –los cuatro actores protagonistas del filme-.

Y también de *Macareno*. Y de su hijo. Y de Pedro José Calvo. Y de Pablo Antonio Saugar. Y de Víctor Hugo Saugar. Y de Luis Antonio Vallejo *El Pimpi*. De los rostros taurinos que en la película componen el "entorno" de Lydia-Rosario. Y de la plaza de toros de Aranjuez. Y de la de Brihuega. Los dos cosos donde se rodaron las escenas taurinas de la cinta. Y quizá del toreo en pleno.

Porque "Hable con ella", una de las sensaciones cinematográficas de los dos últimos años, tiene en el mundo taurino una de sus piedras angulares. El universo de una de sus protagonistas. La gala-



Almodóvar, indicando un pase "cinematográfico" a Rosario.

xia en que, por añadidura, gravita otro de los componentes del alegórico cuarteto del desamparo, por obra y gracia del amor de Lydia, *"una mujer torera que sufre de amores, de soledad, de incompreensión y de todas esas cosas que sufren las mujeres y los hombres (aunque no sean toreros), pero el hecho de ser torera incluye una marginación adicional"*, confiesa el director del filme.

Días después de la conquista del sueño americano, Juan Antonio Alcoba *Macareno*, artífice de la fiel traslación del orbe taurino al universo del celuloide, aún guarda un deje de sonrisa etérea en el quicio de su voz. *"Recibí la noticia de madrugada..."*, recuerda, *"así que oí que habíamos ganado el Oscar casi entre sueños. Pero luego, cuando desperté definitivamente y caí en la cuenta de lo que aquella llamada había significado, sentí una alegría inmensa"*

-No me diga que creyó haberlo soñado...
-No, tanto como eso no, porque la verdad,

yo esperaba mucho de esta película. He disfrutado rodándola y cuando vi el éxito que la cinta tenía en toda Europa y en Estados Unidos, me convencí de que no era ninguna utopía ganar un Óscar.

-Esa llamada entre sueños llegaba de la garganta del propio Almodóvar... con voz muy distinta de la primera vez que se pusieron en contacto para llevar los toros a Hollywood. ¿Cómo llegó Macareno al cine de Almodóvar?

-A través de un amigo común. Pedro quería reflejar el mundo del toro en su película y quería hacerlo con todo el respeto y toda la fidelidad posible. Por eso buscaba un profesional del toreo que le aconsejase, que le ayudase a llevar la liturgia y el miedo a la pantalla. Nos pusieron en contacto y lo primero que me dijo fue que él no sabía de toros, pero que tiene un respeto tremendo por este mundo y que precisamente por eso me daba plena libertad para retratar todo lo que rodea a Lydia como yo creyera más oportuno.

Ficha técnica y artística

Título original:
"Hable con ella".
Nacionalidad y año:
España, 2001.

Guión y dirección:
Pedro Almodóvar.

Intérpretes:
Javier Cámara (Benigno).
Dario Grandinetti (Marco).
Leonor Watling (Alicia).
Rosario Flores (Lydia).
Mariola Fuentes (enfermera).
Geraldine Chaplin (Katerina).

Colaboración especial:
Pina Bausch, Malou Airaud, Caetano Veloso, Ana Fernández, Chus Lampreave, Loles León y Paz Vega (entre otros).

Productor ejecutivo:
Agustín Almodóvar.
Directora de producción:
Esther García.
Director de fotografía:
Javier Aguirresarobe A.E.C.

Montaje:
José Salcedo.
Música:
Alberto Iglesias.
Director artístico:
Antxon Gómez.
Fotografía:
Peter Lindbergh / Pedro Almodóvar.

-De modo que Macareno es "co-director", o director taurino de la película...

-[Sonrisas] Pues sí... no lo había pensado, pero sí.

-¿Y cuál ha sido la máxima a partir de la que este "co-director" ha trabajado? ¿En qué consistía la esencia taurina que quería Almodóvar llevar a Hollywood?



Dos secuencias de la película, en la que la actriz interviene con algunos de sus compañeros de reparto.



Tras la barrera, esperando turno, y de "calle", junto a la actriz Loles León.

-Quería salirse de lo normal, evitar el tópico, pero, como he comentado antes, desde el mayor de los respetos. Quería que cada instante de toreo en "Hable con ella" fuera un reflejo de la realidad: el momento de vestirse Lydia, la jerga entre taurinos,... y, cómo no, la manera de torear.

-En ese aspecto sí que fue usted, una vez más, todo un maestro... ¿Fue Rosario Flores una buena alumna?

-Buenísima, sin duda. Rosario, como cualquier artista se sabe parte de un proyecto importante y destinado al triunfo, pone lo mejor de sí y se esfuerza por aprender y hacer su trabajo lo mejor posible. Ella estuvo más de un mes conmigo, entrenándose, preparándose, aprendiendo a torear de salón... y se aplicó. En las pantallas está el resultado.

-Rosario, nueva alumna de la Escuela de Madrid...

-Yo diría más bien que alumna de la "Escuela Macareno"...

-Y Macareno, casi un "chico Almodóvar"... no olvidemos que, más allá del asesoramiento, su rostro también se ha paseado por Hollywood en forma de apoderado.

-Sí, es un papel pequeñito, pero me siento orgulloso. Me sorprendió mucho cuando Pedro me propuso ponerme delante de la cámara, porque yo nunca lo había hecho

Toreros ante la cámara

Juan Antonio Alcoba *Macareno*, matador de toros y en la actualidad maestro de la Escuela de Tauromaquia Marcial Lalanda de Madrid, se convirtió en asesor taurino de Pedro Almodóvar. Además, frente a las cámaras ejerció como apoderado de Lydia González, mientras que como miembros de la cuadrilla figuraban Pedro José Calvo, Pablo

Antonio Saugar, Víctor Hugo Saugar y Luis Antonio Vallejo *El Pimpi*.

Las escenas de las corridas de toros fueron filmadas en los cosos de Aranjuez y Brihuega, y el encargado de manejar los trastos ante los animales de carne y hueso fue Juan Antonio Alcoba *Macareno hijo*.

y no sabía por dónde cogerlo. Él insistió y me dijo que tenía por costumbre que todos sus colaboradores salieran en pantalla... no podía uno decir que no.

-La alternativa no ha sido en una plaza cualquiera...

-No... [*sonríe*], ha sido en un cartel de auténtico lujo... de feria de primera.

-Maestro, después de la Puerta Grande de Hollywood, ¿le repiten?

-Yo estoy abierto a cualquier otra colaboración que me proponga Almodóvar, pero, de momento, sí me han repetido en otra plaza: en enero terminé de rodar *Carmen*, de Vicente Aranda... esto del cine es una experiencia realmente emocionante. ●

Fotos : Miguel Bracho.



Historia de la mujer torera

El padre de Lydia fue banderillero, pero soñaba con ser torero. Esta ilusión se la inculca a su hija, a la que educa como un hombre para que logre convertirse en matador. Pero el mundo del toro es muy machista y nadie quiere trabajar con una mujer. El "Niño de Valencia" es el único que se ofrece a compartir cartel con ella, y también las portadas de las revistas. Pero Lydia no quiere eso, y en un arranque suicida se encierra sola con seis toros. Arrodillada frente al toril, dispuesta a recibir al toro a portagallola, su pensamiento y su corazón está pendiente de dos hombres. Y eso en la plaza no puede ser, porque el toro huele la debilidad...

Argumento

las direcciones, pasado, presente y futuro.

Esta película es una historia sobre la amistad de dos hombres, sobre la soledad y la larga convalecencia de las heridas provocadas por la pasión. Pero también se refiere a la incomunica-

ción de las parejas y a la palabra como arma para huir de la soledad, la enfermedad, la muerte y la locura. Ese tipo de locura tan cercana a la ternura y al sentido común, que no se diferencia de la normalidad. Va de narraciones y narradores, de hombres solitarios que hablan a quien les puedan oír o no

Se establece una intensa amistad entre Benigno y Marco en la clínica donde trabaja el primero y el segundo ha ido de visita, a ver a Lydia, su novia, torera de profesión, que se encuentra en coma, al igual que Alicia, una estudiante de ballet, de la que está enamorado Benigno. La vida de los cuatro personajes fluye y confluye en todas

EL CENTRO
DE ASUNTOS TAURINOS
DE LA
COMUNIDAD DE MADRID
pone a disposición de los
aficionados su
AULA CULTURAL TAURINA
(salas I y II)
de la Plaza de Toros
de Las Ventas,
para la celebración de
Exposiciones, Congresos,
Coloquios, etc...,
con el fin de preservar
y potenciar nuestra
Fiesta de los Toros.



Comunidad de Madrid

CONSEJERIA DE PRESIDENCIA
CENTRO DE ASUNTOS TAURINOS

Del toreo en línea quebrada

Es la geometría del toreo que nos ha legado Juan Belmonte

El toreo comenzó a deslizarse por el tobogán ventajista con el abuso de citar al toro con la voz

El toreo tiene como cimientos unas normas básicas, que no pueden variarse, porque son, a manera de un resultado matemático, exactas. Para provocar la arrancada del toro, traerlo toreando, embarcado en el engaño, imponer mando y temple en la embestida, obligarlo y someterlo con el fin de dominarlo y se entregue, es preciso adelantar la muleta al pitón contrario y que el diestro se cruce ante la cara del astado. A continuación, jugar la tela torera de arriba a bajo, y de fuera a dentro, con la pierna contraria adelantada, y embraguetarse con la res en el pase, con acompasado movimiento del brazo y la muñeca, además de girar la figura para quedar el diestro colocado seguir con el próximo muletazo.

De esta manera, la serie de estos tiene ligazón. Esto es la geometría del

toreo que nos ha legado Juan Belmonte, el gran innovador, quien sentó los definitivos cánones del toreo, dándole autenticidad. Toreo de verdad, sin trampa ni cartón, basado en los principios de la Escuela rondeña, cuya figura capital fue Pedro Romero, el primer coloso del toreo. Lo demás, estilos y estilismos, a veces, se convierten en prestidigitación, y hasta en cuento, o en adulteración.

El toreo es el arte de lidiar y, en muchas ocasiones, con desaliento, vemos que nos quieren imponer una mezcla torera ventajista de toreo engañoso, combinando algunos toreros alardes de valor, que no proceden. Esto es posible con el toro mermado de raza y casta. Así se está borrando de los ruidos, con la esponja del toreo en horizontal, todo cuanto está concretado en el toreo de línea que-

brada que es el auténtico. Se suele decir la pretenciosa frase: "hoy se torea mejor que nunca", y habría que contestar: "¿es torear, torear, dar pases como salgan y sin fundamento?"

Cuando pasa el Talgo

No creamos que cualquier tiempo pasado fue mejor, o peor, siempre ha habido y hay, calidad y magisterio torero. Antes sucedía que se aceptaba lo bueno y se reprobaba lo malo. Existía un mayor número de aficionados que conocían el toreo y sabían juzgarlo y valorarlo en función del toro. Sabían apartar el grano de la paja. Hoy el aficionado joven, sin profundos conocimientos de lo que es la lidia y la importancia de los terrenos y querencias de los toros, es fácil de camelar con toreo en línea recta, tangencial, que se



y en línea horizontal



viene practicando con abuso por muchos de los que se consideran figuras. Es evidente que el toreo tiene que transcurrir por los cauces de la línea quebrada que trazó Juan Belmonte, como norma a seguir. No se debe transigir con el toreo horizontal del medio pase y sin ligar los muletazos, porque el diestro, al remar fuera, no queda colocado para el siguiente pase. Esta práctica torera ventajista nos recuerda la imagen de la del guardabarrera con la bandera, cuando pasa el Talgo.

El toreo comenzó a deslizarse por el tobogán ventajista, con el abuso de citar al toro y tratar de provocar su arrancada con la voz, se entien- de al toro mermado de casta, pues el bicho con raza, al ver el trapo rojo, se arranca pronto y codicioso. En tal menester no se adelanta la muleta más allá de la bragueta y con el diestro colocado fuera del pitón (fuera de cacho), hechas así las cosas, aún demasiado embisten los astados. Salvo honrosas excepciones, el resto de los diestros citan a la res con la pierna contraria atrasada y usando el pico de la muleta para llevar al toro lo más distante posible.

En la década de los años ochenta, providencialmente irrumpió en los ruedos el diestro

colombiano César Rincón, toreando por lo clásico y con autenticidad, dando la distancia al toro y realizando el toreo, cruzado en la cara del astado con el engaño por delante. Así, logró faenas muy importantes, dominando y sometiendo a toros que parecían imposibles de sacar faena por sus dificultades, o temperamento, para hacerlos entrar en razón. Dio la medida de saber lidiar, que es la premisa del buen torear, lo demás es mentira. Nunca ahogó la embestida a un toro, dando la distancia precisa y, ligando las faenas, puso el toreo en su sitio. Por esto, Madrid, su afición lo consagró y le hizo su torero.



Pese a esta restauración, aún aparecieron listos que, presumiendo de estilistas, engañan al público, llevando el toreo por la senda ventajista... y hasta tienen cándidos entusiastas seguidores. ¡Allá ellos! Pese a este desbarajuste, es de suponer por el bien de la Fiesta de los toros, que cuantos practican el toreo ventajista y sus imitadores carentes de personalidad, que torear de manera mecánica de "pegapases", van adocenándose y ellos mismos se hunden en el ostracismo.

Cabe esperar que, en un inmediato futuro, la gente se vaya percatando de que los listos que no exponen ni un almar, y se lo llevan, dejen de cotizarse, y poner el toreo en su litio, lo que corresponde a los toreros que saben hacer el toreo con calidad contrastada. El más obligado a esto, el adalid, debe ser José Miguel Arroyo Joselito, con su toreo magistral. La esperanza que apuntamos no quisiéramos que fuese un espejismo, pues toreros que saben hacer el toreo los hay, como Carlos Escolar Frascuelo, Luis Francisco Esplá, José Ignacio Uceda Leal, Ángel Gómez Escorias y, por suerte, muchos más. ●

J. J.G.

Con "Espejismo taurino", de Carmen Arias

En los vericuetos del alma

En sus telas, su temática siempre se ha deslizado por mundos poéticos e inconscientes. Carmen Arias debuta en la pintura taurina con este singular óleo. Con el título "Espejismo taurino", su artífice ha querido ahondar en un universo desconocido para ella, el mundo de la tauromaquia. *"He sentido la necesidad de experimentar y quizá encontrar un atávico y colectivo sentimiento taurino en mí, como una nueva forma de expresión"*, comenta Arias.

Quizá debido a su formación intelectual y profesional (es psicóloga y tiene su propia consulta psicoterapéutica), esta imagen de la tauromaquia difiere de las pinturas taurinas al uso, y va más allá. Su trabajo tiene muchas lecturas. Una de ellas es que la composición está dividida en compartimentos. Cada uno de los protagonistas de la lidia ocupa el suyo. El picador subido a su caballo y con su vara dispuesto a recibir. Los dos toreros, de brillantes colores, parecen ensayar movimientos con los rojos capotes. Y por fin el toro. Solo.



Quieto, espera la muerte. Todo rojo. Su color es menos brillante y acaso más tétrico y oscuro que el resto de la obra. La plaza lo mismo, rojiza. Oscura y difuminada. El público inexistente. Todos ellos, animales y personas, son fuertes pinceladas –tan definidas como el carácter de su autora-, sin uniones entre sí, como un puzzle que, a su término, conforman una visión.

Bordeando el cuadro y las irregulares celdillas de este sueño pictórico, unas grecas entre romanas e hipnóticas (espirales), como una inexistente escena de Hitchcock, contenidos oníricos con suspense incluido. ¿La clave? Pues fácil y difícil, como todo en la vida. La autora no es una entendida en estos temas de la tauromaquia, ni especialmente aficionada. No obstante se ha enfrentado a ello como un reto y ha querido sondear en el mundo taurino, desde los vericuetos ocultos de su alma. Y eso es lo que se ve en esta pintura, el alma de la artista. ●

Foto Pastor

BANCO

e Guipuzcoano

En primera línea

BANCO GUIPUZCOANO

Agustín de Foxa, 4

28036 MADRID



900 66 44 66 - www.bancogui.es



La Monumental está en Internet

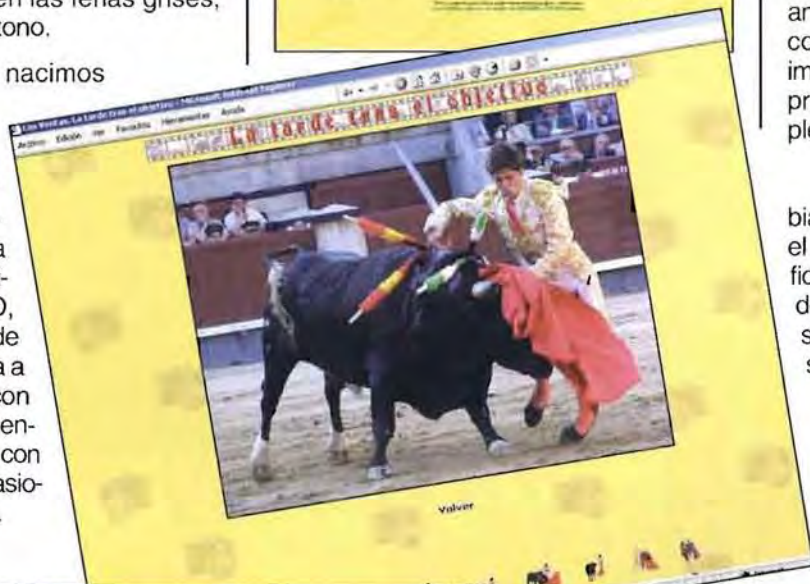
Un millón de accesos en este gris San Isidro

Es triste, pero con la vista puesta sobre las estadísticas tenemos un web de sucesos. El día de mayor tráfico en nuestra página Las-Ventas.com fue el siguiente a la cogida de 'El Juli' en Madrid. El 6 de junio de 2001 batimos una marca que todavía no ha sido superada. En descargo de los aficionados se puede alegar que teníamos una gran fotografía de las que nunca quieren hacerse, aunque a nosotros nos gusta la afluencia masiva de público por los triunfos de los luces o por la bravura de los toros, y no por las imágenes luctuosas.

Los más visitados

En ese orden se llevan el premio a los más atractivos para los "internautas" taurinos: José Tomás y Enrique Ponce, campeones de accesos durante la feria del año 2002. La que ha terminado hace pocas fechas, con su escasez de triunfos, trajo también la desaparición de los picos de audiencia. Se sirvieron más de un millón de páginas durante los 30 días de este San Isidro 2003, pero sin momentos estelares. Es lo que tienen las ferias grises; todo se vuelve monótono.

Desde que nacimos en marzo de 2000 hemos tenido vocación de servicio al aficionado a los toros, por encima de otras consideraciones. La página de Las Ventas está editada por GESPRO, empresa del mundo de la informática vinculada a los toros que trató, con este proyecto, de aumentar sus lazos de unión con un ecosistema tan apasionante como el taurino.



El objetivo es difícil de medir utilizando parámetros numéricos, sin embargo hay cosas que te indican que vas en la buena dirección. José Andrés Navarro 'El Andujano', en tiempos de correos electrónicos, nos envió una hermosísima carta manuscrita en la que nos agradecía el trato que dábamos tarde tras tarde a los toreros de plata. En la carta se hacía referencia expresa a uno de los orgullos de la redacción de Las-Ventas.com, César Palacios. César colabora con nosotros, casi desde nuestro origen, y es a él a quien se dirigen los piropos más sentidos por parte de nuestros lectores y de muchos de los profesionales, que son el sujeto de nuestras informaciones. Las crónicas que hemos hecho de todos los festejos, de las cuatro últimas temporadas, se han revalorizado gracias al gran valor artístico y humano de los apuntes de César Palacios.

Aparte del maestro, en la edición de Las-Ventas.com colaboran tres personas que siguen con esmero las andanzas de toros y toreros en la primera plaza del mundo. El director es Juan Pelegrín que anteriormente, en el mundo taurino, había colaborado con la Estrella Digital y fue impulsor de un web pionero que siguió por primera vez una feria de San Isidro completa en el año 1997.

Desde entonces Internet ha cambiado mucho, más de lo que lo ha hecho el mundo de los toros. Los grandes beneficiados son los aficionados que disponen de muchas más herramientas para seguir su pasión al día. Las-Ventas.com tiene su parte de culpa.

Las-Ventas.com



En el CD, "Homenaje"

Algueró, un pasodoble para El Juli

Augusto Algueró no es particularmente un gran aficionado al mundo taurino, aunque tiene sus preferencias en cuanto a matadores de toros se refiere. Uno de ellos es El Juli. La idea de componer un tema para el diestro de Velilla de San Antonio partió de la peña de El Juli de Bilbao. Tras madurar la iniciativa y por la amistad que les une con el compositor, algunos de sus miembros fundadores le encargaron el trabajo, que Algueró aceptó encantado, no en balde considera al diestro madrileño "como uno de los toreros con más futuro y proyección". También era un reto, ya que no ha sido muy pródigo en este tipo de creaciones. Y ahí está el resultado, un pasodoble que lleva el nombre de la figura taurina, "El Juli".

"Es un tema especial –explica el compositor-, al que le he puesto mucho cariño y mucha alma. Está grabado con orquesta, violines, chelos, trompetas, trombón."

Para Algueró esto ha sido coser y cantar, con cincuenta años de vida profesional a sus espaldas y gran entusiasta y prolífico autor de pasodobles. Precisamente con este género debutó a los 16 años, con una serie de pasodobles grabados con la Orquesta de Cámara de Madrid, cuyo elepé se comercializó a principios de los años 50, también en Estados Unidos, y fue reeditado hace diez años en ese país y en Canadá. Después vendrían unas doscientas bandas sonoras y más de quinientos temas que hicieron famosos Marisol, Nino Bravo, Serrat o Rocío Dúrcal, por citar a algunos. Ahora, muchos de estos temas –junto con éste que nos ocupa de nuevo cuño- se han reunido en un álbum, publicado hace poco bajo el título "Homenaje" y editado por Universal Music, aunque cantado por nuevos intérpretes, artistas de renombre como Ana Belén, Víctor Manuel, María Jiménez, Nuria Fergó, Santiago Segura, Papá Levante, Olé olé y Tamará, entre otros. Todos ellos interpretan a su manera este "puzzle musical", con diecisiete piezas de variado género musical, dirigido por Paco Ortega -asimismo productor e impulsor del CD "Homenaje"-, un tributo a un gran compositor.

Como anécdota, cuenta Augusto Algueró que es la primera vez en la historia de los pasodobles taurinos, que en la letra se incluye el apellido de la madre del torero, Escudero. *"Es más –añade -, su padre cuando lo oyó, no quería. Pero le convencimos de que quedaba mejor. Al*



El compositor aceptó encantado el encargo de la peña *El Juli* de Bilbao.

final accedió, y la madre está orgullosísima con ello".

Sobre temas taurinos, comenta que ha escrito varios como "Cabriola", la película interpretada por Marisol y dirigida por Mel Ferrer. (¡No sabemos que era taurina!). *"Sí –explica entusiasta- en ella hay rejoneo y estampas taurinas"*. Con su voz rota, y de una forma simpática, desgrana una serie de títulos, que no sabemos si son igualmente "taurinos" o simplemente algunos de los que le dieron la fama –¡qué ya es mucho!- como "Flores de España", "Mis noches de Madrid" –interpretado por Carmen Sevilla- o "Barcelona" –por Antonio Molina y Lolita Sevilla.

Al hilo de estas relaciones taurinas, el compositor añade que "El Cordobés" es el padrino de la comunión de su hijo, y que además mantiene una gran

amistad desde hace años con Victoriano Valencia.

Algueró vive actualmente, junto con su mujer Nacha, en una de las torres de la localidad malagueña de Torremolinos, componiendo y descansando junto al mar. A veces viene a Madrid, a sus cosas, a la Sociedad General de Autores y a la Fundación de Autor, de las que forma parte de la directiva, y también a sus grabaciones y a sus discográficas.

Volviendo a "El Juli", la canción está interpretada por Elsa Ríos y la letra es de Ignacio Román, poeta, escritor y, como hemos visto, letrista. En ella, se le piropea al diestro de Velilla de San Antonio con los adjetivos de "grande y genial" o "valiente", pero se le aclama –incluido el coro- con el sustantivo "torero". Y ahora, sin más, aquí está el pasodoble.



EL JULI

*Los pañuelos son palomas en el aire,
viviendo el premio que merece la faena.
El Juli escribe lance a lance cada tarde,
un romance de luz sobre la arena.*

*Junco de tabaco y oro, torero,
valiente como no hay dos.
Un gigante frente al toro
España entera aplaude con ardor.*

*Julian López Escobar "El Juli"
madrileño universal maravilla del toreo.
Julian López Escobar "El Juli"
maravilla nacional que relumbra en el albero.*

*En la fiesta norte y fero,
como tú no hay nadie más,
ni en esta orilla del charco, torero,
ni al otro lado del mar,
El Juli, el Juli, el Juli,
grande y genial.*

*Banderillas que las pone de locura,
y con aplausos le agradece el graderío.
El Juli brilla y en la historia es ya figura,
aunque nunca, jamás, ha presumido.*

*Desde Méjico a Sevilla, torero,
el mundo se le rindió,
y Bilbao, que maravilla, torero,
gritan bravo, el Juli es el mejor.*

*Julian López Escobar "El Juli"
madrileño universal maravilla del toreo.
Julian López Escobar "El Juli"
maravilla nacional que relumbra en el albero.*

*En la fiesta norte y fero,
como tú no hay nadie más,
ni en esta orilla del charco, torero,
ni al otro lado del mar,
El Juli, el Juli, el Juli,
grande y genial.*

Así nació un pasodoble... ¡El Juli!

Fue en la primavera de 2002, hace ya un año. Varios miembros de la Peña de El Juli de Bilbao habíamos ido de excursión para verle torear al joven maestro en la corrida que se celebró en la plaza de toros de Illunbe en Donosti.

A la vuelta, mi mujer, Pilar Bilbao, gran aficionada taurina y fans incondicional de El Juli, me pidió con entusiasmo que considerara la idea de crear un pasodoble dedicado al joven matador, interpretado por la joven orquesta del Conservatorio Municipal de Leioa, que presido.

Dándole vueltas a esta idea, pronto llegó a nuestra mente el nombre de Augusto Algeró, pues su mujer Natacha es de Bilbao y nos une una gran amistad con su hermana y su cuñado.

Aprovechando una de las frecuentes visitas que Augusto y Natacha hacen a Bilbao, en el transcurso de una animada sobremesa, mi mujer le propuso a Augusto la idea de componer un pasodoble para el que había sido el triunfador de la feria de Bilbao 2002.

Al maestro le pareció una idea excitante, atraído por el magnetismo del personaje, con una historia tan arrolladora y fantástica.

Pronto surgió la inspiración de un Augusto Algeró genial y, a los pocos días, nos llamó todo alborozado pues ya tenía compuesto el pasodoble con letra de Ignacio Román. Todavía recuerdo con qué ilusión y vehemencia nos hizo su presentación en una "primiere" telefónica interpretada por el propio compositor.

Tanto Basilio González, presidente de la Peña El Juli de Bilbao, como Juan Manuel Delgado, secretario de la misma, acogieron muy favorablemente la primicia que les ofrecimos de la creación de este pasodoble.

A partir de aquí, todos los pasos para conseguir la maqueta de esta pieza con tanto sabor taurino y con un lenguaje musical tan actual, fueron generosamente apoyados y auspiciados por un Augusto Algeró, con ilusión de adolescente, y por Pilar Bilbao, "alma mater" y madrina de este pasodoble, nacido para proyectarse al futuro.

José Ignacio Sarriá.
Presidente del Conservatorio
Municipal de Leioa

Si yo fuera tú, toro

Si yo fuera tú, toro,
luciría en mis astas la bravura
y embestiría con ellas la mentira.

Si yo fuera tú, toro,
tendría la piel oscura
como el carbón asturiano,
como el hierro forjado.

Si yo fuera tú, toro,
altiva y profunda la mirada,
esculpida en ella llevaría:
de Castilla, la vida;
y de Andalucía, la muerte.

Si yo fuera tú, toro,
a las cinco de la tarde
empaparía la arena
con sudor y sangre
para entregarle mi orgullo
a la tierra, al olivo.

Ay! si yo fuera tú, toro,
si yo fuera tú...

Francesc Deu Cruells
Barcelona, 23 de abril de 2003



Francesc Deu Cruells (Barcelona, 1952), ingeniero superior de Telecomunicaciones, ha escrito las letras de varias canciones para diversos cantautores catalanes, así como ha publicado algunos poemas en diferentes medios de comunicación y editado un par de libros, "Llunes d'Aram" (Lunas de cobre) y "Al ras" (Al raso).

Actualmente prepara un nuevo volumen, esta vez en castellano, con la recopilación de algunos de sus poemas, que tendrá por título "Entre la luna y el delfín".

Francesc tiene una gran pasión: la navegación. El mar es su fuente de inspiración poética, aunque no por eso se olvida de otras cosas más terrenales y no menos bellas. En "Si yo fuera tú", el alma del poeta toma las características más hermosas y definitorias del bravo animal, ¿o es al revés?



**adelante es ir, ir a más.
es avanzar. adelante es futuro.**



Para BBVA, adelante es una nueva forma de pensar y hacer. Un compromiso, casi una obsesión, para estar cada día más cerca de ti, innovando y creando productos y servicios que te ayudan a hacer realidad tus sueños, tu vida, tu hoy, tu mañana. BBVA. adelante.



Ya tienes al alcance de un solo dedo todas las guías de teléfonos de España. Y las Páginas Amarillas. Y las facturas de Telefónica de todo el año. Y los libros y la música que más te gustan. Y la compra de la semana. Y a los fontaneros. Y el plano de tu ciudad... Todo, en un mismo sitio. www.telefonica.es. Tu comunicación, en un solo click.

PÁGINAS BLANCAS.
PÁGINAS AMARILLAS.
CONSULTA DE FACTURAS ON-LINE.
COMPRAS A TRAVÉS DE INTERNET.
Y MUCHO MÁS.

www.telefonica.es
Así de fácil.